17475

3c 64

EL DISCRETO AMIGO.

TRATADO PRÁCTICO

SOBRE LA ANATOMIA Y FISIOLOGIA

DE LOS ÓRGANOS GENERADORES Y DE SUS ENFERMEDADES,

con observaciones sobre el onanismo

Y SOBRE SUS FUNESTOS RESULTADOS,

tales como la incapacidad é impotencia intelectual y moral.

REVISTA COMPLETA

DE LAS ENFERMEDADES VENÉREAS Y SIFILÍTICAS,

con fáciles y sencillas instrucciones,

para que desaparezcan los síntomas secundarios la gonorrea, el flujo, los estrechamientos, las flores blancas y todas las enfermedades de los órganos urinarios.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

OBSERVACIONES GENERALES

SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS IMPEDIMENTOS,

con los medios para combatirlos.

POR

R. Y L. PERRY Y COMPANÍA,

MÉDICOS CONSULTORES

BERNERS STREET, OXFORD STREET, LONDRES, 19.

Unica traduccion aprobada por los autores.

BIBLIOTECA PUBLICA 1865

MADRID:

IMPRENTA DEL SEMANARIO Y DE LA ILUSTRACION

á cargo de D. G. Alhambra, Jacometrezo, 26.

1855.

INTRODUCCION.

Antes de esponer nuestras ideas acerca de la masturbacion, no nos cansaremos de repetir á nuestros lectores las palabras del divino Maestro *Crecer y multiplicaos*, porque recordando ellas constantemente el objeto para que hemos sido criados, se verá con esto cuán culpable es el hábito de los que, anticipando las necesidades de la naturaleza, se vuelven incapaces de procrear y se atraen sobre sí para siempre un cúmulo de miseria, de vergüenza y de ignominia. El licor seminal, la mas poderosa de todas las secreciones del sistema animal, constituye la verdadera esencia de la vida, es el fluído que da vigor al cuerpo, fortifica la economía perdida y proporciona á nuestras facultades intelectuales la fuerza necesaria para trabajar; pues bien, si este importante licor se prodiga imprudentemente, y lo es por las vias que repugna la naturaleza, entonces sucede que la energía nerviosa se debili-

ta y se agota por escitaciones de esta clase, ¿y qué resultados serán las consecuencias? El sistema nervioso del masturbador se arruina, el cerebro, el corazon; las piernas pierden su calor natural y su fuerza, después la atrofía de la inteligencia y la decadencia general del sistema físico son la consecuencia natural y desastrosa. Al llegar á este punto es cuando la verdad se presenta al entendimiento, y la infeliz víctima de esta pasion se apercibe de su penoso estado; se vuelve un sér insociable, un idiota incapaz de funciones sensuales, un hombre en fin solo en la forma y no en la constitucion; la desconfianza, el miedo, una estrema sensibilidad, es á menudo el preliminar de la locura.

Guiados por estas razones, algunos médicos que tienen la conciencia de su profesion, se han consagrado gustosos y con toda su esclusiva atencion á las enfermedades que provienen de la escitacion forzada del sistema regenerador, enfermedades que una vez descuidadas acaban en medio de horribles y desgarradores sufrimientos con la destruccion de la organizacion constitucional.

Nosotros hemos consagrado á este asunto la atencion mas escrupulosa desde el dia que nos entregamos al consuelo de la humanidad doliente. No se pasa un solo dia sin que se nos dirijan consultas personales, ya sea por los enfermos, ya por corresponsales desde todos los puntos; y nosotros nunca escondemos la verdad por un falso temor, ni herimos la modestia de nadie, asegurando que nuestro sistema práctico sugerido y mejorado por una larga y laboriosa esperiencia, ha producido los resultados mas satisfactorios en el tratamiento de la debilidad sensual de los dos sexos. En toda nuestra carrera hemos tenido muchas ocasiones de reparar la estension de los males de la constitucion, de los cuales era menester indagar la primera causa en el descuido de los tratamientos absurdos de las enfermedades sifilíticas. Un médico, que quisiera hacer un estudio especial, como nosotros lo hemos hecho, y remontarse en cada caso á los motivos originarios, de los que los desórdenes constitucionales han entrado en el sistema físico como principios primitivos, se sorprenderia sin duda viendo el número

de séres que sufren, cuya enfermedad es de orígen venéreo aunque los primeros síntomas hayan tenido la apariencia de haber sido curados. La enfermedad comienza generalmente sus desastres desde temprano, antes que la esperiencia de la edad madura haya sucedido al aturdimiento de la juventud y dado al hombre elementos para evitar los placeres y los sufrimientos que se suceden con tanta rapidez en esta época. La delicadeza de la vergüenza impidieron al enfermo procurar su curacion hasta que el mal ha adquirido una fuerza demasiado alarmante para poderse mirar con indiferencia por mas tiempo. Entonces el enfermo, en vez de llamar los cuidados de un médico, se dirige á cualquier empírico que no consigue otra cosa que cortar temporalmente los síntomas esternos y le dá por curado cuando no lo está. Así se pasa hasta que la enfermedad degenera en constitucional, y es solo al llegar á este punto cuando el enfermo se vé en la precision de entregarse entre las manos de los que si hubieran sido á tiempo consultados, habrian preservado su salud de toda alteracion, y á su cuerpo de los destrozos de esta pérfida enfermedad.

Hace algunos años que concebimos la idea de que una obra popular, desnudo su lenguaje en lo posible de la fraseología técnica, seria de una inmensa utilidad porque destruiria los efectos del mal que fueran causados por un tratamiento mal entendido ó por haberle descuidado en su principio, llamando á la vez la atencion sobre los primeros síntomas que si se miran con indiferencia pueden ocasionar la corrupcion general del sistema. Penetrados de esta idea, sometemos la presente obra, al juicio del público esperando que será reconocida su utilidad en la práctica. Nuestro deseo es el de dar á conocer bien y hacer comprender que no pretendemos sustituirnos á un facultativo en ninguna fase de la dolencia, sino que al contrario, queremos que el lector se penetre de la necesidad que tienen de acudir á los cuidados de aquel, tan pronto como se presente el mal. Algunas veces, y por circunstancias varias, sucede muy frecuentemente en las enfermedades venéreas que el enfermo no puede entregarse á los preceptos del arte en manos de

un medico, entonces lo mejor es acudir á los medicamentos que mas beneficiosos resultados hayan dado.

Daremos después de estas lineas una descripcion tan sucinta como es posible de los órganos de la generacion y de su fisiología, de manera que pueda comprenderse su importancia en la economía general. En segundo lugar demostraremos á la vista del lector *las causas, las variedades, los sintomas y las particularidades* de los desórdenes de los órganos genitales, que les impiden sea en todo ó en parte dedicarse á las importantes funciones del sistema animal, porque del desempeño de estas funciones dependen no solo la dicha de los individuos y de la familia, sino tambien la prosperidad de los imperios, puesto que es una cosa probada que del grado de vigor y de salud de los órganos de los padres depende en gran parte la salud de su progenie. ¿No nos consta esto diariamente por esperiencias que vienen á nosotros? Se deduce de todo pues, que toda persona debe antes de contraer matrimonio asegurarse bien si el lecho conyugal vendrá á ser ó no un manaltial de desgracias, que dé por frutos una familia endeble y enfermiza, testigos vivos de desordenadas pasiones brutales y egoistas. ¡Qué sentimientos tan poco elevados debe tener un hombre que sintiendo su organizacion viciada y destruida no teme y se horriza á la idea de ligarse con vínculos que sean imposibles á producir el nacimiento de hijos sanos y felices, sino que por el contrario haya manchado el amor puro y casto con el contacto de su cuerpo corrompido!

A semejantes causas debemos atribuir las desgracias domésticas que conocemos y la mayor parte de las enfermedades que sufre el género humano. Así pues lectores, los que seais todavía solteros os suplicamos reflexioneis bien sobre estas verdades, porque si las olvidais, pueden en un porvenir mas ó menos cercano aparecer á vuestros ojos con todos sus horrores.

Los órganos del sistema generador, de los cuales se abusa tanto, exige el mas minucioso tratamiento. Hace muchos años nuestros estudios se han dedicado esclusivamente al de la debilidad y de

las afecciones que resultan de la masturbacion, de las emfermedadea vénereas, de la pérdida de las facultades sensuales, y de los demas males que provienen de la desorganizacion, ya sea constitucional ya por una accidente del sistema generador, y ofrecemos ahora á la humanidad doliente El Discreto Amigo como un consejero, en el cual puede tenerse toda confianza.

R. L. Perry y Compañía, médicos consultores.

EL
DISCRETO AMIGO.

ANATOMÍA
DE LOS ÓRGANOS REGENERADORES.

La importancia de los órganos de la generacion y su conservacion en el estado deseable de salud y de vigor, ha sido reconocida por los escritores antiguos y modernos; el desempeño de las funciones que les son inherentes, se han considerado siempre como indispensables á la salud y al buen estado de la economía física é intelectual. Son estos órganos de una construccion y utilidad, tan admirables que ofrecen una prueba patente y maravillosa de la inteligencia que ha presidido á su combinacion en el sistema para que llenen sus importantes funciones de propagar la especie humana. La delicadeza sin igual de su tejido, las particularidades en fin están admirablemente adoptadas para que llenen el cometido que deben; cuando su estado es perfecto, escitan la sorpresa y la admiracion del anatomista y del filósofo. Su complejidad misma, toda su dependencia que siente al momento los desórdenes que pueden falsear su útil uso, está sabiamente sometida á la necesidad de separar y purificar el fluido vivificador.

Sucede lo mismo que con un reloj, los órganos de la generacion, aparato todavía mas complejo y dedicado que aquel, están sujetos á la desorganizacion en las funciones por el efecto de muchas causas que examinaremos en las siguientes pági-

nas. Entre tanto y á fin que pueda comprenderse con toda claridad, creemos que será necesario preceder estas observaciones de una breve noticia sobre la disposicion anatómica y las acciones fisiológicas de los órganos generadores, así como tambien de los que tienen con ellos relacion indirectamente.

Las partes del hombre que se relacionan inmediatamente con las funciones de que acabamos de hablar, son segun hemos dicho de una naturaleza muy delicada, de una construccion complicadísima. Se componen de testículos en medio de los cuales se forma la secrecion espermática, y de sus accesorios que sirven para trasmitir el fluido de la uretra á su nacimiento, cerca del cuello de la vejiga y del miembro, con lo que tiene efecto el acto del coito, y por un canal que hay en la parte inferior de la uretra, el semen pasa del lugar donde estaba detenido á los órganos que en la mujer sirven para la generacion.

Los órganos urinarios del hombre como los de la mujer, pueden considerarse como auxiliares de estas funciones, y las enfermedades á que están espuestos, ejercen la mas perniciosa influencia sobre aquellos, y aun algunas veces producen la impotencia, ya temporal, ya permanente, segun es la clase y la consideracion del mal.

Los riñones que son los órganos únicamente dispuestos para la secrecion de la orina, son cuerpos glándulosos de forma oblonga, colocados á cada lado de la espina dorsal, por bajo de las dos últimas costillas y del estómago é intestinos. Se dice que estos órganos son mas fuertes en las personas de pasiones violentas que en las que no tienen tan viva aficion á las mujeres.

En la forma se parece el riñon á la fáscela. Está casi enteramente compuesto de arterias y de venas con algunas pequeñas ramas de nervios que tienen en parte su orígen de la comunicacion en que están con las costillas, por lo que se llaman intercostillares, y en parte tambien de su ramificacion con el estómago que establece por este medio la mayor simpatía entre estos órganos. Las arterias que proveen de sangre á los riñones y la cual sirve en alguna parte para la nutricion del órgano y tambien para la secrecion de la orina, proviene directamente de la aorta ó grande arteria del cuerpo. A su entrada en el riñon, lo que se verifica hácia la parte media, se divide en ramas, las que todavía se subdividen en otras mas pequeñas, y estas en otras hasta que terminan en vasos tan pequeños que son imperceptibles á la vista natural. De estos se forman las

venas por medio de las cuales tiene efecto la secrecion de la orina que cae gota á gota en una bolsa situaada hácia el medio ó parte inferior del órgano que es el principio de la uretra. Esta vena se junta á la gran vena cava, y vierte la sangre que contiene en lo que es llamado por los anatomistas el gran recipiente, el cual sirve para trasportar dicha sangre al hígado, despues que ha dejado en los riñones una porcion de su serosidad y sustancias salinas. Los nervios de los riñones son pequeños y de forma rara; de manera que este órgano no se halla dotado de gran sensibilidad.

Los ureteres son conductos largos y tortuosos y forman la continuacion del spinter. Hay uno á cada lado del cuerpo y descienden prolongándose ligeramente por el interior de la espalda y parte inferior de la vejiga, la cual atraviesan pasando entre sus cubiertas, de suerte que si la vejiga se dilatase mucho, no recibiria su contenido en sus conductos. Se hallan bien provistos de ramificaciones arteriales, de venas y de nervios y su sensibilidad es mucha en el estado de enfermedad. La funcion que desempeñan consiste en llevar la orina desde los riñones á la vejiga.

La *vejiga* está situada en una parte del cuerpo llamada vacin ó depósito. Es de una dimension considerable, prestándose algunas veces á ser prolongada hasta un grado imposible de creer, si no fuese un hecho reconocido.

Esta facultad de estension no se adquiere si no poniendo en peligro la salud y aun la vida. Dicho órgano se encuentra en el hombre inmediatamente encima de los intestinos, y en la mujer, la matriz se halla colocada entre este órgano y la tripa del cagalar. Tiene la forma oval y es el gran recipiente de la orina, la cual cuando se encuentra reunida en bastante cantidad capaz de causar dolores, se escapa voluntariamente, á través de la uretra, que es la prolongacion de la vejiga que empieza desde el cuello y sigue á lo largo de la parte inferior de la verga, conforme ya hemos dicho. La vejiga está bien provista de arterias, de venas y de nervios escesivamente sensibles en el estado de enfermedad. Tiene tres cubiertas ó capas de las cuales una, compuesta de fibras musculares, si se llega á contraer causa la espulsion de la orina, y por esto se la llama *detrusor urinæ*.

El cuello de la vejiga, que en el hombrse es mas largo y mas estrecho, es en la mujer mas corto y ancho, y está rodeado de un músculo sphinter el cual sirve para impedir la corriente continua de la orina, á menos que por enfermedad este músculo haya venido á quedar inútil.

La secrecion ó separacion de la orina de la sangre por medio de los vasos afectos á este uso constituye las principales funciones

de los riñones. Luego que la secrecion del fluido se ha verificado, se trasporta á lo largo de los ureteres hasta quedar en la vejiga en cuyo gran recipiente, como le hemos llamado, queda hasta el momento en que por la tension que ocasiona se hace necesario su espulsion de la uretra.

El procedimiento con que se verifica la secrecion de la orina, ofrece un interés inmenso, y demuestra admirablemennte la sabiduría del Criador. La sangre, de la cual debe separarse, se conduce al órgano por la arteria renal que se divide en ramas, las que alimentan diferentes partes del órgano y estas á su vez forman entre ellas vias de comunicacion, desde donde parten pequeñas arterias que constituyen una reunion general de todas, un verdadero sistema de vasos. Terminan en el lugar en que nacen las venas y los tubos urinarios, efectuando estos últimos la separacion de la orina.

Las criptas ó *criptæ* son pequeños cuerpos redondos ú ovaladas que se hallan entre los vasos de que acabamos de hablar, y se los suponen el alma á los séres de los tubos urinarios.

Estos tubos están como pegados á una apofisia mamilaria que se adelanta por una pequeña bolsa, llamada por la forma que tiene *infundibulus*. La orina pasa de los tubos urinarios á esta bolsa, y de esta á otra mayor, conocida bajo el nombre de receptáculo y despues á través de la uretra hasta quedar depositada en la vejiga. Muchos de estos tubos terminan en una apofisea mamilaria y por esto es por lo que se descargan ó vacian en un *infundibulus*. La bolsa que acabamos de citar, como tambien el receptáculo de los riñones, la vejiga y la uretra se hallan protegidos contra la acritud de la orina por una secrecion mucosa que sirve como de revestimiento interior á aquellas partes. La gran cantidad de orina y la rapidez con que tiene lugar su paso despues de haber absorbido ciertos fluídos del estómago, han inducido á varias personas á creer, en la existencia de vasos no conocidos aunque formasen una comunicacion inmediata entre el estómago y la vejiga sin tener relacion con los riñones; pero la prontitud con que se verifica la absorcion de los fluídos, llevados por medio de conductos torácicos, la rapidez de la circulacion, y la gran cantidad de sangre que llevan las arterias renales á los riñones, esplica satisfactoriamente la celeridad con que la orina se separa sin acudir á la suposicion de canales interiores. Segun lo que se cree sobre la comunicacion que tienen los nervios de los riñones con los del canal ó conducto alimenticio, no es improbable que la secrecion de la orina formada por la sangre, pueda empezar antes que los vasos absorbentes hayan tenido tiempo de trasportar el agua que han

recibido en el estómago á los vasos sanguíneos. La naturaleza ha comprendido que estos vasos serian sobrecargados si no dispusiese la separacion inmediata del fluído acuoso que contienen.

Como prueba que la secrecion de los riñones hace sentir hasta el mas alto grado la influencia de las pasiones y de las ideas, no tenemos mas que citar los efectos del miedo sobre los cuadrúpedos, en los niños y aun en los adultos que es causa de un gran aumento de orina y de desear evitar por cualquier medio esta secrecion. Algunos enfermos que sufren contraccion en el acto de orinarse afectan del mal que esto produce, se aumenta en él la secrecion del fluído y á menudo les vienen fuertes ganas de orinar.

Las cápsulas renales son cuerpos cóncavos-convexos colocados inmediatamente por cima de los riñones y cubiertos de grasa y llenos en bastante cantidad de sangre, que en su mayor parte procede de la arteria renal, cuyo principio es el gran tronco arterial y demas vasos. Estos nervios tienen una gran simpatía. En el interior se encuentra una cavidad que contiene fluído de color de azafran bajo, del cual se ignora aun el uso y aun el de la cápsula renal.

La protasa, de la que hablaremos estensamente cuando tratemos de la anatomía de los órganos, consagrados con especialidad á la generacion, se comunica con el cuello de la vejiga, y aunque no tome parte inmediatamente en el acto generador, no puede desconocerse la íntima relacion que con ellos tiene. Puede considerarse la uretra bajo el mismo punto de vista. Tiene en efecto, mas simpatía con el acto de la generacion que la protasa, porque á ella viene á parar la sustancia seminal, cuya evaculacion se hace por su intermedio. Aunque la protasa y la utrera forman juntas parte muy interesante de los órganos urinarios, creemos que se entenderán mejor cuando tratemos de los que sin ellos no puede haber generacion, tales como los testículos y los diferentes conductos del sémen.

El escroto ó la bolsa es un saco de piel dividido por medio por un corte ó *septum*, de manera que forma dos cavidades que cada una contiene un testículo. La posicion de este corte ó division se reconoce esteriormente por una línea irregular llamada *raphe*. La contraccion del escroto que algunas veces se nota, depende, segun ciertos anatomistas, de la accion de un músculo que apellidan *dartos*. Esto á su vez se desmiente por otros médicos que niegan la existencia de este músculo.

Los testículos ú órganos destinados á la secrecion del sémen, se alimentan de sangre que les suministran unos vasos largos y resistentes que parten del gran tronco arterial. Se les conoce por

el nombre de arterias espermáticas; la sangre sirve para la separacion del sémen, procedimiento que tiene lugar por la accion particular de los testículos. Esta potencia de secrecion presta á los órganos un valor é importancia tal en el sistema físico, que hace no cedan á los instintos que los anatomistas consideran como mas nobles, y cuya destruccion ó desórden puede causar la muerte. El valor que los hombres dan á estos órganos (los testículos) se ha demostrado por el hecho, que los suicidas lo han sido á menudo por encontrarse impotentes ya real, ya imaginariamente, y porque muchos castrados por causa de graves males, han caido en una melancolía á que han puesto fin por un desastre. Lo mismo que decimos de los testículos, es aplicable al profundo disgusto que produce tener que sufrir la amputacion del recto. Y no es solo entre las personas jóvenes y en la época de los deseos cuando estos efectos se hacen sentir, igual sucede á los ancianos que por escesos y males inveterados, se ven en tan triste caso.

Los eunucos que han sido castrados antes de la edad de las impresiones que la naturaleza ofrece después de la pubertad, no esperimentan por lo general tan honda melancolía como los hombres que son impotentes cuando ya han gustado las delicias del amor. Su disgusto proviene de que son siempre tristes testigos de la dicha que otros esperimentan y de la cual ellos están privados. Existe tambien una diferencia remarcable entre la fisiología esterna del hombre completo y del eunuco. Este es de presencia afeminada, parece un niño: sus cabellos son finos y delicados; sus miembros pequeños; no tiene barba, y su entendimiento jamás adquiere el desarrollo que en el hombre dotado de toda su virilidad. La mayor parte de las diferencias que hemos notado, consisten en la castracion, es decir, en la operacion de privar á un hombre de los dos testículos ya en edad viril. La ereccion y aun la eyaculacion pueden efectuarse á pesar de la privacion de aquellos miembros. Cuando la eyaculacion se hace algunos meses después de haber sido operado, no es sémen lo que trasmite, sino simplemente la secrecion de los vasos seminales y de la glándula protasa.

Los antiguos romanos no permitian que ninguna persona fallase en justicia sin estar seguros que tenia completos todos sus órganos, y aun el clero católico no admite sin el exámen de esta circunstancia á tomar sus órdenes á nadie.

Sucede á menudo que los testículos que antes del nacimiento se hallaban colocados en la cavidad del abdómente inmediatamente delante de los riñones, no descienden al escroto ó bolsa, sino que quedan en un paraje del vientre que se llama canal abdominal.

Se vé algunas veces que solo queda en el abdómen un testículo que es por lo regular el izquierdo. En esta posicion se halla espuesto á varios accidentes y enfermedades, y aunque no sean absolutamente privados de la secrecion seminal, siempre á pesar de ello, su accion es imperfecta por la presion que sufren y la irritacion constante producida por la estrechura del canal, cuya causa es el motivo que aparezcan en algunos un poco prolongados y achatados, pero siempre mas pequeños que de ordinario.

Un discípulo del difunto Sir Astley Cooper, cuyos testículos no bajaban, se suicidó por temor de ser impotente. Examinado su cuerpo, se encontraron los vasos seminales llenos de esta esperma, y los testículos que se hallaban colocados en el abdómen y cerca del anillo abdominal interno, eran de la magnitud regular. Ha habido además el caso de un jóven de 19 años, que solo tenia uno de los órganos en la cavidad del abdómen y era mas pequeño que el otro, pero ambos enteramente sanos.

Se deduce de aquí, que la no bajada de los testículos del abdómen á la bolsa, es de ordinario la causa de la impotencia, la mayor desgracia física que puede el hombre sufrir.

La arteria espermática, segun líneas atrás hemos dicho, se halla pegada al tronco principal arterial, y es un largo y tortuoso tubo. La sangre que por ella se trasporta á los órganos despues de haber sido empleada en los testículos, en la separacion y secrecion de la esperma, vuelve á la circulacion en el estado ya de corrupcion por conducto de otros vasos llamados venas espermáticas. El doble aparato de estos vasos, es decir, el de las arterias y las venas, se ha llamado por los antignos anatomistas, *vasa preparantia* como para indicar las relaciones de estas partes principales con los testículos.

Las arterias espermáticas son notables, aparte de su estension y serosidades, por su pequeñez que les impide no contener á la vez sino cierta cantidad de sangre. Bajan oblícua y esteriormente por detrás del peritonio y están encerradas con las venas por medio de una cubierta ó capa comun que les protege y forma con los nervios de los testículos, lo que llaman el cordon espermático. Dichas arterias siguen por los músculos soas y los ureteres, y atraviesan los anillos abdominales y el canal asi llamado por la parte alta del hueso púbis y tambien el escroto, donde la arteria espermática entra y alimenta los testículos. Este órgano recibe tambien sangre, de la arteria que proviene del *vas deferens*.

Este órgano, así llamado, tiene una cubierta llamada *túnica vaginalis* y está compuesto del cuerpo de testículo y de la epididimio que se halla situado en la parte superior. Su sustancia de natura-

leza blanca, suave y en la apariencia pulposa, se compone de una infinidad de pequeños tubos seminíferos pegados al epididimio. Estos tubos se hallan entrelazados y liados unos con otros, pero una vez sueltos é inyectados de mercurio adquieren gran facultad de tension.

Las venas espermáticas salen de los testículos en tres grupos de los que al momento se unen dos. Son escesivamente tortuosas en su curso y se comunican con facilidad unas con otras cuando están en la parte inferior del cordon; mas estas comunicaciones cesan una vez que hayan penetrado en el canal abdominal y abandonando este se unen otra vez mientras que atraviesan el músculo soas; forman una vena que sobre el lado derecho se pega á la vena cava inferior y sobre el izquierdo se pega á la vena que parte del riñon aquí situado. Hemos ya hecho mencion de su uso. Las venas mayores son provistas de válvulas. Los nervios de los testículos parten principalmente de las que sirven de alimento á los riñones; llevan la mismas direcciones que las arterias espermáticas y forman con ella y los riñones el cordon espermático. Algunas ramas de *plessus hipográstriga* se unen á los nervios espermáticos en el cordon, y forman con ellos una especie de tejido ó de ramas entrelazadas con los vasos sanguíneos que alimentan los testículos y los abrazan. Los nervios espermáticos tienen su disposicion propia para alimentar el órgano de que son auxiliares.

Generalmente el hombre se halla dotado de dos testículos uno á cada lado del escroto, pero en algunos individuos se ha visto que solo tenian uno, al paso que en otros figuraban tres, cuatro y en algun caso, aunque raros, cinco. Los escritores antiguos que han presentado en sus obras estos raros ejemplos, consideran á los que poseen un número tan estraordinario de testículos como muy dados á la lubricidad. Esto es mas que dudoso, porque ha sucedido muchas veces, que un pequeño tumor ha tomado la forma testicular. El ejemplo de un tercer testículo no admite duda. El doctor Macan, cirujano del estado mayor del ejército, ha publicado un caso del que fué hace años testigo. La persona sobre la que hizo esta observacion, era un jóven concripto de 20 años, cuyo órgano adicional lo tenia colocado sobre el lado derecho, mas cerca del ano que el testículo ordinario. Tenia el cordon espermático que se reunia con el otro órgano por la parte superior de la bolsa y podia conocerse palpablemente en cada uno el *vas deferens*.

Las personas de tres testículos son llamadas *triorchides*, y los que solo tienen uno *monorchides*. Estos últimos son tan raros y los que han sido mencionados por los antiguos tan dudosos, como los ejemplos de triorchides de que acabamos de hablar. Sin em-

bargo, hay citados algunos casos por los escritores modernos, de varios individuos que despues de muertos se ha examinado en ellos la falta de un testículo. Los hay tambien de personas eunucas de nacimiento, es decir, privadas por la naturaleza de los testículos. Cuando estos órganos son en número y dimension regulares, tienen como dos pulgadas de largo, una y media de latitud por la parte trasversal, y como una de profundidad. La cubierta vaginal ó la membrana de los testículos, á la cual hemos hecho alusion, se compone de dos capas, la interior cubre ó envuelve el testículo. Sirve para la secrecion de una especie de líquido que la humedece. Entre las dos capas de la cubierta vaginal se encuentra el fluído hidrócelo. En algunos casos la cavidad que existe entre las dos capas de esta membrana forma una continuidad de la cavidad del abdómen. En esta circunstancia se halla el individuo espuesto á lo que es llamado rotura congenital y á inflamaciones peligrosas desde la cavidad de la cubierta vaginal hasta el abdómen.

Entre el testículo y la cubierta vaginal hay otra segunda cubierta llamada *túnica albuginea*, blanda, blanca, sin elasticidad y compuesta de cierto tejido fibroso. Cubre completamente el testículo, pero no el epididimio. En las partes superiores, posteriores y esteriores del órgano, forma un cuerpo que contiene el vaso sanguíneo y una parte del tejido glanduloso del testículo, como tambien los canales seminales del recto. Astley Cooper llamaba á este órgano *testis mediastiuum*. La naturaleza resistente de estas cubiertas son la causa del fuerte dolor que se sufre cuando el órgano está hinchado ó inflamado. El testículo se halla tambien cubierto por un músculo entendido bajo el nombre de *cremaster*, formado en parte por algunas fibras de los *músculos oblícuos* del abdómen y en parte por el estremo inferior de la espina del ilium y del hueso púbis. Sirve como la tercera cubierta al testículo. Se dilata envolviendo en sí la *túnica vaginalis*, que aprieta con fuerza formando un músculo estrecho que contiene el testículo y sus cubiertas, y el cual cuando obra ó trabaja, contrae el órgano hasta la parte superior del abdómen, sosteniéndole y apretándole hasta obligarle á que por lo largo del *vas deferens* salga del sémen, cuya secrecion se hizo con anticipacion por el órgano. La accion de este músculo es involuntaria; pero algunas veces se ha visto que obedece á la voluntad del individuo. El músculo *cresmater* es pequeño y difícil de distinguir antes de la pubertad, mas después de este período se desarrolla mucho en los de gran fuerza muscular y sobre todo en el caso de antigua rotura ó de hidrócelo.

Hemos observado ya que la sustancia del testículo se compone

de un número infinito de tubitos llamados *tubuli seminiferi* ó tubos seminíferos, los cuales son muy numerosos. Lauth cuenta 840, y su estension por término medio total llega á 1,750 piés, y la anchura de cada uno á 25 pulgadas. Se comunican fácilmente entre sí y su reunion forma por decirlo así, una vasta trama de comunicacion. Su capacidad varia de diámetro segun los individuos, la edad y el estado de actividad ó de reposo del órgano. Son mayores en un adulto vigoroso y los órganos gozan de toda la fuerza de que se ven privados en la infancia ó en la vejez. Difieren tambien en los testículos de la misma persona porque la capacidad de los tubos seminíferos, es en uno de aquellos mas grande que en el otro. En el curso que llevan por el cuerpo del órgano convergen hácia la parte llamada *mediastinum*; después dos ó mas tubos se unen y forman una figura cónica, cuya punta se pega á los testículos.

El epididimio, hemos dicho que está situado en la parte superior y posterior del testículo, y es la continuacion de numerosos tubos seminíferos; desciende á lo largo de la parte posterior del testículo, y vienen gradualmente á tener un diámetro mayor, pero aparece menos cubierto ó rodeado hasta que empieza á subir y entonces recibe el nombre de *vas deferens*. Es mas largo que el testículo, porque tiene dos pulgadas de estension y cuatro ó cinco líneas de ancho. Principalmente se compone de canales seminales, de donde provienen por la parte posterior del *rete testis;* los *vasa efferentia* ó diferentes vasos que son por lo regular en número de doce, aunque algunos tienen treinta, y estos conductos, despues de muchas vueltas, se unen ó mas bien se pegan al canal del epididimio. El término medio de estension, es en total, segun Lauth, de cerca de ocho piés, con una anchura ó latitud de siete pulgadas.

Las partes del epididimio que forman el cuerpo y la estremidad, se componen de vueltas y sinosidades en su canal. Este último tiene la estension y grosura muy irregulares, midiendo por término medio en el estado de desarrollo sobre veinte piés. Varia en estension y capacidad conforme á los individuos. Las paredes de este canal, en oposicion á la de los *vasa efferentia* son muy fuertes y resisten los ataques por evidentes que sean. Se halla pegado á un canal denominado *vas deferens* que es un conducto de los escrementos del órgano y tiene en lo general su capacidad menos grande en el punto donde se verifica su union con el *vas deferens.*

Consta á menudo de un canal oculto relacionado con el epididimio llamado tambien por Haller *vas colum aberrans.* Tiene

dicho canal un diámetro igual al del canal del epididimio con ocho á catorce pulgadas de estension y alargando el cordon se dilata por su estremidad al paso que disminuye gradualmente de grandor, y desaparece por completo al fin. Su curso es muy sinuoso. Son aun poco conocidas las funciones que desempeña este canal oculto. Algunos le designan como un *vas deferens* suplementario, y otros creen que sus funciones consisten solo en la secrecion de un fluído para ayudar á la lubrefaccion de la parte que compone el epididimio, y otros en fin lo consideran como un simple *diver ticulum* accidental en su forma como á menudo se encuentra en los intestinos.

El *vas deferens* es una parte integrante del cordon espermático y puede con facilidad distinguirse de las arterias, de las venas y de los nervios, por su naturaleza cartilaginosa. Es redondo y de forma sólida y se cree que sus paredes son musculares ó formadas de músculos. Forma la continuacion de la parte inferior del epididimio y sube á lo largo de su parte tambien inferior, formando numerosas sinuosidades hasta que ha pasado del testículo, punto en el cual se juntan los vasos espermáticos y los nervios para constituir el cordon. Entonces entra en el canal abdominal á través del cual pasa, despues se separa del cordon, volviendo bajo la forma de un marco á la parte esterior del peritonio al cual se une; pasa enseguida, ya por el lado, ya por detrás y por bajo de la vejiga inclinándose progresivamente hácia el interior durante su curso que es en direccion á la estremidad de esta víscera, hasta que al fin se pone en contacto por la base de la glándula protasa con el *vas deferens* del lado opuesto, pero sin comunicarse con él. Termina pues en la vesícula seminal inmediatamente por debajo y detrás de la protasa, con la cual forma el canal ejaculatorio que atraviesa la parte protásica de la uretra. A medida que el *vas deferens* se aproxima á la vejiga ó depósito seminal, aumenta de grosor y capacidad y disminuye gradualmente cuando va acercándose á la protasa.

Los testículos en los fetos se hallan situados en el abdómen por detrás de la doble membrana del peritonio inmediatamente debajo de los riñones y en frente de los músculos soas. El epididimio tiene cerca de una tercera parte mas de grosor en los adultos comparados con el cuerpo de los testículos. Hay además un cuerpo sólido de forma cónica á quien se llama *gubernaculum*, el cual se encuentra en relacion con cada uno de estos órganos, ínterin no salgan del estado de fetos. El mismo está unido á la parte mas baja de los testículos y del epididimio por donde tiene orígen el *vas deferens*. Sale del abdómen siguiendo la misma direccion que

los testículos á través del canal inguinal y de los anillos abdominales, y se dirige hácia el escroto, del cual forma parte. Se halla rodeado de una capa de fibras musculares y su alimento sanguíneo le recibe de una rama que procede de la arteria del *vas deferens*. Los testículos del feto cuando este tiene cinco ó seis meses de existencia, están gradualmente apretados por la contraccion de las fibras musculosas que cubren ó envuelven el gubernáculo, y tambien por la accion del músculo cremater desde la posicion que ocupa cerca de los riñones hasta los anillos abdominales. Hácia el fin del sétimo mes se percibe por lo regular que el anillo debe atravesar en todo el siguiente el canal inguinal; y por último al acabar el embarazo se encuentra en el escroto. A medida que el órgano avanza por el abdómen y el canal, levanta ó empuja por decirlo así, delante de él una parte del peritonio que mas tarde viene á ser la *túnica vaginilis* descrita ya en las páginas anteriores. El gubernáculo se ensancha por igual, y sus fibras forman una especie de cubierta destinada á la túnica vaginal; la otra parte de su tegido contribuye á formar el tegido celular que con tanta abundancia se encuentra en el escroto. Sus lazos ó uniones que hay en el fondo del mismo desaparecen gradualmente despues de la bajada del órgano. Esto sin embargo no sucede siempre; porque en algunos casos donde los testículos no bajan mas que el anillo abdominal ó que el canal inguinal, puede aun exirtir una porcion del gubernáculo y puede conservar algunas de las fibras musculares que lo envuelven.

Es bastante raro que no desciendan ambos testículos, pues lo que suele suceder á menudo que solo uno baje mas que el otro esto es, mas el derecho que el izquierdo. Algunas veces permanece uno de ellos en la misma posicion que tenian antes del nacimiento, pero por lo regular baja antes de la pubertad ó entre el espacio que media entre el segundo y décimo año. No es raro tampoco que la bajada se verifique despues de nacer, Wisberg cita muchos casos. Las causas de esta resistencia á bajar, no eran aun bien conocidas, pueden no obstante depender de una inflamacion abdominal anterior al nacimiento, ó de alguna imperfeccion del aparato muscular, lo cual haga estar el testículo apretado en la cavidad del escroto. Cuando despues de muertos se van examinando los cuerpos de los individuos en quienes se ha presentado este fenómeno, se ha podido observar filamentos mas ó menos largos que unian el órgano en ciertas partes del abdómen, y se adherian á uno de los testículos. La pequeñez de los anillos abdominales puede influir tambien en este caso. La cirujía ha hecho en algunas de estas circunstancias una operacion co-

ronada del mejor éxito, para desprender el órgano y colocarle en el escroto; sin embargo, hay siempre que vencer grandes dificultades y la curacion es muy laboriosa.

El *vas deferens* cuando no bajan los testículos, se presenta generalmente muy prolongado, de modo que su sinuosidad es todavía mayor que de ordinario.

Se han hecho algunas observaciones acerca del órgano y de sus propiedades generadoras, cuando no tiene lugar la bajada, y el difunto sir Astley Cooper nos cita un ejemplo por el que queda demostrado, que la procreacion puede hacerse y se hace en estos casos. Mr. Hunter por el contrario es de opinion que los órganos deben entonces ser muy imperfectos y de ningun modo servir al objeto que se propone la naturaleza; pero el solo caso que el mismo cita, de un hombre que tenia ambos testículos en el vientre, prueba en contra de su asercion, puesto que este individuo contaba con todas las facultades y pasiones inherentes á la especie humana.

Monsieur Owen, el célebre anatomista en sus observaciones á este propósito emitidas, dice. «Es muy notable que M. Hunter haya sustentado y propagado, en vista de una esperiencia incompleta, una opinion que tantos males puede ocasionar, atribuyendo la impotencia á los hombres cuyos testículos están retenidos en el abdómen. Es evidente, que en los animales, cuyos testículos forman constantemente parte de las vísceras abdominales, no hay razon alguna para creer que por esto no pueden procrear, como tampoco es motivo para alterar su dimension y forma el de que los testículos pasen naturalmente al escroto. Así pues, creemos que esta circunstancia puede solo influir en la cantidad pero no en la calidad de la secrecion.

La opinion de M. Owen está corroborada por el exámen en otros casos de testículos no bajados sin incluir en ellos el ejemplo citado por Astley Cooper. Se ha dicho tambien que los hombres que en ellos concurren las particularidades espuestas, no tienen debidamente desarrollados sus sentimientos naturales; pero semejante hecho puede tener otras esplicaciones. En un caso de no bajada del testículo derecho, habiendo sido el cuerpo sujeto á la uptosia, se encontró que en la posicion que ocupaba en el abdómen, no presentaba mas grandor que el que de ordinario tiene á los dos años de edad, pareciéndose mucho en su forma, á los de los niños de este tiempo. El órgano pertenecia á un joven de 16 años, cuyo otro testículo era cuatro veces mas grueso que su compañero.

M. Cloquet, dice haber visto el caso de un testículo izquierdo retenido en el canal inguinal, en un estado de atrofia y tan pe-

queño que no podia percibirse esteriormente. El epididimio estaba situado una pulgada mas bajo que los testículos con los que se comunicaba por pequeños vasos finos blancos y trasparentes, paralelos los unos á los otros y formados por los tubos seminales. El *vas deferens* partia de la parte inferior del epididimio y entraba en el canal inguinal por el lado de los testículos- El órgano estaba contenido en un saco hernial, y el paciente contaba cuarenta años.

Se comprende fácilmente, y la esperiencia lo prueba, que aunque la retencion de los testículos en el abdómen no disminuye, hablando en general, la facultad generadora, como ellos permanecen sujetos en el canal inguinal, corren el riesgo de una continua presion y de recibir lesiones, de las cuales es difícil escapar bien, porque de ellas y de las operaciones que sufren se sigue muy á menudo la pérdida de sus facultades. Los resultados de una gran presion ó de lesiones pueden ser gravisimas y causa de enfermedades permananentes.

Acerca de este asunto, dice M. Putt, uno de los mas hábiles cirujanos ingleses. «No sé que hay de mas inconveniente en la retencion de un testículo en la cavidad del vientre, porque su posicion no solo le espone á una presion accidental, sino lo que es aun peor, á que no entendiendo bien la dolencia que produce al individuo, se emplee un tratamiento equivocado. A estas consideraciones añadiré, que los testículos que conservan su posicion escepcional están sujetos, ademas de á sus dolencias particulares, á las mismas que afectan á los que tienen la posicion ordinaria y conveniente.» El caso al cual hace alusion M. Pott, tuvo lugar de la manera siguiente. Un jóven marino tenia uno de los testículos retenidos en el canal inguinal. Fué afectado accidentalmente de males en esta parte y los síntomas parecian los de una hernia. M. Pott descubrió la naturaleza de este accidente y el enfermo fué milagrosamente curado sin ser necesario operarle. Casos semejantes se han presentado á otros cirujanos. Sucede á menudo que independiente de la no bajada, no tienen los testículos todo su grandor natural ni gozan de la facultad de secrecion del sémen; á este estado se llama *desarrollo detenido*, frase que quiere decir que los órganos han cesado de crecer antes de la edad de la pubertad. Se cita el caso de una persona que á los veintiseis años tenia el miembro y los testículos tan pequeños que eran comparables á las partes de un niño de ocho años; lo mismo se dice de otro sujeto de treinta. Estos ejemplos pertenecen aun al dominio de la medicina, siempre que no se verifiquen en idiotas.

El aminoramiento ó degeneracion de las facultades de los órganos puede tener lugar á cualquiera edad. Los testículos conser-

van de ordinario su forma natural aunque reducido, pero se conoce que difieren en que al tacto no se nota en ellos elasticidad y firmeza. Su tejido es pálido y sus vasos sanguíneos parecen en menor número que en buena salud. A la secrecion contenida en los tubos seminales falta enteramente las partes espermáticas, y además la *spermatosoa*, cuya naturaleza y uso describiremos luego. En ciertos casos el órgano está sujeto á lo que se llama la degeneracion grasosa. El cordon espermático se afecta por la estension del mal, los nervios se exasperan, los vasos sanguíneos sufren disminucion en tamaño y en número y el músculo *crémaster* desaparece.

Cuando la enfermedad del órgano es la causa de su estado de atrofia, cambia de forma y se pone de otra irregular, y algunas veces prolongado tanto como se reduce en tamaño y en peso, y el tejido glandular parece casi que ha desaparecido.

Entre las causas de esta atrofia de los testículos puede citarse la dificultad de la circulacion, la presion, la falta de ejercicio y la pérdida de la influencia nerviosa y otras varias que afectan poco ó mucho á los órganos. La atrofia es un resultado accidental de la inflamacion local que proviene de una causa especial ó de inflamacion en los testículos.

El esceso de actos sensuales y el onanismo son tambien causas eficaces de la atrofia, la cual se presenta por lo regular, por una especie de inflamacion local. Los golpes en la cabeza, sobre todo en la parte posterior, han ocasionado á menudo la atrofia de estos órganos, la que ha tenido lugar sin causa aparente.

El solo hecho que lesiones graves inferidas en la parte posterior de la cabeza hayan tenido semejantes resultados, tiende á confirmar el dicho de los frenólogos que dicen, que el sitio de los deseos sensuales se encuentra en la parte del cráneo; entre cuyos órganos, segun ellos, existe gran simpatía. El cerebro, se ha considerado especialmente ó en totalidad ejerciendo mayor influencia sobre los apetitos y trasportes sensuales. Se deduce pues de esto, que los órganos de la generacion influyen sobre los del entendimiento, y estos recíprocamente sobre aquellos.

Existe tanta semejanza en la conformacion del cerebro y del testículo y tal simpatía entre ellos, que una larga esperiencia ha demostrado que ha habido y hay no pocos casos en que las facultades intelectuales han sufrido una especie de desórden por consecuencia de enfermedades en el órgano de la generacion; como por ejemplo la consuncion dorsal segun probaremos después.

El *vas deferens*, que es un conducto tan importante como el mismo testículo, por cuanto es el canal que sirve para trasportar

el sémen á los vasos seminales, se presenta algunas veces, aunque pocas, imperfecto en una parte del camino ó direccion que lleva: entonces termina en forma roma mas ó menos cerca del órgano de donde sale. En ciertos casos cuando esto se verifica, los testículos son imperfectos, en otros parecen sanos y los tubos seminales contienen sémen, con abundancia de *spermatosoa*. Sucede tambien que el epididimio, ó falta totalmente ó es en parte imperfecto. Otras veces el *vas deferens* es estraordinariamente corto y está pegado á un vaso seminal el cual no se encuentra en su sitio acostumbrado y no tiene relacion alguna con la uretra. Todas estas causas producen graves impedimentos en las importantes funciones generadoras, porque aun cuando los testículos sean bien conformados y capaces de llenar las funciones que les coresponden, sin embargo son inútiles si sus conductos se presentan imperfectos. Dichosamente al menos tales imperfecciones no son comunes, y cuando se ofrecen solo afectan á un órgano de la generacion mientras que el otro permanece útil para ella.

El sémen ó fluido seminal, cuya secrecion se hace por los testículos, se mezcla siempre á la evacuacion con secreciones de otras partes, tales como de las vesículas seminales, de la glándula protasa y de las mucosidades de la uretra. Para examinar el sémen en su estado de pureza, debe provenir de los vasos de un animal muerto realmente por causa instantánea y no de enfermedad.

Examinado el fluido seminal se encuentran en él las propiedades de otros mucilagos animales. Presenta un color blanco que tira ligeramente á azul y tiene casi la consistencia de la crema, pero no su igualdad. El que desde luego se ha estraido de los animales vivos tenia las mismas propiedades que el que se encuentra en los varios vasos de los testículos; no obstante, es mas blanco y opaco y se parece algo á las mucosidades de la nariz, aunque es menos viscoso. Inmediatamente después de la eyaculacion exhala un olor fuerte y particular que ha sido comparado al de la harina de castañas de España: este olor parece provenir de las secreciones de los vasos seminales, de la protasa y de las glándulas mucosas de la uretra, porque el sémen puro que proviene del epididimio ú otros vasos no tienen semejante olor. Uno de nuestros mas eminentes fisiólogos dice que su sabor es insípido al principio, aunque con cierto grado de acritual, pero que al cabo de algunos momentos pica la lengua y se nota cierto calor en toda la boca. Vauquelin le atribuye este mismo gusto picante y un tanto astringente. Su densidad específica es mayor que la de otro fluído del cuerpo, no se sostiene sobre el agua y puede coagularse con el alcohol; es soluble en los ácidos nítrico y sulfúrico, se ablanda con

los ácidos vejetales y se evapora al calor; últimamente, pierde su viscosidad mezclado que sea con agua y se espesa con el amoniaco; pero puede aumentarse con la potasa y la sosa. Al aire se liquida al momento y se hace específicamente mas ligero que antes, pero siempre pesa mas que el agua. Cuando se liquida se mezcla al agua en todas temperaturas, mas esto no se hace en el momento de la espulsion y el agua no puede disolverlo bajo ningun grado si antes no ha sido liquidado.

Segun las detalladas esperiencias de Vauquelin, publicadas en los *Anales* de *Química* en 1791, y citadas por Fourcroy, Richeraud y otros, el sémen humano parece compuesto de noventa partes de agua, seis partes de mucílagos animales, tres de phosphato de cal y una de sosa. Presenta un carácter alcalino muy marcado y cambia en verde cuando se le mezcla con el jarabe de violetas por la sosa que contiene. El mucílago animal no es una sustancia pura, pero Richerad dice que debe mirarse mas bien como una mucosidad gelatinosa, de la cual parece depender su indisolubilidad en el agua, su olor y su liquidacion espontánea.

La aplicacion del microscopio al sémen, ha hecho ver los pequeñísimos cuerpos que contiene, los cuales se mueven con rapidez y evitan con estos mismos movimientos todos los obstáculos que se les presentan. Tienen la cabeza y el cuerpo redondo y estrecha la cola. Se encuentran muchos en el fluído seminal y en estado de buena salud. Se cree que Ludovic Haume ha descubierto estos cuerpos y los enseñó á Lewenhoeck en 1677, quien pretende por suyo este descubrimiento. Semejantes cuerpos no se hallan en el fluído seminal antes de la pubertad, pero si siempre después de este período y no desaparecen en tanto que posee el hombre la facultad de procrear. Cuando han sido descubiertos en personas ya de bastante edad, se les ha encontrado imperfectos, faltando completamente en los malos. En el fluído de estos sucede que dichos cuerpos son en muy corto número y de forma asaz imperfecta. Algunos fisiólogos sostienen que no se encuentran en el fluído de las personas continuamente enfermas.

Estos pequeños cuerpos se les conoce ahora bajo el nombre de spermatosoa, porque los fisiólogos dudan aun si son animales parásitos ó simplemente partículas animadas del órgauo en que viven. Un spermatosoa tiene el cuerpo perfectamente trasparente y su forma ovalada, algo chata y terminada por una cola en punta, cuya estension es un cuarenta ó cincueta avo de línea. Wagner ha demostrado que se desarrollan en los alveolos y que deben su orígen á pequeños granos espermáticos que se forman por la dispersion de los globos de estos alveos.

Dichos cuerpos pertenecen al fluído espermático y forman el carácter principal de esta secrecion. Viven muchas horas después de su espulsion de la uretra, su mezcla con la sangre no les daña, pero la orina debilita sus movimientos y apresura su muerte.

El fluído espermático contiene tambien un cierto número de pequeños cuerpos granulosos, redondos y sin color, que varian en cantidad, y son mucho menos numerosos que los spermatosoa. Es trasparente y claro, llamado licor seminal. La cantidad de este fluído, cuya emision tiene lugar durante el éxito, varia en dos ó tres dracmas.

Hay un hecho singular acerca de estos cuerpos de que venimos ocupándonos, y es que se han descubierto muchos que gozan de una vivacidad notable en el fluído que proviene del hidrócele ó en kysteo. En el primero, ó sea simple hidrócele, se atribuye su presencia á una herida hecha en el testículo por el instrumento en el acto de operar, y en el otro hidrócele se supone por motivo la rotura de uno de estos pequeños tubos seminales.

Se ha notado ya que los spermatosoa son imperfectos en el sémen de los mulos, y de esto proviene á no dudarlo su impotencia. Se citan, no obstante, casos en los mamíferos y pájaros que han producido hijos que á su tiempo han sido fecundos. Arstetoles sabia que la mula podia tener coito con el jumento y enjendrar. Esto sucede á menudo en los paises cálidos y tambien alguna vez en Escocia. Buffon dice que el producto del macho cabrío y de la oveja posee todas las facultades de la produccion. No nos debemos sorprender que estos animales, como tambien los gamos, puedan cubrirse fácilmente, puesto que son casi de la misma altura y muy semejantes en su construccion interna, hábitos domésticos y contínuamunte juntos desde que nacen. La misma facilidad en las cópulas se notan en algunos pájaros, lo que produce una raza muy procreadora. El canario cubre con facilidad al verderon y al jilguero; el canario hembra se junta con el pinzon; el burel (pájaro del tamaño de la alondra) y el gorrion. La progenie de estas cópulas se procrea mucho y produce no solo entre especies semejantes sino tambien con las otras. El gallo comun y la perdiz, el gallo y la gallinaza y el faisan y la gallina pueden enjendrar.

A pesar de estos ejemplos y de otros varios que pudiéramos citar, la regla general es que los hibridos son incapaces de llenar las funciones generadoras de manera á enjendrar, cuya ley ha dado la sábia naturaleza para impedir que la tierra estuviese habitada por mónstruos, lo cual hubiera sucedido de conceder dichas facultades á animales de distinta especie.

Los vasos seminales son dos sacos ó bolsas oblícuas que se hallan por detrás y bajo la vejiga entre esta y el recto y en relacion inmediata con ella por medio del tejido celular. La parte que toca á la vejiga es cóncava y la superficie de aquella convexa. Ambas están en posicion oblícua y sus estremidades inferiores no se hallan separadas sino por los *vas deferens*, al paso que las superiores guardan una distancia considerable de unas á otras. Estas últimas son mas gruesas y su mayor anchura será tres ó cuatro veces menor que su estension, teniendo su grueso casi un tercio menos que su largura. Esta tendrá unos tres dedos poco mas ó menos. En cuanto á su grosor varia segun los hombres, aunque esta variacion parece que no reconoce por causa la estatura, porque se han visto hombres de pequeña talla con dichas bolsas ó sacos mas gruesos que en otros de aventajada altura.

Es innegable que su aspecto esterior se compone de varios rollos, los cuales si estan mucho tiempo y con cuidado disecados, pueden desarrollarse y presentar la apariencia de largos vasos abiertos por los lados, cuya posicion está asi entendida para corresponderse los unos con los otros y permitir al contenido de los vasos el pasar por ellos de una á otra parte del tubo. Cuando se les ensancha parecen grandes alveolos irregulares, lo cual se vé con mas facilidad cuando han sido inflados secos y despues abiertos.

Los vasos seminales tienen dos cubiertas, una de las cuales es esterior y presenta en el hombre aspecto muscular, y muy marcado en algunos cuadrúpedos; la cubierta interior es mucho mas vascular y tiene toda su cara interna formada de pequeños alveolos cuya vista se asemeja á los rayos que despide la miel, de los cuales salen *villi* salientes y cortos; estos alveolos son á la vez irregulares en grosor y en forma y parecidos á los que se hallan en la superficie interior de los conductos de la bilis; la cubierta interna aparece como una membrana predispuesta á la secrecion. Los vasos seminales se hallan bien provistos de arterias, de venas y de nervios. Cerca de la protasa los alveolos cesan de mostrarse, la vejiga se contrae y forma una especie de conducto que se une con el *vas deferens* por medio de un ángulo muy agudo. El sitio de su conjuncion se halla marcado por una seccion saliente por la cual el contenido de los vasos se trasporta á los seminales. El conducto ejaculatorio así formado por la reunion del *vas deferens* y la vejiga seminal, consta de media ó tres cuartos de pulgada de largo, y se hace mas estrecho cuando pasa por detrás del tercer lóbulo de la protasa, cuyo cuerpo atraviesa, y alargándose un poco

por la parte de la superficie inferior de la uretra entra oblícuamente en este canal por una pequeña abertura colocada sobre el lado del *caput gallinaginis*.

La juntura de los dos vasos que forman este comun conducto es tal, que aunque formando un ángulo bastante agudo, el aire que se haga penetrar en el *vas deferens*, inflará la vejiga seminal antes que penetre en la uretra; si se le introduce con fuerza llenará inmediatamente, inflará á la vez la uretra y la vejiga.

Si se examina el influido contenido en la misma, se notará que su color es parduzco y mucho menos líquido que el contenido en los vasos; varia tambien en consistencia, y aun en lo más ó menos subido de color segun las diferentes partes donde se halle en la vejiga; tampoco se hace mas líquido aun cuando sufra la influencia del aire. En los cuerpos muertos de algun tiempo, su color es pardo-oscuro; esto puede, si no esplicarse, suponerse al menos que proviene de un cambio sensible de propiedades en el contenido de la vejiga por consecuencia de la putrefaccion; pero si se comparan los contenidos de la vejiga y del *vas deferens* del mismo lado, se encontrará que difieren en aspecto y en propiedades. Hunter ha examinado los contenidos de los vasos seminales en ciertos casos despues de la muerte inmediata, y aunque ha encontrado que el líquido presentaba un color más lijero no exhalaba ese olor que es particular al sémen. Ha deducido de esto que los vasos seminales no conservan ningun resíduo de sémen, sino simplemente la secrecion de una especie de mucosidad que les es propia, y aunque el uso al cual son destinados, no sea todavía conocido, creia que debe deducirse que ellos con las demás partes concurrian al acto de la generacion. Añade dicho escritor otras razones en apoyo de la opinion de que los vasos seminales no sirven de depósito seminal, y esto le lleva á asegurar que su contenido particular se encuentra siempre en los vasos de las personas que por un motivo ú otro han sufrido la castracion de un testículo.

Los vasos seminales en los animales presentan muchas particularidades, y en algunos faltan estas totalmente. En el caballo no tiene comunicacion alguna con el *vas deferens* ó al menos su paso es tan breve que no admite el contacto con este. En el caballo capon y en el que sirve de padre, no tienen el mismo tamaño, siendo mayor en el último, pero el contenido es casi igual en cantidad en ambos. Son muy grandes en el jabalí y se hallan divididos en alveolos de una estensidad considerable los cuales tienen un canal comun. Tampoco se comunican con el *vas deferens* y el contenido en nada se parece. Sucede lo mismo con el raton

y el castor, y en este último se pegan al *caput gallinaginis*. En el cerdo de las Indias forman largos tubos cilíndricos sin ninguna comunicacion con el *vas deferens*.

Sin embargo, estos hechos no demuestran de una manera irrefragable, que el sémen del hombre no puede pasar de unos vasos á otros de distintas condiciones. No existen para impedirlo tejidos anatómicos ó mecánicos, porque aunque el ángulo sea muy agudo entre los dos vasos en el punto de su conjuncion, no obstante, segun la longitud del tubo ordinario y la anchura de esta parte formada por el punto donde los vasos se encuentran, mo tambien por la muy pequeña abertura por medio de la cual comunican los vasos con la uretra, el fluído (que á causa de la ension y las sinuosidades de los tubos seminales debe venir ay lentamente por los testículos) penetrará con mas facilidad la uretra por los vasos por la grande comunicacion que por la equeña, á menos que dichos vasos no presenten algun inconveiente porque hayan intentado arrojar, en el mismo momento su ontenido en la uretra. Esta tentativa tiene lugar durante el coito, los dos fluídos pasan á la vez á la uretra, donde el fluído, cuya ereccion se hace por los vasos mezclándose al que sale de los testículos por los otros vasos, produce bastante cantidad para llevar á la uretra, á fin que los músculos de ereccion puedan obrar con mas fuerza.

El mismo efecto puede haber de que ambas clases de vasos se muniquen ó no entre ellos, puesto que ambos se adoptan ó pegan á la uretra, uno despues de otro, y llevan su contenido al y al mismo tiempo.

En los cuerpos muertos se ha visto á menudo que cuando el ire ú otro fluído ha penetrado con fuerza el *vas deferens*, se llenan los demas vasos antes de entrar en el canal de la uretra, y examinando el contenido de ellos, se nota tambien, que aunque el fluído contenido cerca del *fundus* sea de color, de consistencia y de olor difreentes de los del sémen, se le parece en muchas ocasiones, como igualmente al fluído contenido en estas estremidades mas grandes del *vas deferens*.

Por la escitacion frecuente de las pasiones, y la dificultad de satisfacerlas en el estado de civilizacion actual, la secrecion del fluído debe hacerse en los testículos, y aunque su acumulacion en estos órganos produce algunas veces un estado de tension dolorosa, sin embargo, la emision se hace sin síntomas desagradables. Así pues, cuando el *vis á tergo* no arroja el sémen con moderacion, las propiedades musculares del *vas deferens* pueden ayudar á trasportar este fluído en los vasos, los cuales

pueden recibirlo hasta el momento de la eyaculacion. Sucede tambien en ciertas circunstancias, y mas en el hombre que en los brutos, que dichas propiedades musculares se empleen como depósito aunque sirvan ordinariamente á la secrecion de un fluído que se mezcla con el sémen en el acto del coito, y por este medio viene á ser este mas eficaz á la fecundacion.

Hay tambien otra razon en apoyo de esta teoría y es, que las vesículas animales, sirven de receptáculo al sémen del hombre, y además por un hecho bien conocido de que los animales poseen un pene desprovisto de dichas vesículas, lo que hace que en ellos el acto sensual se dilate largo tiempo, pues que el fluído necesario á la fecundacion del largo camino que recorre durante el espacio de la cúpula, no sale de la uretra sino gota á gota. Solo existe en el hombre y en los animales que se le parecen, por ejemplos en el mono, la existencia de una comunicacion distinta entre las vesículas seminales y los vasos deferentes. Aquellas faltan totalmente en el leon, en la pantera, en el gato y en el perro.

Lawrence en su discurso, sobre la fisiología del hombre, dice: «Visto que en algunos animales no se comunican las vesículas con los vasos deferentes, y que por esta causa no pueden recibir el fluído, cuya secrecion se hace en los testículos, debe deducirse que aquellas no sirven en el hombre de receptáculo para la secrecion seminal aun cuando se comuniquen fácimente con los vasos deferentes hasta el punto de que los fluídos pasen desde aquellas y los estiendan antes de penetrar en la uretra. La disposicion orgánica difiere en ambos casos; y semejante diferencia nos conduce á esperar una modificacion en las funciones, en vez de autorizarnos á sentar como consecuencia final, que las mismas funciones se ejecutan exactamente de igual modo en los dos casos. Si encontramos animales, cuyo canal cístico remate en los pequeños intestinos con separacion del hepático, ¿deduciremos por ventura de esto, que la vesícula de la hiel del hombre no es un receptáculo de la bilis hepática?

La prostata de la que hasta ahora solo hemos hablado suscintamente se parece un poco á una castaña en su grosor y en la forma. Está situada detrás y por bajo de la vejiga y por cima del recto. La base aparece inclinada á la parte posterior, y su cúspide se dirige hácia la base y la parte anterior. Una caja en el medio de la base divide la prostata de dos tubos laterales, encima de los que se encuentran las partes mas inferiores de los vasos deferentes, de las vesículas seminales, cuyos conductos comienzan á penetrar en la glándula por la mitad de la abertura, y entonces pasan á la parte inferior de la uretra. El cuello de la vejiga se ha-

lla rodeado por la prostata como que es el principio de la uretra y por esto recibe el nombre de parte prostática.

La glándula tiene comunicacion con la sinfisis del pubis y con sus ramas descendientes por medio de superficies planas de fibras musculares que sirven para mantenerlas, y operando una fuerte presion ayudan á trasportar el fluído que proviene de la secrecion desde la glándula hasta la uretra. Su sustancia es compacta, y cuando se corta, produce una sensacion igual á la division de un cartílago, pero es mas blanda que la de cualquier otra glándula.

Por detrás del nacimiento de la uretra, entre el sitio de las vesículas seminales y de los vasos deferentes, existe una parte de la prostata que se relaciona con los dos lóbulos laterales; á esta parte se la llama el tercer lóbulo de la prostata. Cuando la glándula se ensancha por causa de enfermedad, esta parte tiende á elevarse en direccion de la cavidad de la vejiga inmediatamente por detrás del nacimiento de la uretra, y algunas veces se inclina en lo alto de la abertura funcionando como una especie de viaducto que impide la espulsion de la orina.

La prostata se alimenta de sangre que la surten ramas que arrancan del púdico interno, las cuales son comparativamente mas numerosas que aquellas, y cuyas venas y absorbentes se vacían en los que se relacionan con la vejiga. Los nervios de la prostata no son sino ramas que nacen en el plexus intercostal que se unen con otras que vienen del cuarto y quinto nervio. El tejido que sirve para la secrecion, imita al de las glándulas reunidas, y está formado de pequeños abeolos desde donde parten pequeños conductos que se reunen juntos, de manera que forman varios vasos terminados por aberturas separadas cerca del caput gallinaginis. El fluído, cuya secrecion elabora, es blanco; en los cuerpos muertos presenta un color oscuro, es viscoso y sabe ligeramente á salado. Cuando se abre por la parte de delante la abertura ó sitio por donde pasa la uretra á través de la glándula, se puede ver salir dicho fluído de los varios poros que hay en la cara inferior del canal. Parece como que sirve para suavizar la superficie de la uretra por la cual debe pasar el sémen. Siempre que las partes se hallen en estado adecuado y útil para un coito inmediato, el sémen sale en gran cantidad, y una considerable parte de este fluído se mezcla con el seminal que se despide en el acto de la evaculacion,

El fluído de la prostata como el de las vesículas animales, no es absolutamente necesario para la generacion en todos los animales que poseen testículos; y aunque la glándula se halla en el hombre, en el mono, en el leon, en el perro, etc., no existe en el toro, gamo, carnero, macho cabrío y probablemente en ninguno de

los animales rumiantes. En estos las cubiertas de las vesículas seminales son mas espesas y glandulosas que en los animales de prostata. Hunter emite la opinion que las vesículas seminales desempeñan el mismo objeto que la prostata, la glándula y las vesículas ordinarias en los pájaros y animales amfibios, tambien en los pescados que tengan testículos, como sucede en las rayas, (*nombre de un pescado*). Se dice que la prostata es noble en el elefante, en el camello, en el caballo y algunos mas.

El sémen se evacua en la parte de la uretra que está rodeada de conductos escretorios de la glándula prostasa, la cual vacia en secrecion en la uretra por veinticuatro pequeñas aberturas en el momento de la eyaculacion del sémen. Seis de estas aberturas escretorias tienen su colocacion delante de las tres por las cuales se emite el sémen, seis detrás de estas aberturas y seis á cada lado. Por esto es por lo que el sémen no se evacua nunca sino cuando el licor de la glándula prostata le procede y le sigue. Se vé, pues, cuánto debe importar á la salud que la secrecion de esta glándula se halle en el mejor estado de pureza y sanidad conveniente, puesto que tan íntimamente se relaciona con las delicadas funciones de la economía animal. El sémen y la secrecion de la glándula citada, se hallan mezcladas en la uretra, y esta última es absorbida algunas veces en las vesículas seminales, pues que estas y la glándula prostata, tienen las mismas membranas musculares por cubiertas. El humor que forma la glándula prostata cuando su estado de salud es bueno, es suave y balsámico y algo aceitoso y blanco; pero cuando la afectan dolencias, su apariencia antes descrita cambia en la de una materia pútrida como la que proviene de las úlceras aunque en este caso no existan en dicha parte. Cuando la secrecion es sana, se hace muy abundante y su accion continúa después que los testículos han recibido la conmocion; pero no es fecundante y parece que ha sido destinada por la naturaleza á alimentar y trasportar el sémen purificado.

Hemos visto algunas veces en los hombres mas sanos, que por largo tiempo se han abstenido de los placeres del amor, un copioso flujo del humor de esta glándula, la cual presentaba muy mal estado y á él era debido que la eyaculacion del sémen se hiciera sin el menor esfuerzo. Esto es producto de las imágenes que nuestros deseos forman en la mente, en particular durante el sueño. Semejante estado ocasionan la atrofía y la consuncion, incurables las mas veces. No pocas se nos ha consultado en el sentido que los médicos han tratado este humor de la glándula prostata como si reconociese una causa venérea. Errores de esta clase han hecho mucho mal. Este humor se desprende únicamente de dicha glándula

de la que cae gota á gota con lentitud sin ninguna eyaculacion. Sabemos que este humor no falta á los eunucos cuando se encuentran en estado de ereccion y que algunas veces corre de los caballos castrados cuando saltan para salvar un obstáculo.

Esta secrecion que se parace al sémen en los animales castrados, no contiene principio alguno de fecundacion; pero aunque no posea la virtud prolífica, no puede haber buen sémen si estas partes están enfermas. De manera, que es un deber en los hombres que van á contraer matrimonio, asegurarse antes de la sanidad del humor de su glándula prostata, porque en caso contrario vendria sobre él y su esposa un cúmulo de grandes males, y en particular la esterilidad que es el peor. ¡Cuántas ricas herencias, cuántos ilustres títulos se han estinguido ó han pasado á manos estrañas por falta de un heredero! La verdad de las cosas nunca se ha descubierto; pero no dudemos que lo indicado es la causa de todo. En las personas sanas se separa contínuamente el sémen de la sangre, la cual estando retenida se espesa como la clara de huevo ó como el almidon, y permaneceria inactiva sino fuese el fluido mas líquido de la glándula prostata y se mezclase con ella para suavizar la uretra.

Además, como los animalillos ó espermatosoa deben presentarse largo tiempo antes que suba el fluido á la matriz, es necesario alimentarlos bien, porque si la naturaleza no lo hace cuando aquellos se forman, perecerán sin remedio. Este licor nutritivo es el de la glándula prostata, la cual en algunos animales es mayor que los mismos testículos.

Las glándulas de Cowper, situadas entre la bulva de la uretra y la parte membranosa, son gruesas como dos pequeños guisantes. Rematan en el canal por dos conductos tambien pepequeños, y parecen servir para la secrecion de la mucosidad que suaviza la uretra. Varian en grosor y en consistencia, y aun algunas veces no se encuentran del todo.

La uretra, que es un canal membranosó se estiende desde el cuello de la vejiga hasta el fin del miembro, y se divide en partes prostáticas, membranosas, bulvosas y pendientes. Sus cubiertas son parecidas á las de la vejiga, de la cual puede mirarse como continuacion. La primera parte, ó la parte prostática que empieza en el cuello de la vejiga, se halla rodeada por la prostata, en la que penetra por la superficie superior, y anterior un poco mas delante de la abertura de la base y se dirige hácia el pubis, encorbándose ligeramente. En la parte de esta cara esterna existe un cuerpo saliente llamado *caput gallinaginis ó verumontanum*, sobre cuyos lados los conductos ordinarios

de los vasos deferentes de las vesículas séminales y los conductos de la prostata se pegan al canal.

La parte de la uretra que se halla entre las partes prostáticas y bulvosas, se denomina membranosa, por la razon, que su circunferencia es menor que la de otra parte cualquiera del canal. Por lo regular tiene una pulgada de largo cuando el recto está en ereccion y su forma es cilíndrica, solo hasta la mitad de su estension. La uretra toma desde luego el nombre de bulvosa, encontrando á la parte pendiente de la bulva en la que no penetra la sustancia antes de estar en relacion con el pubis. En este punto se une á la sínfisis por medio de las fibras musculares, las cuales influyen en la espulsion del sémen. La uretra se ensancha un poco en esta parte por su lado inferior formando una especie de seno, en el que se supone que el sémen puede acumularse hasta que haya bastante cantidad para concentrarse. En seguida el canal se inclina hácia delante y el largo de la cara inferir del recto se rodea de cuerpos esponjosos.

Toda la superficie interna de la uretra está abundantemente provista de mucosidad á fin de protejerla contra la acritud de la orina. Su secrecion se hace en parte por los vasos que forman pequeñas salidas sobre la cara inferior del canal, y en parte por tejidos glandulares situados en el fondo y encima de los lados de numerosas lagunas ó depresiones que se hallan esparcidas por todas las partes de la membrana interna, cuyas aberturas se dirigen en sentido de las estremidades de la uretra; de suerte que la mucosidad se halla comprimida desde sus cavidades por la orina en el acto que sale de la vejiga. Estas depresiones varian mucho en grandor, las mayores se encuentran en gran número en la cara superior. La uretra es muy vascular y posee cierto grado de elasticidad. Las membranas son muy finas y casi trasparentes y desprovistas de fibras, de manera que no tienen por sí mismas la facultad de contraerse musculármente ni de relajarse. Tampoco poseen músculos cuya funcion consista en ayudar á la espulsion de la orina y del sémen durante el coito. La parte membranosa aparece rodeada de un sistema de venas unidas que con facilidad se comunican y rematan en las de la vejiga. Se relacionan además con el cuerpo esponjoso: su longitud se aproxima á doce pulgadas pero varia segun los indivíduos. La verga ó recto se compone de cuerpos cavernosos (corpora cavernosa) y del cuerpo esponjoso (corpus spongiosum), este último concluye y se pega en las glándulas, las cuales se hallan cubiertas de tegumentos ordinarios.

Los cuerpos cavernosos empiezan por dos cuerpos llamados

crura, uno de cada lado de la *ischia* y se unen por debajo y por delante del pubis formando la parte superior de la verga. En la concavidad superior se encuentra una vena gruesa, dos arterias, nervios y absorbentes, y en la inferior el cuerpo esponjoso que cubre la uretra. Este empieza en la vulva bajo la forma de un bulto oblongo y periforme, el cual se inclina hácia adelante y hácia atrás, estrechándose gradualmente hasta que llega á la cavidad de la parte inferior de los cuerpos cavernosos; entonces se hace cilíndrico y toma la forma cónica cuando remata en la glándula de la verga. Segun algunos anatomistas se compone simplemente de una reunion de venas que se relacionan entre sí, y segun otros de alveolos formados y divididos por enrejados que recuerdan la construccion de los cuerpos cavernosos, aunque mas pequeños y mas regulares en la forma.

La superficie convexa cónica del glande tiene por cubierta una fina membrana de color semejante al rojo de los labios. En su base se encuentran varias salidas que sirven para la secrecion de cierta materia de un color particular. La glándula está dotada de la sensibilidad mas esquisita y se halla protejida por una cubierta móvil que se llama prepucio, el cual está unido á la verga por debajo de la uretra y por medio del frænum ó freno. Esto último limita los movimientos del prepucio y le conserva siempre en su lugar.

La sustancia esponjosa que forma la glándula de la verga la cubre esteriormente una membrana fina, sobre la cual se encuentran partes tan nerviosas y sensibles como que son el sitio del placer y del dolor.

Ahora es cuando podemos comprender por qué ciertas personas en el acto del coito no tienen las glándulas hinchadas á pesar de tener en ereccion la verga, puesto que aquellas pertenecen por entero á la parte cavernosa de la uretra. Si este cuerpo se halla debilitado por alguna causa precedente hija de hábitos viciosos, la impotencia será el resultado desconocido muchas veces por el médico y por lo tanto no curado.

De esto se sigue que en las personas, cuyos órganos gozan de buena salud, en el momento de la eyaculacion del sémen, las glándulas y todo el cuerpo cavernoso de la uretra se hinchan hasta parecer que van á estallar, pero luego viene una especie de movimiento convulsivo y el sémen sale produciendo por algunos momentos una lijera pérdida de fuerzas que bien pronto se reparan tomando el cuerpo otra vez su vigor habitual. Durante el coito el cuerpo esponjoso y la glándula de la verga, se hinchan, porque sus senos vasculares y todo el canal de la uretra se hallan

mas prolongados. El sémen pasa gradualmente al seno de la vulva, y las glándulas, dotadas de una esquisita sensibilidad y al otro estremo del cuerpo esponjoso, escitan cuando hay suficiente cantidad de sémen la accion de los músculos que cubren la vulva, y verificándose la contraccion de las fibras produce que se lance el sémen rápidamente al canal: la sangre de la vulva es al mismo tiempo empujada hácia delante, pero como necesita una impulsion que sea mas fuerte forma detrás del sémen una especie de balsa ondulante que contrae la uretra.

Los cuerpos cavernosos se hallan cubiertos de un ligamento blanco y elástico de cierto grueso y muy vascular y los separa una seccion ó raja que permite que la sangre contenida en el tejido celular pase con facilidad de unas á otras aberturas. Se componen de numerosos albeolos de tamaño y forma asaz irregulares, limitados por una sustancia membranosa que imita á un filete y permite que la comunicacion entre las cavidades sea tan fácil como por la seccion indicada. Se dice que los albeolos de los cuerpos cavernosos son mas ó menos musculares y algunos afirman que esto sucede sin duda alguna en los caballos. Estos cuerpos se alimentan de sangre por medio de las ramas ó brazos de la púdica, la cual se subdivide en pequeños vasos colocados por todos los lados de su tejido.

Cuando no hay deseos sensuales, la sangre no sale de los albeolos sino que vuelve á las venas como de costumbre, y el recto permanece sin ereccion; pero en el momento que se sienten las influencias particulares que escitan los nervios de estas partes, las pequeñas ramas arteriales, cuyos orificios estaban cerrados, esperimentan en el acto una conmocion que produce la salida de la sangre de las aberturas para ser depositada en los albeolos, los que se hinchan venciendo la fuerza elástica que de ordinario los tiene comprimidos. Así que la verga se pone en disposicion conveniente de trasportar el sémen á los órganos generadores de la mujer. A la ereccion de la verga concurre la accion de ciertos músculos llamados erectores de la verga. La gran vena de esta, compuesta de ramas que salen de los costados glandulares del cuerpo esponjoso y de tegumentos ordinarios, recorre la parte posterior de la verga en la concavidad superior hasta su raiz, donde se divide en dos vasos que pasan por debajo del pubis, reciben otras venas de la prostata y de la vejiga y se vacian en la iliaca interna. Los absorbentes de la verga son muy numerosos y concluyen en las glándulas del ano. Los nervios vienen de los nervios lombares y sagrados y del plejo inferior mesentérico.

nos, por reumatismos esternos y por lo doloridas que hallan ciertas partes cuando se las toca.

V. *No solo aparecen granos en el rostro* (síntoma ordinario) sino que tambien llagas supurantes y carbuncos en la nariz, en el pecho y muslos. Hemos visto á un enfermo con escrecencias carnosas en la frente. Todos estos síntomas demuestran el grado de impureza que llega á tomar la sangre.

VI. Los órganos de la generacion participan tambien de este estado de sufrimiento de que son ellos la causa primaria. *Muchas partes no son susceptibles de ereccion*: otras descargan el licor seminal al menor toque, á la mas pequeña ereccion ó á un esfuezo cualquiera en el escusado. Algunos sufren de una *genorrea continua que destruye enteramente sus facultades*, cuyo flujo es un humor fétido ó se parece á una mucosidad. Otros se hallan atormentados de un doloroso priapismo, de disuria, de estangurria, de calor en la orina y de dificultad en la emision, la cual es muy penosa. A otros se presentan tumores en los testículos, en la verga, en la vejiga y en el cordon espermático. En fin, esta infame práctica vuelve al hombre imbécil y mas ó menos impotente para desempeñar el acto del coito.

VII. Las funciones de los intestinos se alteran tambien y hay enfermos que se quejan de obstrucciones contínuas, de hemorroides, de diarreas accidentales y de flujo fétido que corre del orificio.

El rostro, este espejo del alma y del cuerpo, es el primero á velar el estado de los pacientes. El color de buena salud que dá aire de bienestar y que por sí solo puede compensar la falta de hermosura, es el primero que desaparece. El cuerpo enflaquece, la piel se pone rugosa y seca y con cierto tinte aplomado; los ojos pierden su brillantez y por su dilatacion demuestran cómo se encuentra el cuerpo, (lám. 5.ª fig. 1.) los lábios no tienen ya aquel sonrosado ni los dientes su blancura, y tampoco es estraño que recibiendo el cuerpo un choque cualquiera se vuelva deforme enteramente. Los progresos de las consecuencirs de la masturbacion son demasiada visibles para que insistamos mas. Cuando el mal ha abierto los ojos al culpable, entonces conoce su falta y siente.

«*Los remordimientos suceden al estímulo del placer.*»

MILTON.

Cuando la máscara cae y el verdadero cuadro de su conducta aparece con todos sus horribles colores, se encuentran á que la justicia divina los hace morir lentamente y en medio los mas espantosos sufrimientos de alma y cuerpo.

Estas consecuencias se hallan citadas en el siguiente caso.

L. D., relojero de profesion, habia vivido siempre con prudencia y gozado de buena salud hasta la edad de diez y siete años. A esta época se entregó á la masturbacion que ejercia todos los dias y en algunos hasta tres veces. La evacuacion se hacia precedida de cierta ligera sensibilidad y de un movimiento convulsivo en los músculos de dilatacion de la cabeza que ocasionó una desviacion hácia atrás de esta cuando el cuello estaba mas hinchado. No habia pasado un año sin que sintiese debilidad después de cada repeticion del acto. Este aviso no fué suficiente para separarle de sus costumbres; enteramente entregado á esta pasion, no podia apreciarla hasta que sus escesos le llevaron á las puertas de la muerte. Juicioso, cuando ya era demasiado tarde, porque el mal habia hecho tantos progresos, se vió en un estado incurable y con las partes genitales tan irritadas y débiles, que sin esfuerzo alguno despedian el sémen; la menor irritacion producia inmediatamente erecciones imperfectas; seguidas de evacuaciones de licor que aumentaban cada dia su debilidad. Los espasmos le acometian después del acto sin causa aparente y con tanta violencia, que en los accesos que duraban algunas quince horas, nunca menos de ocho, sentía tales dolores y tan terribles en la nuca, que gritaba con la mayor furia. Durante este tiempo no podia tomar alimento ni sólido ni líquido. Enronqueció de un modo notable y perdió sus fuerzas hasta el punto que tuvo que abandonar su profesion por no poder dedicarse á ella. Así afligido de miseria, languideció algunos meses casi sin socorros, y se hizo un objeto de conmiseracion, con tanta mas razon cuanto que la poca memoria que le quedaba solo le servia para recordar sus pasados desórdenes devorándole los remordimientos. Parecia mas bien un cadáver que un sér viviente: acostado sobre la paja, delgado, pálido y repugnante, despedia el olor mas fétido, y apenas podia hacer el menor movimiento. Corria de su nariz sangre acuosa y descolorida, la lengua aparecia muy hinchada y la saliva repugnaba á su boca. (Véase grab. 9 fig. 1.ª) Como sufria continuamente de diarrea, evacuaba en su cama sin apercibirse de ello y de su verga corria abundante el sémen. Sus ojos aguanosos y llenos de humor estaban velados hasta el punto de no poderlos mover, el pulso era lijero rápido y frecuente. Respiraba con dificultad, pareciendo todo su cuerpo un esqueleto, escepto los piés afectados de hidropesía. La desorganizacion de su espíritu era igual á la del cuerpo; privado de memoria no podia formar dos frases seguidas sin recaer sobre sus padecimientos, y nunca se pasaban tres dias sin que le acc

Terminaremos este capítulo por algunas observaciones relativas á la pubertad y á los cambios que produce en el sistema físico. La proximidad de ella introduce visibles cambios en el sistema general del hombre y en los órganos locales de la generacion. La salida de la barba, la eflorescencia en el pubis, el cambio particular de la voz, la mayor firmeza en los músculos, la estraordinaria variacion que se opera en las pasiones y en los sentimientos, el crecimiento del recto y de los testículos; son en fin signos todos de una revolucion en el sistema físico que por ella goza ya de las facultades procreadoras. El deseo de la posesion de la mujer que la sabia naturaleza ha colocado en el hombre, se desarrolla después del período de la pubertad y los órganos necesarios al acto generador cobran bien pronto todo su vigor y su fuerza,

La edad, en la cual se verifican estos cambios y á que se llama pubertad, varia segun el clima y la constitucion de los individuos. Este período se presenta antes en los paises cálidos que en los frios; en los templados tiene lugar entre los catorce y diez y siete años. Las pasiones de la juventud que vive en las grandes ciudades, se hallan mas escitadas que las de los habitantes agrícolas, puesto que en aquellas las tentaciones son contínuas y seductoras.

En los animales que no gozan de razon que les sirva de guia en sus acciones, sucede que el deseo de la cópula se siente periódicamente y en algunos se observa que sus testículos aumentan de grosor hasta haber pasado la estacion de celo. Se tiene el ejemplo de esto en el gorrion, cuyos testículos van creciendo progresivamente mientras dura la época de sus amores, esto es, desde Enero á fin de Abril. No solo se verifica este aumento en los pájaros, tiene lugar tambien en otros animales, con especialidad en el turcon (especie de raton grande) y en el topo. Hay muchas razones que podrian citarse en apoyo de la existencia de estos deseos periódicos en los animales, porque si asi no fuera, como su razon no les guia para contener sus apetitos, sucederia que entregándose á la cópula continuamente, no solo perderian sus fuerzas, sino que procreándose mucho no bastarian ellos para proveer al alimento de sus hijos. Otras de las razones consiste en que si los animales domésticos estuvieran continuamente en celo serian inútiles para sus amos, y por lo mismo los salvajes no producirian por este estado de escitacion esas esquisitas carnes con que nos regalamos. La estacion en la cual se manifiesta el deseo de cópula en los animales es la primavera, muy pocos le sufren en el invierno, á escepcion de la rana, el topo y el zorro. Sucede tambien que en los climas de

calor escesivo, los órganos genitales de los animales se debilitan de tal modo que se vuelven incapaces de procrear. Lo contrario se verifica por lo regular en los animales domésticos, los deseos son menos periódicos y la secrecion del sémen no sufre inconveniente alguno por la accion del frio. El deseo de la procreacion nace en el hombre con la edad de la pubertad, al cual puede entregarse en cualquier estacion, en cualquier caso siempre que lo permitan sus facultades. Habiendo recibido de la naturaleza el alto don de la razon es dueño de sus acciones y de usar ó abusar de su capacidad; pero no debe olvidar que en este último caso se espone á sufrir las consecuencias. El hombre no es afectado como los animales por las variaciones de la temperatura, no es tan sensible como ellos al esceso del calor ó del frio y por lo tanto los testículos conservan siempre la misma dimension después de haber pasado la pubertad. El deseo de los goces sensuales empieza en el hombre con esta edad y guardia armonía con la secrecion del sémen. Este deseo se halla subordinado á esta secrecion lo mismo que el apetito de la copulacion y la presentacion del sémen son los síntomas del gran cambio que tiene lugar en esta época. Dicho deseo no existe ínterin los testículos no han engrosado lo bastante para llenar sus funciones, y aun afirman algunos, aunque no con exactitud, que se estingue en los que han sufrido la operacion de la castracion. Los eunucos son los únicos que habiendo sido privados de los órganos de la generacion antes de la pubertad, no esperimentan el deseo del coito. A los que han sufrido aquel acto después de dicha época, todavía alimentan escitaciones sensuales, pero en mucho menor grado qne los que tienen completos sus órganos. Conforme la edad va siendo mas avanzada, disminuye el deseo de la procreacion á la par que todas las facultades del sistema físico aun cuando no se halle estinguido en los ancianos el poder de procrear. Los deseos sensuales son muy moderados en los individuos, cuyos órganos genitales son muy pequeños y en los que no existen por completo. Se han descubierto *spermatosoa* en los testículos de hombres que tenian mas de 70 años, y un caso hubo de hallar dichos cuerpos en los testículos de un sastre muerto á la edad de 87 años. Tambien hay ejemplos de personas que han conservado sus facultades generadoras hasta cien años, pero solo se ven estos casos, como el del célebre viejo Parr, cuando todas las funciones corporales se han mantenido en una armonía admirable.

Hablando de esta facultad y de sus funciones, el doctor Garpentier hace las siguientes observaciones en sus principios sobre la fisiología humana:

«El hombre, lo mismo que los animales, siente en sí mismo un deseo instintivo muy poderoso hácia la propagacion de su especie. Este instinto se halla escitado por sensaciones que pueden partir de los mismos órganos sensuales ó de otros varios. Así que el hombre sufre casi una escitacion contínua por las impresiones que recibe ya por la vista, ya por el tacto. Sucede en los animales que estas impresiones las reciben por el oido y el olfato, no siendo improbable que tenga la misma fuerza que en nosotros. Cualquiera ha podido observar el efecto de las impresiones locales sobre le escitacion de los deseos sensuales, y este hecho es todavia mas notable en el caso de la satiriasis. Esta enfermedad se ocasiona generalmente por alguna causa de irritacion en el sistema generador que no es difícil de descubrir, tales como la comezon, una congestion activa etc. El instinto de los trasportes sensuales una vez esperimentados, aunque sea ligeramente, es el principio de esas tendencias que desde entonces alimentamos de formar relaciones con otra persona de sexo contrario. Y á esto es á lo que se llama *amor*.

Esta inclinacion no puede ser considerada como una simple pasion, puesto que es el resultado de las operaciones combinadas de la razon, de la imaginacion y de la sensibilidad moral. Las relaciones sensuales de los hombres y de los animales, se diferencian que en estos no son mas que el deseo de satisfacer los instintos materiales segun les induzca á ello sus simpatías físicas.»

DEL ONANISMO

Y DE SUS CONSECUENCIAS.

El uso del vicio solitario, del onanismo ó masturbacion, ha sido condenado desde el principio de los siglos por todos los escritores, ya sean médicos ó no, filósofos ó teólogos. Uno de sus nombres, onanismo, viene del triste ejemplo de Onan, hijo segundo de Judá, que el Criador hizo perecer en castigo de entregarse á este infame pecado. En otros pasages del Evangelio se encuentran alusiones á esta peligrosa costumbre y amenazas contra los culpables, amenazas que se cumplen por el triste estado en que el cuerpo de uno de estos alucinados viene á quedar. El hombre no puede desviarse de las leyea de la naturaleza, y si

lo hace se espone á sufrir todas las consecuencias de su falta. El castigo que la naturaleza impone al onanismo es uno de los mas terribles que puede haber. Es la pérdida gradual de las facultades mentales y corporales, es la muerte prematura con todos los sufrimientos que el hombre puede soportar. Todas las funciones del sistema se descomponen y corrompen y al fin la desgraciada víctima del error perece en un estado de miseria que espanta.

El empobrecimiento del sistema ocasionado por las evacuaciones escesivas, se halla demostrado constantemente por los resultados de la mayor parte de las enfermedades á que estamos espuestos. De todas ellas ninguna hay que produzca influencia mas fatal y desastrosa en el sistema físico como una evacuacion escesiva del fluído seminal á causa del hábito de que nos ocupamos, ya sea en buen estado de salud, ya en el de enfermo. Los goces sensuales llevados al exceso son muy perjudiciales, pero diariamente nos demuestra la esperiencia que lo son todavía mas, hasta un punto que no admite comparacion, los males que resultan de la masturbacion.

Este hecho se esplica con facilidad. Los goces sensuales no pueden tener lugar aun cuando se lleven al esceso, sino con intervalos de descanso, mucho mayores que los que permite la práctica del onanismo. Las relaciones frecuentes con la mujer no pueden repetirse tan á menudo como el masturbador satisface sus degradantes hábitos y no producen como estos la misma escitacion general. Consiguiente á esto la energía nerviosa es menos deprimida y las facultades vitales se reaniman al momento. Así pues, si examinamos todos estos hechos, de que los actos amorosos con la mujer no pueden repetirse tan frecuentemente sino con intervalos mas ó menos largos, que no producen la misma escitacion y que todas las facultades se reaniman mas pronto que después de uno de esos feos actos del masturbador, fácilmente se comprenderá la diferencia de resultados. Del conocimiento de estos hechos, se deduce que aquellos que se dejan gobernar mas bien por sus pasiones é imaginacion viva que por la razon, entregándose á trasportes sensuales solo por vicio y sin que la naturaleza lo reclame, anticipan las fuerzas de la virilidad antes de su desarrollo y aceleran la pérdida de su energía física para llegar al estado mas degradante en que el hombre puede verse.

La masturbacion no solo priva de su apoyo natural y saludable al sistema, sino que impide la regular escitacion de las facultades seminales, estimulando los órganos con un vigor pasagero,

cuyo producto es que antes que haya pasado la edad de la juventud, se vea el cuerpo sujeto á todas las debilidades y achaques de la vejez. Semejante estado es de una sensibilidad tal que nuestro sistema se escita y arruina por las menores causas, hasta que al fin la razon se presenta una vez á nuestros ojos y nos avergonzamos y sentimos, no solo los efectos terribles que esperimentamos, sino haber faltado tan groseramente al honor y á los sentimientos de que jamás debíamos habernos olvidado Por la continua irritacion del sistema nervioso, desfallece por grados la salud hasta que se pierde totalmente, no sin que vivamos algun tiempo en la creencia contraria, gracias á la sobreescitacion ficticia en que nuestros sentidos se hallan, pero que al cabo hace de nosotros, no un ser que vive, sino que vegeta. De aquí que las peligrosas consecuencias de semejante vicio no afectan solo á la parte física, y sí tambien á la moral, sin que para ello baste ni la razon que en valde llamamos en nuestro auxilio, ni las leyes de la moral, ni la religion, porque el hombre que en su juventud se ha distinguido por su carácter vivo y sociable, cae en misántropo antes que llegue á veinte años. Y ahora preguntamos, sino hiciésemos todo lo posible por presentar en toda su deformidad este terrible hábito, ¿no seria mirar con indiferencia la abdicacion de todos los goces sensuales y de los trasportes amorosos y conyugales sustituyéndolos con la miseria y la esterilidad? ¿No seria encender la sombría antorcha que de paso en paso tristes y melancólicos nos llevaria al sepulcro, enmedio de la juventud y del amor? ¿No seria dar vida y alimentar sentimientos que la naturaleza rechaza como los mas enervantes y contrarios á las fuerzas de la virilidad?

Es contrario á las reglas que debemos observar para conservar la dicha y la salud, el empezar la carrera de la pubertad cometiendo abusos contra la naturaleza, puesto que el sistema no ha completado aun las facultades de su organizacion y la energía y la pasion no han llegado á su punto culminante. Los que se absorben en esta fatal pasion consiguen agotar todas las facultades de la imaginacion y del cuerpo, y antes que por su edad lleguen á la virilidad, caen en un estado de hastío y de inquietud que los consume. Como el individuo se halla siempre presa de una efervescencia contínua, es la causa que sea juguete siempre de ilusiones ardientes que se le presentan bajo mil formas variadas y producen una sensibilidad peligrosa é ideas eróticas en sus resultados, tales como la hipocondría, el histérico, la indigestion, etc., que si bien al principio se presentan con síntomas insignificantes, corriendo el tiempo llega á verse todo el sistema

envuelto en los pliegues de una enfermedad relativa ó positiva. No se deduce de esto que porque los peligrosos efectos de este hábito pernicioso no se hagan sentir desde el momento, no se sentirán en algun tiempo, porque si bien en algunas constituciones que pueden llamarse de hierro, no producen consecuencias físicas, dejan no obstante en el espíritu, cierta duda, cierta inquietud y un desden hácia las obligaciones de la vida que mira con indiferencia todo. Aunque por la fuerza de la constitucion no se presenten los estragos mencionados sino ocultamente, no hay por eso que descuidar sus progresos, los cuales, no dudamos en decirlo, son como la vanguardia de todos los vicios, y así es que cuando el individuo lleno de desprecio y de vergüenza no puede soportar una existencia que no le proporciona sino aberraciones, quiere buscar el olvido de sus errores en el suicidio. Estas costumbres disminuyen gradualmente la sensibilidad de los órganos y producen de ordinario un estado de aniquilamiento que nos lleva á la tisis ó á la consuncion, porque tarde ó temprano alteran el buen órden de la digestion y la bilis y los jugos gástricos y pancreáticos se vician. En algunas personas pocas semanas bastan para ser víctimas de estas enfermedades, en unas por simpatía y en otras por relacion, ó á causa de cierta predisposicion á la locura que produce el idiotismo. Ademas no solo ocasionan la impotencia paralizando los músculos que se emplean en el acto sensual, sino que destruyen la misma escitacion que produce el cumplimiento de estas funciones.

Esta detestable práctica mantiene el sistema en contínua irritacion y las fibras tan delicadas de estos órganos se vuelven incapaces de ejercer el coito. Usando mucho de aquella se familiarizan los órganos de la generacion de tal modo con los impulsos de nuestra mente, que mas bien obedecen á esta debilidad en sus trasportes ó deseos, que al natural que debemos sentir. Una lijera irritacion local de las partes es el primer anillo de esta cadena de ideas que ha sido asociada ficticiamente á la accion de los órganos, la cual sino es interrumpida por algunas impresiones interiores, los órganos siguen ejerciendo sus funciones impelidos de esta sobreescitacion de una manera demasiado frecuente á cualquier hora del dia y de la noche, y al parecer debido á causas las mas lijeras. Estas repeticiones esceden á lo que el cuerpo puede resistir, porque producen en el individuo la incapacidad de ereccion y las bases de la impotencia, causas las dos porque la mujer manifiesta la mas grande aversion al acto sensual. El espíritu entregándose por completo al uso de esta práctica y agotada su energía nerviosa por frecuentes repeticiones, acaba al fin por debili-

tarse; entonces la desgraciada víctima de este infame vicio, destrozada por amargos remordimientos, cae en una laxitud general que la sienten principalmente los órganos de la digestion, porque es tal la simpatía de estas partes con el cerebro, que todas las sensaciones físicas y morales convergen á él como al gran centro comun de todo el sistema. Se puede citar un caso que habla muy elocuentemente en la Zoonomía del doctor Darwin del ejemplo de un individuo que se levantó la tapa de los sesos después de dejar escritas estas palabras. «Me siento impotente y soy indigno de vivir.»

Volvamos al objeto de nuestras investigaciones y preguntemos ahora si esta accion que sella de infamia al que la practica, no desnaturaliza y corrompe el fin para que hemos sido creados? La repeticion constante del acto que condenamos, hace que encontrándose siempre vacíos los vasos seminíferos del fluido conveniente, contengan no obstante otra de distinta naturaleza é impropio para el desempeño de las funciones. Segun las leyes del sistema animal, á medida que la buena secrecion aumenta de cantidad, las otras se encuentran en minoría y este efecto saludable no se limita á obrar sobre la energía muscular, sino tambien sobre todas las facultades intelectuales. Galeno dice que en los individuos que se abstienen de frecuentes actos sensuales, cada poro está lleno de sémen, y que las virtudes de él comunican rápidamente su vigor á todas las partes del cuerpo. «La naturaleza, dice un elegante escritor, nos ha sometido á la ley del hombre para la conservacion del individuo y á la de la voluptuosidad para la propagacion de la especie.» Las criaturas en quienes ejerce imperio la razon, mortifican los apetitos carnales en aras de las exigencias morales de la sociedad y de la inteligencia. Esta práctica repugnante no influye solo y daña al cuerpo, sino tambien al espíritu, precisamente en una época en que con mas fuerza se hacen sentir en toda su intensidad las pasiones, haciendo de la persona un ser insociable é incapaz de llenar los deberes de sociedad. Viene entonces la decrepitud y los achaques de la vejez antes que haya llegado la edad madura, y aunque se conserve la forma y el aspecto de los demás hombres no se cuenta sin embargo ni con su vigor ni con su energía. Buffon hace notar que muchos hombres han dejado de ser tales ó por lo menos de poder gozar de la virilidad antes de treinta años y que no pocos jóvenes de diez y ocho años estan ya inoculados del gérmen de enfermedades vergonzosas imposibles las mas veces de vencer, porque el abuso del acto sensual acelera la vejez de modo que los deseos del placer son pasajeros y apenas notables, como hijos de una debilidad casi seme-

jante á la muerte. Por este abuso de los órganos de la generacion, los vasos se debilitan á tal punto, que cuando las pasiones de la juventud incitan á los placeres amorosos, se presentan es cierto, con todo su fuego, pero ¡ay! sin que se encuentre con la fuerza necesaria para satisfacerlos.

Para perdonar un pecado tan punible á los ojos de Dios y tan nocivo al género humano y á nosotros mismos, nos parece que basta con denunciarle, porque no hay una página en el nuevo Testamento donde no se condene la lujuria y los desórdenes de Sodoma. No hay, pues, duda que los que caen en estos yerros, no les comprenda la denominacion de *abominables* con que los señala el Evangelio. Aun cuando no creyésemos que se ofende á Dios con los actos de impureza, nos lo revelaria si reflexionamos en el objeto del matrimonio en todos los paises, objeto que se propone la continuacion de nuestra raza por medios razonables y aun castos, porque es indudable que este estado es el mas apropósito para contenernos en los justos límites. No podemos resistir de citar á este propósito las palabras de un sábio teólogo que dice hablando de esta vergonzosa práctica. «*Este crimen es en si mismo monstruoso y contra natura, repugnante en su uso y odioso hasta el estremo, su culpabilidad lleva el castigo en sus desastrosas consecuencias, destruye el amor conyugal, impide satisfacer los deseos naturales y tiende á anular toda esperanza de posteridad.*»

No nos ocuparemos aquí de las causas generales de la impureza tratadas en casi todos los libros de devocion, sino de las particulares que tocan á este pecado. La causa primera es la *ignorancia* de este crímen. Miles de jóvenes hay de ambos sexos activos, dóciles y tratables, que ya por el ejemplo de sus relaciones, por su aislamiento, por inclinacion á la impureza, por negligencia ó por otras circunstancias, han contraido el vicio de masturbarse sin saber todo el horror é infamia del delito que practican. La segunda causa es la *impunidad* con que puede usarse la masturbacion, porque todos los demás actos con dificultad se cometen tan en silencio como este. La tercera y última causa que señalamos es la *impudencia*, porque aunque las leyes contra el adulterio sean impotentes en muchos paises, sin embargo, el temor al castigo que ellas inspiran son un freno para las personas timoratas. La pena de la *impureza contra natura* cometida con otros, es *severa*, pero la masturbacion en las personas que hemos calificado de *timoratas*, parece que nada tiene que temer. ¡Hay cosa mas estraña el que un hombre cobarde y temeroso delante de otro que tal vez sea un ser vil y despreciable, emplee toda su astucia

y su impudencia en presencia del Criador Todopoderoso del cielo y de la tierra! ¿Qué dicha puede encontrar un hombre que al llegar á la mitad de una existencia que él consideraba asegurada y feliz, se encuentra con su fuerza perdida y temerosa siempre de sucumbir á la menor inclemencia de la atmósfera ó por un accidente el mas simple? Muchos individuos hay que al contar cuarenta años ó menos, vividos demasiado libremente, esperimentan un *gran cambio en sus facultades sensuales*. Pueden gozar de una salud superficial, de todo su vigor y aun en algunos años no sentir la *degeneracion de sus facultades*; pero al cabo la frecuencia de sus deseos disminuye, síntoma seguro que se va caminando á la impotencia, porque estos deseos ó ímpetus que van cesando gradualmente, los lleva á la pérdida total de todo su poder. En otros sucede que la potencia física desaparece desde luego perpetuándose los apetitos por varios años y tienen que apelar á placeres de escitacion que no son otra cosa que la *pantomima del amor*. Estas personas disfrutan de una salud regular y son susceptibles de curacion. Segun nuestras propias observaciones, estos diferentes casos reconocen todos un mismo orígen, y pueden tratarse con éxito en su generalidad de la misma manera. Hipócrates, el mas antiguo y el mas grande observador de la antigüedad y de los tiempos modernos, describió ya los males que resultaban de la masturbacion bajo el título de *Tabes dorsalis*. «Esta enfermedad, dice, tiene su asiento en la médula espinal, la cual se afecta en las personas sensuales. Aunque en ellas no se presente la fiebre y tengan buen apetito, van no obstante enflaqueciendo y paran en tísicos. Se resienten de dolor á la cabeza semejante á latidos ó golpes y en toda la médula espinal. Cada vez que hacen una deposicion ú orinan, pierden gran cantidad de licor seminal muy líquido, son incapaces de procrear y siempre está ocupada su mente con la idea del coito. Cuando andan, sobre todo por un terreno desigual, se fatigan y debilitan esperimentando tal pesadez y ruido en el cerebro, que presentándose la calentura en toda su fuerza, mueren al cabo.» Continúa aun mas lejos la descripcion de esta enfermedad, y añade «que reconoce por causa la aniquilacion de la médula espinal por el uso de los medios contra naturaleza.»

Hablando sin duda de la esperma ó licor seminal:

«El paciente, dice, no tiene fiebre pero si esperimenta una especie de calor ardoroso en alguna parte interna: algunas veces come y digiere bien; interrogado por su salud, os responderá que sufre escalofrios en toda la parte superior del cuerpo (en la cabeza) hasta la espina dorsal y en sus emisiones de orina ó de escrementos se encuentran varias veces evacuaciones de esperma líqui-

da.» «Este hombre, continúa el sábio filósofo de Cos, será incapaz de propagar su especie y de llenar las exigencias del matrimonio á menos que la medicina no venga en su socorro. Generalmente su respiracion es corta y oprimida, se fatiga tan pronto como deja el lecho, sus miembros están débiles después de algun ejercicio, y el sueño no es bastante á reparar sus fuerzas. La vista padece de oscurecimientos intermitentes, le falta la memoria y su sistema todo se desmoraliza.»

Hipócrates añade en otro pasage «que cuando esta indisposicion desaparece por algun tiempo, toma otro aspecto y progresa bajo distintas formas, sucediendo que si no comprende bien, suele terminar por la atrofia ó por una consuncion nerviosa ó de los pulmones, y aun tambien por la tisis y en estos casos son impotentes los socorros del arte.»

No puede haber cuadro mas horroroso que el que nos ha pintado Ætius de los males que ocasiona la contínua pérdida del sémen. «Esos jóvenes, dice, tienen el aspecto de la vejez, se vuelven descoloridos, afeminados, séres embotados, perezosos, repugnantes, tontos y hasta idiotas, su cuerpo se encorva, las piernas se niegan á sostenerles, todo les hastía, caen en la impotencia y pueden volverse paralíticos. El estómago no rige, todo el cuerpo se debilita, la palidez, la descomposicion y el aniquilamiento vienen detrás y los ojos se hunden en sus órbitas.» Estos testimonios de antiguos y respetables escritores antiguos, se hallan corroborados por los mas distinguidos entre los modernos. Sanctorius, que ha examinado con la mas grande atencion todas las causas que influyen en el cuerpo del hombre, ha hecho notar que el estómago languidece, se dustruye la digestion, queda turbada esa traspiracion imperceptible que nos es habitual y cuya irregularidad acarrea las mas funestas consecuencias, porque es la causa de la inflamacion del hígado y riñones, así como del mal de piedra y de la pérdida de la vista ó al menos de su debilidad. Lommius, en sus magníficos comentarios á las citas de Celso, apoya las observaciones de este autor con las suyas propias y dice: «Las emisiones frecuentes de sémen relajan, secan, empobrecen, enervan y producen una série de males tales como la apoplegía, la insensibilidad, la epilepsia, los síncopes, la pérdida de la vista, los temblores, la paralisis, los espasmos y todas las variedades de la gota mas espantosa.» La descripcion que nos dá Tulpius, célebre médico de Amsterdan, no puede ser leida sin horror. «No solamente la médula espinal se aniquila, sino que tambien el cuerpo y el espíritu languidecen á la vez, pereciendo el hombre en medio de las mayores miserias.» «Nada, dice el célebre médico de Lou-

vain, debilita tanto el estómago y abrevia la vida.» Blanchard ha visto simples gonorreas, consunciones é hidropesías provinientes de estas causas. Cuando el *tabes dorsalis* ha existido por algun tiempo en la constitucion y las pérdidas seminales se suceden con frecuencia por hábitos solitarios ó por imágenes durante el sueño, los vasos seminíferos se estropean y debilitan hasta el punto de no poder retener el sémen. Permaneciendo tan poco tiempo en las vesículas seminales, no es posible su elaboracion ni que comuniquen sus cualidades balsámicas, sedativas y fortificantes á los nervios del sistema físico y llenar por lo tanto el objeto propuesto por la naturaleza. En tan corto espacio como el que se necesita para la secrecion de la sangre y á la menor escitacion que sufrамos de los objetos esteriores, el sémen se desliza á la uretra y al cabo de cierto tiempo la secrecion natural de la glándula por la cual pasa la esperma, se vicia de modo, que estos órganos vienen á convertirse en una especie de depósitos de los que sale involuntariamente el mas precioso humor del cuerpo. La secrecion de la glándula prostata corre algunas veces esta enfermedad con la orina y tambien con el sémen cuando se hacen esfuerzos para deponer. Entonces se necesita gran esperiencia para distinguir una de otra secrecion. En algunos períodos de esta dolencia no nos apercibimos que el sistema nervioso se afecta de una manera particular, conforme á la variacion de los temperamentos y constituciones. No faltan ejemplos de haber venido á parar en la muerte por causa de la atrofía ó consuncion nerviosa, y de los pulmones ó de la tisis.

A fin de distinguirla de las demás consunciones, se entiende esta enfermedad bajo el nombre de *tabes dorsalis* porque tiene por nacimiento ó por base los riñones y la baja espalda, afectando con especialidad á las funciones seminales. Cuando empieza la enfermedad, se nota que el cuerpo se constipa con síntomas de calor en unas partes y de frio en otras, presentándose en toda la persona una melancolía general, pero es muy importante que ya sean todos estos síntomas reales ó no, se asegure de ello el facultativo. Si se consigue empezar á tratar esta afeccion desde su principio comprendiéndola, no ofrece cuidado, mas si se la descuida y se acude á su remedio cuando ya el cuerpo está afectado gravemente y los síntomas difieren de los examinados al principio, entonces la cura es difícil y los resultados peligrosos.

Si no se consiguen cortar los sufrimientos del enfermo, la decadencia de la constitucion hace inmensos progresos. Hemos visto que cuando el virus penetra en la circulacion de los fluídos, la sangre y los vapores nerviosos se vician y desarreglan en ma-

yor ó menor escala. Algunas veces cierto dolor acompañado de debilidad se siente en la baja espalda, y de tiempo en tiempo se nota una sensacion desagradable que parece bajar de la espina dorsal á los riñones; el enfermo se hace gradualmente mas sensible al frio, y una atmósfera mas glacial que la acostumbrada, penetra y hiere la espina dorsal. Despues de haber vivido algun tiempo en este estado, el enfermo languidece, lo cual puede acontecer á los dos sexos, porque las mujeres se hallan tambien sujetas á esta enfermedad como los hombres. Se esperimentan dolores locales en la cabeza, en las piernas, en los brazos y en las coyunturas. La vista se oscurece por nubes que interceptan la luz y zumban los oidos como si un insecto estuviera dentro de su cavidad. Se suceden emisiones involuntarias que acaban con las fuerzas del enfermo, de manera que unos ó sucumben por causa de ellas, ó caen en la paralisis. Si la enfermedad continúa durante algun tiempo, el paciente se desespera y se ve acometido de lúgubres ideas que reclaman del facultativo los mas asiduos cuidados. Empobreciéndose las fuerzas se debilita el estómago, cesa el apetito, el alimento es nulo en sus reparos, los latidos del corazon son cada vez mas imperceptibles; todas las partes languidecen y la epilepsia y las palpitaciones al corazon toman un aspecto alarmante. Hoffman ha sido testigo de los terribles accidentes que causan la pérdida del sémen. «Despues de frecuentes poluciones nocturnas: dice, no solo se agota el vigor, se destruye el cuerpo, el semblante palidece, sino tambien la memoria falta, y una fria sensacion recorre todo el cuerpo afectando á la vista y enroqueciendo la voz é impidiendo que el sueño obre sus reparadores efectos. Un elocuente escritor indica, «que todas las funciones intelectuales participan de este trastorno. La memoria pierde sus facultades; las ideas no se presentan con estabilidad, el capricho mas bien que la reflexion guia nuestras acciones, y en fin la locura parcial se apodera de todo el sistema mientras que un terror interior, el insonnio y una contínua agonía atacan al enfermo.» Los que así padecen se vuelven por lo regular hipocondriacos ó histéricos y son víctimas de todas las dolencias que trae consigo semejante estado. La tos ataca á ciertas personas complicada con calentura y consuncion y con todos los agudos dolores que en estos casos afectan á las diferentes partes del cuerpo. Algunos dicen que todo esto es producto de la imaginacion, pero nosotros sostenemos lo contrario, porque obrando realmente sobre la constitucion, producen tal cambio en el organismo, que no es solo hostil al espíritu, sino tambien al cuerpo. Aparecen granitos en el rostro con pústulas y carbuncos que se estienden además á la na-

riz, al pecho y á los muslos, y no es raro que se vean tambien escrecencias carnosos sobre la frente. En medio de este destrozo de la naturaleza, necesariamente los órganos generadores han de afectarse, la evacuacion del sémen se verifica sin el menor esfuerzo, muchas veces estando en el escusado, *la gonorrea habitual destruye por completo el vigor y la energía de la constitucion*, y el líquido seminífero que se asemeja al pus que despiden las úlceras de las piernas hace que la impotencia se presente y que las funciones de los intestinos sean destruidas. Algunas personas se quejan de obstrucciones, otras de diarrea y de hemorroides, formando así una clase de dolencias que aunque no puedan producir la desorganizacion orgánica ayudan ulteriormente á esos cambios que se esperimentan tan pronto como estos males se hacen sentir. Nuestra opinion es que no solo acarrean la impotencia en uno de los sexos y de la esterilidad en el otro, sino que es la base de esas pérdidas que unas veces presentan el carácter seminal, y otras de sustancias mucosas.

Los médicos árabes, que han sido los primeros á dedicarse al arte de curar, nos han dejado en sus escritos la demostracion de que la pérdida de cierta cantidad de esperma seminal, hace mas daño que si se perdiese una cantidad mucho mayor de sangre. Algunos sábios han calculado lo que el cuerpo pierde con estas emisiones á consecuencia de la paralisis que se produce al hacerlas, mucho mas si el acto es contrario á la naturaleza, porque trocando los medios que debíamos emplear no conseguimos otra cosa sino gastar la energía de un modo deplorable. Un sábio médico que escribia hace treinta años acerca de esto, dice: «Los vasos seminales como cualquier otro órgano del cuerpo, tienen cierto círculo de accion que recorrer, y le llenan durante toda la vida siempre que no se les relajen. Estas funciones se deben hacer con la mayor regularidad, porque la secrecion sana del sémen se disipa cuando llega á cierto punto sin causar dolencia alguna, pero si se las fuerza, de cualquier modo que sea, su efecto se desnaturaliza y se vicia, y en vez de producir una secrecion útil y á propósito, será solo una materia incapaz de los resultados deseables. Este estado desesperado es mucho menos raro que lo que se piensa. El desórden que se sigue reconoce mas bien por causa hábitos contrarios á las leyes de la naturaleza, porque es peligrosísimo habituarnos á escitar la imaginacion con placeres artificiales. Esta observacion es en particular aplicable al caso presente, porque el principio de la perniciosa costumbre de la masturbacion, que es la causa presente de este mal, no nace sino por estraños deseos sensuales. Esto tiene por límite un cambio nota-

ble en los órganos de la digestion, fatiga general y laxitud casi dolorosa en los riñones, los intestinos se contraen de un modo alarmante, el rostro palidece y el cuerpo inerte, aniquilado, no tiene un punto sano, porque el temblor se apodera de las manos, los oidos se entorpecen y dolores de cabeza violentos y frecuentes acaban ó por lo menos alteran el organismo. Se nota tambien cierto embotamiento que parece nos inclina al sueño, pero el que en valde queremos reconciliar porque huye de nosotros ahuyentado por pensamientos de terror. El masturbador teme el acostarse creyendo que durante el sueño le sorprenda una muerte repentina, y en el dia se vuelve tímido, caprichoso, descontentadizo, sufre violentas palpitaciones al corazon, y aunque aparece sensible á las dolencias, es tal su aberracion, que no puede dejar de entregarse á su vergonzosa práctica tan pronto como cae en el lecho. Esta es la causa porque vemos infinidad de jóvenes dolientes sin mal aparente y tristes sin motivo conocido. No hay duda alguna que millares de personas pagan la pena de esta deprabacion con la muerte mas afrentosa. Lo que antes hemos espuesto, no es sino un compendio general de estos síntomas y ahora vamos á examinarlos con mas detencion.

Jóvenes hay que gozando de buena salud, la vician lastimosamente entregándose á esta costumbre por ejemplo de sus compañeros, sin pensar en sus funestas consecuencias. Razonando falsamente, se imaginan poder escapar á ellas introduciendo en sus escesos cierta ficticia regularidad. Después de algun tiempo se hallan con que su constitucion se ha aniquilado por completo, y entonces dan á sus camaradas consejos que ellos en un tiempo, no quisieron seguir. Semejantes hábitos acaban tarde ó temprano y segun la fuerza de cada uno, en sumirles en un abismo de dolores. Algunos se resienten en pocos meses, otros en un año ó dos, pero ninguno se libra tarde ó temprano de ser víctima de su pasion. En ciertas personas, cuyos órganos estuvieran ya afectados, tiene lugar la emision en los actos sensuales de varias maneras. En los primeros períodos se verifica aquella con dificultad, y en otros con una rapidez asombrosa, al paso que hay casos en que la emision se hace antes de la cópula, y por el contrario se vé tambien que no es posible verificarla por la gran debilidad de los testículos. Se ha notado además que la afeccion difiere en sus efectos segun los individuos. Ciertas observaciones de la imaginacion que por lo regular se presentan durante el sueño, causan la ereccion, y por lo tanto la secrecion del sémen, la cual no es posible retenerla en los vasos seminíferos por su estado enfermizo y la emision no puede menos de verificarse. En algunos un

simple frotamiento, tal como el ejercicio á caballo, basta para ello, ó el roce de los vestidos; y en otros se verifican cinco ó seis emisiones sin esfuerzo de ninguna clase, al paso que en otros por mas conatos que se tengan no se consigue ni una sola. Esto demostrará que no pueden darse reglas fijas para el tratamiento, y que lo que debemos estudiar son los síntomas mas estraordinarios, porque á falta de otras pruebas, diremos que algunas veces el sémen se lanza con gran fuerza durante la masturbacion, y otras sale sin que el desgraciado masturbador se aperciba siquiera.

Se presentan escrecencias carnosas y aun tumores á la proximidad del ano, y á menudo cierta flojedad en la uretra cerca de los vasos seminíferos, lo cual se atribuye á estrechamientos de la vejiga y de la glándula prostata; pero cuando dichos tumores son simplemente la consecuencia del estado enfermizo de los vasos seminíferos, son fáciles de curar. En los períodos mas avanzados se sienten dolores intermitentes en el cordon espermático y cierto movimiento rotatorio en los testículos que causa gran malestar. *El recto está en general flojo y los testículos, (uno mas que otro) bajan mas que de ordinario.* Las partes esternas de la generacion y el resto del cuerpo sufren atrozmente, la verga se arruga y cierto fluído mas líquido que el sémen se escapa de la uretra, sobre todo en los actos de deposicion. Mas adelante diremos que esta contraccion de la verga es una circunstancia muy frecuente en estos casos, porque se halla relacionada íntimamente con los vasos seminíferos. Así que, en los animales castrados, cuyas partes son la verga, se contraen de un modo sorprendente. Se han observado muchos ejemplos de que aunque la verga ha permanecido al principio en todo su vigor, despues ha disminuido de tal modo, que apenas podia cojerse entre el dedo índice y el pulgar, así como ha recobrado su grosor primitivo luego que los vasos seminíferos han vuelto al estado de salud. Algunos individuos pierden toda potencia de ereccion, al paso que en otros las erecciones se suceden con fuertes dolores, sin que para ello entren en nada los deseos sensuales, lo cual impide gozar de reposo durante el sueño. Aun cuando este se recobre durante algun tiempo no produce la reparacion de las fuerzas, antes al contrario, la persona doliente se siente oprimida y languidece por momentos, y es al salir del lecho cuando mas padece, porque en él ha respirado cierto calor ético y sensaciones inopinadas de escalofrios desde la espalda á los riñones. El efecto mas terrible de esta enfermedad, consiste en el desfallecimiento de todo el cuerpo, y en las convulsiones que se siguen á cada emision. El masturbador siente todo lo horrible de este estado, el sudor frio de que

parece siempre empapado, pero es tal su aberracion, que no es capaz de poner límites á su desórdenes. Así se vé que sus miembros se estenúan cada vez mas y en la imposibilidad de mudar de postura, permanece horas enteras en la misma. Es tal el efecto de dicha enfermedad, en particular en los casos inveterados, que el enfermo cambia de aspecto tanto físico como moralmente, porque el semblante palidece con un color mortal y aun se presentan pústulas azuladas y úlceras en las diferentes partes del cuerpo. Puede apenas creerse cuanta es la influencia de este estado enfermizo de los vasos seminíferos en el espíritu. Al paso que el organismo se arruina, que los ojos se hunden y que la vista se debilita, el sujeto se hace tan sensible á las variaciones de la atmósfera, que el menor cambio de temperatura le siente dolorosamente. Lo primero que se resiente es la memoria, después la vista, el oido y todas las facultades en una palabra. En este desgraciado estado nunca se vé libre de la mas negra melancolía que le impide tomar parte en los mas sencillos placeres de la sociedad y de sus amigos; de manera que contínuamente presa de la agonía y agitado por los remordimientos, se lamenta con dolor de mejores tiempos sin que ni aun le quepa el consuelo de contar sus penas, porque nadie se las conoce. Si frecuenta la sociedad, es en ella un ente nulo, no piensa sino en sus males exagerándolos, y aun en el sueño padece porque cree que cada uno de los que le rodean medita su pérdida.

El estómago no tarda en sufrir las consecuencias de este pernicioso vicio. Al momento que empiezan á sentirse empiezan tambien las indigestiones del carácter mas estraordinario: en ciertos casos se suceden por la pérdida del apetito, y en otros al contrario; pero aun cuando el enfermo tenga fuerzas y gusto para comer, la digestion se hace irregularmente sin que sirva para alimentar el cuerpo, puesto que las sustancias alimenticias se ven contrariadas por una fermentacion y eructos pútridos y mal sanos que les impiden obrar como debian. Por lo regular se conoce la indigestion que tiene por causa del onanismo, en cierta sensacion de decaimiento que se esperimenta en el estómago.

Los órganos de las funciones de la respiracion no se libran tampoco de quedar afectados. El aliento se hace mas corto y oprimido, sobre todo cuando se suben escaleras. En fin, esta afeccion que los médicos llaman asma, se desprende fatalmente de este estado de cosas. El paciente sufre á menudo una tos ligera y seca, anginas, debilidad en la voz, dolores al pecho, olor de boca fétido y otros varios síntomas que denotan el estado de los nervios que se comunican con el sistema afectado. Los efectos desastrosos

de este hábito contra natura, se esperimentan en todos los órganos del cuerpo ya sean vitales ó secundarios; el aspecto se vuelve cadavérico con granos que salen en la cara y en la frente de condicion supurosa que degeneran en llagas. Debemos tambien clasificar la hipondría bajo el nombre de *tabes dorsalis* que la acompaña casi siempre. Los enfermos que de esto padecen, pueden mirarse verdaderamente como objetos de conmiseracion; así que debe tenerse gran cuidado en interrogarles sobre sus sufrimientos y en tratarlos del modo mas conveniente, aun cuando sea casi imposible detener y cortar el mal si llega á tal grado de miseria.

Esta enfermedad, no obstante ser de la naturaleza mas desastrosa, es la que menos escita la atencion de los amigos, porque nadie la conoce y puede endulzarla con sus consuelos. Si bien la muerte no es el resultado inmediato, valiera mas que lo fuese, porque al fin pondria término al horroroso estado del enfermo. Infinitos suicidios no reconocen otros antecedentes, porque perdida la esperanza de recobrar la salud, apelan con este reprobado medio á librarse de sus penas. La parte moral permanece en el embrutecimiento, y si algun rayo de inteligencia viene á alumbrarla, es solo para mostrarle el horror de su posicion. Este es por lo regular el estado de esos que se entregan á la masturbacion y que aturdidos no ven el precipicio á que caminan. La descripcion de cada síntoma de esta afeccion basta para hacer conocer los que podrán presentarse en el curso de la enfermedad, los cuales examinados atentamente, nos llevarán á descubrir el orígen. En las afecciones, cuyos síntomas sean mas varios y numerosos, debe el facultativo de tratar de descubrir uno que pueda dar luz sobre los demás. Sucede á menudo que el abuso del poder de la generacion es la causa primitiva, la cual destruye el apetito y disminuye el calor vital produciendo de este modo los mismos síntomas que tienen las otras formas de la enfermedad proviniente de la misma causa. Consisten en frecuentes convulsiones como las de los ataques de epilepsia, en dolores de cabeza, sentidos no en toda ella sino en un pequeño círculo, en palpitaciones de corazon, en tos seca, en cólicos por el estilo de los que dan con el miserere y en dolores que bajan del occipucio á lo largo de la espina dorsal. Las piernas se hinchan y una sensacion de frio viene á herir á menudo las partes esternas. Este síntoma empieza ordinariamente con el parasismo y continúa cuanto él dura; la orina es á veces límpida y abundante, otras viene mezclada de sedimentos harinosos de color de rosa, se notan eructos agrios y fétidos que salen del estómago, suma lentitud en los pulsos, aspecto cadavérico, gran depresion de espíritu, tristeza profunda acompañada de llan-

to sin motivo determinado; y en fin, el alma doliente mas bien que el cuerpo y cierto amor á estos mismos sufrimientos.

Varios escritores se han ocupado de las funestas consecuencias del onanismo. Celsus en su escelente obra sobre la conservacion de la salud, dice: «Si estos placeres emponzoñan cada dia los temperamentos mas robustos, qué de males no causarán á las constituciones débiles.» Gallus observa tambien que la misma causa produce la desorganizacion del cerebro y de los nervios y destruye las facultades. Cita el ejemplo de un hombre que padecia de esta dolencia y murió en el acto del coito. Plinio, el naturalista, refiere dos casos de esto mismo. Los efectos de esta funesta costumbre en un caballero de Berna, en Suiza, cuya historia nos cita Platerius, no pueden achacarse sino á los espasmos ocasionados por la masturbacion. «Dicho sujeto se casó ya en edad avanzada con objeto de tener un heredero; pero cuando quiso consumar el matrimonio, sintió una sofocacion tal, que le obligó á cesar. Este accidente le aconteció cuantas veces volvió á intentarlo. Hizo llamar á Platerio, el cual le encontró al parecer bien en todas sus demás facultades hasta que fué enterado de toda la verdad de los hechos anteriores. Platerio le aconsejó que no hiciera nuevas tentativas, ínterin no esperimentara el remedio que le recetó. Pero estos consejos no fueron escuchados, y el caballero suizo renovando sus esfuerzos con todo empeño, murió en los brazos de su mujer. Examinado su cuerpo despues de muerto, se encontraron los vasos seminíferos corroidos por una materia corrompida, que segun Platerio, era la causa de los espasmos, y cuya influencia en el sistema nervioso ocasionó la muerte.

La emision que tiene lugar contra natura es acompañada de una especie de epilepsia convulsiva. La debilidad que se sigue al acto ha sido juzgada con razon como una prueba de que no es la pérdida del semen la sola causa. Los espasmos debilitan el cuerpo hasta tal modo que hemos visto á muchos enfermos que parecian atacados de epilepsía. Tulpius, el célebre médico holandés, publica las particularidades de un caso apropósito para demostrarnos las consecuencias que resultan de semejante hábito. «Samuel Versprelius, dice, vino á consultarme: su enfermedad se componia de un flujo de materias seminales que lo padecia en el estado regular, pero sobre todo cuando iba al escusado y en sus actos sensuales no podia concluir; al cabo de cierto tiempo este flujo se volvió acre y picante y ocasionaba grandes dolores. Una erupcion escorbútica se presentó en la nuca, la cual se estendió á la médula espinal, á los riñones y en las coyunturas de los muslos. Hacia sufrir tanto á este desgraciado, que se contrajo su fisonomía y aca-

bó por ser presa de una fiebre lenta que le consumió poco á poco cumpliendo en esto los deseos del paciente que siempre demandaba á la muerte como el fin de todos sus males.»

Segun hemos visto, las vísceras todas del cuerpo se afectan en los actos sensuales, pero mucho mas en la masturbacion. Así que el corazon, centro de circulacion de la sangre, no se libra de esta relajacion y de sus efectos. Si examinamos el aumento de energía que desplegamos y la agitacion con que respiramos durante el coito, se comprenderá bien en cuánta mayor escala se siente esto en la masturbacion, lo cual produce la desorganizacion del sistema y ocasiona las palpitaciones que varias veces hemos indicado. Hay otra razon que demuestra como se desorganiza el corazon en estos actos, y es sabiendo la pérdida enorme del fluído nervioso que tiene lugar por esta práctica abominable. Los fisiólogos han dudado por largo tiempo si los espíritus vitales y dicho fluído son la misma cosa; pero la esperiencia ó la observacion no enseña que si ambos fluídos no son idénticos, tienen no obstante gran analogía entre ellos y la pérdida de unos ó de otros ocasionan males semejantes. La vista se afecta no poco de la masturbacion. Los párpados sufren de inflamacion crónica y forman durante el dia cierto fluído acuoso que se espesa por la noche, de suerte que se pegan uno á otro y no pueden desunirse sin dificultad. Los ojos tambien se resienten de esta desorganizacion general y la vista se oscurece por un velo que nos impide fijar nuestras miradas mucho tiempo en un mismo objeto. La desgraciada víctima se hace miope muy pronto, sombras negras se interponen delante de los nervios visuales debilitándoles de tal modo, que no pueden sufrir la luz del sol y sufre dolores atroces producidos por las pérdidas que todo el cuerpo ha sentido.

«Una consulta, dice Hoffmann, tuvo lugar sobre un jóven que entre otros males, hijos de estos desórdenes, padecia de una estrema debilidad en la vista. Habiéndose entregado desde la edad de quince años á la de veintitres á esta infame práctica, sufria violentos espasmos en los ojos al tiempo de las emisiones seminales. Cuando queria leer, caia en un estado de desvanecimiento como el de la embriaguez, las pupilas se dilataban causándole fuertes dolores en estos órganos; los párpados estaban pesados, y cuando se cerraban durante el sueño, se producia en ellos cierta materia corrompida y blanquizca que apoyándose en los lagrimales le causaban dolorosas sensaciones. A menudo lloraba sin que pudiese hallar motivo de su afliccion. Aunque su apetito era bueno, parecia un esqueleto en lo delgado, y después de haber comido caia en una especie de atontamiento. El órgano del oido como

todos los órganos del cuerpo, cesa de desempeñar sus funciones á causa de la falta de alimentacion del fluído nervioso producido por las pérdidas generales de esta estraordinaria escitacion. Las personas que sufren de este modo ensordecen casi siempre y esperimentan zumbidos acompañados de dolores. «He visto un enfermo, dice el ilustre Boerhave, cuya enfermedad empezó por laxitud y debilidad en todos los órganos del cuerpo, sobre todo en los riñones, que le producia fatiga acompañada de periódicos é involuntarios espasmos en los tendones, de tal modo que destruian todo su sistema físico. Padecia tambien de un dolor que los enfermos llaman calor seco y ardoroso que consume poco á poco las mas delicadas partes del interior del cuerpo. Tambien he visto un hombre víctima del *tabes dorsalis*. Su fisonomía era muy agradable y habia sido hermoso antes de entregarse á este infame vicio, pero poco antes de su muerte solo era un ser tan deforme, que la parte carnosa de encima de la apofisea habia desaparecido por completo. Su cerebro no presentaba ningun dote de inteligencia, y al fin concluyó en el idiotismo. Las articulaciones estaban entumecidas, y puedo asegurar que no he visto en ninguna otra enfermedad semejante carencia de movimientos corporales. Los ojos se hundieron hasta perder la vista. Cuando se abrió su cadáver, se encontraron los conductos seminíferos que se pegan á la uretra, enteramente corrompidos, cuya materia infiltrándose en la circulacion, habia producido la consuncion. Los pulmones aparecian en el mismo estado y el hígado obstruido; los riñones muy afectados y la mucosidad que se encuentra en los intestinos completamente corrompida. Lo primero en que debe pensarse para tratar con éxito esta enfermedad, es hacer cesar el masturbador en su infame vicio, y después aplicarle los remedios que mas adelante indicaremos. Puede formarse una idea de la importancia del licor seminal, observando los efectos que produce cuando se empieza á formar. La voz, la fisonomía y las facciones del rostro, cambian visiblemente, la barba crece, porque los músculos ganan en firmeza y en vigor. Pues bien; si se impiden estos cambios por la destruccion de los órganos de la generacion, tendremos detenidos al mismo tiempo sus efectos, porque es un hecho demostrado, que en las personas castradas de los testículos á la edad de quince años ó mas, sucede que deja de salir la barba y la voz vuelve de nuevo á ser débil y afeminada. Si los desastrosos efectos de una emision demasiado abundante dependen solo de la cantidad, ó si son de la misma naturaleza cuando las cantidades son iguales, son cosas que no deben importarnos poco. La demasiada pérdida de sémen en el acto natural, produce terribles

efectos, pero lo son todavía mayores cuando aquella se disipa por las vias contrarias á las regulares. Sanctorius nos dá cuenta en sus observaciones de la causa primaria de este peligro. «Un coito moderado, dice, es útil cuando la naturaleza lo exige, pero debilita las facultades, sobre todo la memoria, si solo lo aconseja la imaginacion.» Esto se esplica fácilmente. La naturaleza en el estado de salud no inspira deseos, mas si las vesículas seminales se hallan llenas de tal cantidad de licor que llega á espesarse, por lo cual se dificulta su vuelta á la masa de la sangre, entonces podemos estar seguros que si verificamos un coito no se resentirán nuestras fuerzas visiblemente. Pero es tal la organizacion de las partes genitales, que su accion y los deseos que se siguen de la misma, se efectúan no solo por la presencia de una materia seminal superabundante, sino que la imaginacion teniendo grande influencia sobre estas partes, hace que se mantengan estas escitadas y nos conduzca á esta perniciosa costumbre. Este órgano como todos los demás, no sufre jamás otra escitacion que la de la naturaleza. El hambre y la sed nos indican la necesidad de alimentos, los que si los tomamos en mayor cantidad que es necesaria, dañan en vez de producir buenos efectos. La necesidad de deposiciones y de orinar, se hace sentir por ciertas condiciones físicas; pero los malos hábitos pueden influir tanto en la constitucion de los órganos, que la necesidad de semejantes evacuaciones no puede depender de la cantidad de materia á evacuar. La imaginacion, la costumbre nos llevan á esta práctica, no la naturaleza que nunca es importuna. Por la ley del sistema animal, por la cual los humores son atraidos estando irritados, sucede que se encuentra en estas partes una afluencia contínua de materias, lo cual produce segun Hipócrates, «que cuando una persona participa del coito, los vasos seminales se dilatan y atraen la esperma.» Esta circunstancia tiene lugar de un modo muy notable cuando en el masturbador se suceden con mucha frecuencia los trasportes sensuales. Hemos ya hecho observar sirviéndonos de los principales autores antiguos y modernos, que los efectos de la masturbacion son todavía mas peligrosos que los que provienen del coito. En el Evangelio se nos dice, que la jóven que se acostó con David, fortaleció el vigor de este rey. Podemos notar la inmensa diferencia de los trasportes sensuales que goza un hombre con una mujer cuando su amor no es solo la sensibilidad material de los sentidos y de lo que es víctima del onanismo. Este nos aniquila, aquel por el contrario repara nuestras fuerzas ayudando la digestion. Esta observacion se halla demostrada con lo que dice Sanctorius, médico y célebre profesor de Padua que floreció en el último siglo.

«Después de un coito escesivo con la mujer amada, el hombre no siente la laxitud que debiera, porque los conductos seminíferos no estan corrompidos con materias purulentas, y porque la alegría del alma aumenta la fuerza del corazon, facilita las funciones y repara todas las pérdidas.» Venette, otro médico célebre, sostiene (en las obras que nos ha dejado sobre los efectos del onanismo,) que el cuerpo no se debilita tanto cuando se tiene acto con una mujer hermosa que cuando se efectúa con una que es fea. La hermosura tiene encantos que dilatan el corazon y multiplican las fuerzas.»

Vamos á clasificar ahora bajo siete males los de que estos enfermos se quejan.

I. *Las emisiones nocturnas involuntarias:* dolores en la espalda y en la cabeza, debilidad de la vista y flujo mucoso de la uretra, particularmente después de algunos esfuerzos en el escusado, dolor agudo y oscilacion de los testículos segun se representa en el grabado. Siendo estos los órganos secretorios del fluído genital, se hallan provistos de arterias, de venas, de linfáticos y de nervios como las otras glándulas, estando suspendidos del músculo cremaster. Asi, pues, cuando por una causa cualquiera el tejido se debilita, se esperimenta por precision cierto dolor que se aumenta por la relajacion de las fibras, afectándose todo el cuerpo en general y dicho músculo en particular.

II. Todas las facultades intelectuales se debilitan, se pierde la memoria, las ideas se confunden y nos es imposible entregarnos al desempeño de nuestros negocios ú obligaciones. El enfermo sufre momentáneos accesos de locura; su espíritu en continua agitacion y presa de los remordimientos es víctima de su cobardía y vierte amargas lágrimas. Se halla sujeto á vértigos en todos sus sentidos con especialidad á la vista y al oido, y se le turba el sueño por pensamientos horrorosos.

III. El cuerpo pierde sus fuerzas, y el crecimiento y desarrollo en los que se entregan á la masturbacion se hace en mucho tiempo y en menor escala. En algunos se aleja el sueño, en otros su estado es el del entorpecimiento. Todos sufren de histérico y de hipocondría y de los efectos que se siguen, tales como la melancolía, el suspirar, el llanto, las palpitaciones, los sofocos y los síncopes. Varios individuos emiten una saliva caleárea, al paso que en otros les aqueja la tos, calentura lenta, y por último la consuncion.

IV. En algunos casos se conocen sus efectos por agudos dolores en la cabeza y en el pecho, en el estómago y en los intesti-

metiesen los ascesos que hemos indicado y que al parecer era lo único que sentía. Formó, por decirlo así, de su degradacion un espectáculo tan repugnante, que no podia creerse que aquel sér formára parte de la especie humana. En fin, al cabo de algunas semanas murió casi del todo hidrópico.

Todos los que se entregan á esta odiosa y criminal práctica, no son castigados como merecen, pero es indudable que poco ó mucho nadie se libra de ello. La repeticion de la accion, la variedad de temperamentos y diversas circunstancias independientes una de otras, ocasionan diferencias remarcables.

Los síntomas que con frecuencia observamos consisten, en una descomposicion total del cuerpo que se anuncia á veces por la pérdida del apetito, por un deseo inmoderado de alimento, en otros por dolores agudos, sobre todo durante la digestion ó por vómitos que no ceden á ningun remedio ínterin la causa exista, por debilidad en los órganos de la respiracion, causa de enronquecimiento, de tos, y de flojedad de todo el sistema nervioso.

Séanos permitido citar algunos fragmentos de cartas en apoyo de los desórdenes físicos por efecto de la masturbacion. «Siento, escribia un enfermo, que esta costumbre ha disminuido mis facultades, con especialidad mi memoria. Como otros muchos jóvenes caí en la maldita tentacion de entregarme á este vicio tan dañoso al cuerpo como al alma, hasta que la edad madura me ha contenido, pero desgraciadamente cuando el mal estaba ya hecho. Esperimento al mismo tiempo que un malestar desconocido y una melancolía continua, la mas grande sensibilidad nerviosa. Me voy aniquilando por una pérdida casi contínua de sémen, mi fisonomía tiene la palidez de la muerte. La debilidad del cuerpo me impide hacer cualquier movimiento y la de las piernas no me permiten tenerme en pié, lo que me obliga á permanecer siempre en la cama. La digestion es asaz imperfecta, que vuelve el alimento tres ó cuatro horas después de haberlo tomado en el mismo estado que entonces. Contiene el pecho tal abundancia de flemas, que me causan dolores contínuos y los esputos me fatigan de un modo terrible. Esto no es mas que una descripcion sumaria de los males que padezco y que los siento agravar por la certeza que tengo que cada dia será de mas sufrimiento que el anterior.»

Si la religion no me contuviese, añade otro, habria ya puesto fin á mi existencia, amarga por demás como que yo mismo soy la causa.»

Es sabido que no hay estado peor que el del aniquilamiento, los dolores por agudos que sean no tienen comparacion, y asi no

estrañamos que el enfermo llame á grandes voces la muerte como el remedio á sus males.

La siguiente descripcion, aunque breve, es no menos interesante. «Por causa del infame vicio que contraje en mi juventud, mi constitucion no tardó en arruinarse. Al cabo de algunos años caí en tal estado de miseria, que mis nérvios se debilitaron; las manos temblorosas siempre, húmedas de traspiracion, perdieron toda su fuerza; los espasmos en el estómago y fuertes dolores en los brazos, en las piernas y en los riñones me acometian, ocasionando una tos peligrosa en estremo. Mi apetito es insaciable y sin embargo enflaquezco cada dia mas, y mi rostros se va volviendo cadavérico.

«La naturaleza, dice otro, me ha descubierto la causa del abismo en que estoy y á que mis desórdenes me han precipitado, por úlceras y granos que se han declarado en las partes genitales y por la gran debilidad que siento durante la accion.»

Podriamos además citar infinitos de estos testimonios, pero lo creemos inútil por evitar la repeticion.

Nada hay en el mundo que afecte tanto la inteligencia como la masturbacion, porque ocupa todas las facultades del sujeto é impide seguir el curso de sus ocupaciones llenándole la imaginacion de ideas lascivas, precisamente cuando mas debia fijarla en los negocios. Además, este hábito le vuelve estúpido, moroso y destruye la viveza, la alegría y la salud. Es causa de la consuncion, de la esterilidad y de otra porcion de enfermedades. La mente es asaltada á menudo por pensamientos melancólicos que le hacen temeroso de quedarse solo. Seguramente que tales males debian bastar á los jóvenes para separarse de tan fatal camino, porque podrian pensar en el precipicio que se abren con sus vicios. Por precision debe ser mucha la debilidad de estos individuos que buscan los placeres en estos recursos. Si alguna vez, inspirados por los buenos principios, ponen término á su vida licenciosa, bien pronto esperimentan las ventajas de la sustitucion, gozando de trasportes que nada tienen de nocivos y de imaginarios como los antiguos. Así, pues, suplicamos á las víctimas de la masturbacion, que no perseveren en sus locuras y hagan lo posible por procurarse otra vez la dicha y la salud.

Tal perniciosa costumbre se comete con especialidad por la juventud de ambos sexos. Sus destrozos son tan sensibles como que minan la sociedad por su base, y destruyen desde la mas tierna infancia los séres que el Criador ha designado como los mas bellos ornamentos de la creacion. Los desgraciados de semejante hábito presentan el aspecto mas repugnante, se hacen

insensibles, inútiles á sus amigos, y arrastran en la sociedad una vida llena de miseria y de pesadumbre.

Despues de haber descrito los terribles efectos del onanismo, vamos ahora á examinar *el método de su tratamiento y curacion*, haciendo desde luego observar *que antes que se administre ningun remedio*, es preciso que el enfermo tome la firme resolucion de poner fin á sus desórdenes. Haremos tambien notar que es esto precisamente lo mas difícil de obtener por la fatal práctica y aberraciones del paciente. Son mas difíciles de vencer las pasiones que de perfeccionar el cuerpo. Vemos contínuamente cuadrúpedos machos, víctimas de furiosos deseos después de haber pasado la pubertad, pero la fecundidad de nuestra imaginacion y los principios sociales, producen que sea en el hombre el amor, una pasion mas violenta y durable que en ninguna otra especie. La consuncion, *tabes dorsalis* las sacudidas de nérvios y una prematura vejez, son la consecuencia de la irritacion sensual y tambien la melancolía y el suicidio son la causa del arruinamiento del sistema nervioso ocasionado por los escesos venéreos y por el onanismo.

Desgraciadamente ni el poder sedativo de las cinturas de plomo, ni las virtudes antiespasmódicas de los sacos de alcanfor, ni las propiedades refrescantes del nitro, no pueden producir efecto alguno, si la imaginacion quiere y se entrega á sus apetitos. De aquí la necesidad altamente útil de una educacion virtuosa para vencer aquellos, sobre todo cuando entramos en la juventud y vamos á salir de la inmediata autoridad paternal. Los compañeros disolutos, las relaciones demasiado íntimas entre ambos sexos y las estravagantes ficciones de las novelas, ocasionan cierta predisposicion á la sensibilidad que es preciso atajar. Las pasiones escitadas antes de la edad conveniente, son la pérdida de muchos jóvenes. Por esto se conocerá cuánto cuidado es menester poner en evitar las malas compañías y en la clase de sus pasatiempos ó recreos. El mejor medio de entretener el temperamento y el ardor de la juventud, es mantener constantemente ocupado el espíritu y el cuerpo, observando un régimen de gran regularidad y moderacion. Estas observaciones son igualmente aplicables á impedir la masturbacion aunque sea mas difícil conseguirlo. Que la razon recobre su imperio, que el enfermo se convierta á la castidad, y la debilidad de la naturaleza puede curarse completamente con el célebre *Bálsamo cordial de Siria*, el cual ha producido el vigor y las fuerzas á centenares de personas debilitadas de ambos sexos condenados por los médicos mas célebres, que después se han visto obligados á reconocer estas estraordinarias curaciones. Sus

propiedades fortificantes son superiores á toda ponderacion, purifica la sangre; gracias á sus cualidades estimulantes, balsámicas y estomacales, fortifica el sistema nervioso de modo que todas sus facultades recobran su antiguo vigor y hace en fin que el edificio arruinado de nuestra constitucion se levante otra vez sano, robusto y lleno de vida. No nos ocultamos que al recomendar nuestro *Bálsamo cordial de Siria*, encontraremos la mas decidida oposicion debida á sus virtudes maravillosas. Estas miras aviesas y rastreras no caben sino en los que tengan un interés en hacerlo, no en los numerosos pacientes que han sentido sus efectos. Desde que nuestra primera publicacion sobre el uso de este medicamento ha visto la luz pública, no tenemos sino motivos de persistir en aconsejar su bondad y en sostener nuestra opinion con mayor energía. Nuestra esperiencia no solo se ha completado, sino que ha adquirido la mayor confianza en vista de los maravillosos resultados de la medicina, segun se puede atestiguar por una infinidad de comunicaciones que nos dirigen de todas partes del Reino-Unido. Ninguna enfermedad del cuerpo humano es objeto de un tratamiento mas general y rutinario que la del sistema generador, puesto que á no ser en una enfermedad muy ligera, ninguna reclama mas asídua atencion. Este plan generalizador ó una negligencia total, á veces de parte del enfermo, otras del facultativo, y por último de ambos á la vez, han conseguido arruinar la naturaleza mas robusta. Las diferentes consecuencias que por el flujo venéreo esperimenta el sistema físico, dependen mucho del efecto que ejercen en el espíritu: en algunas *emisiones nocturnas* se encuentra el motivo fundamental de la *debilidad y de las pérdidas seminales*, y sucede que luchando el sistema por algun tiempo bajo la influencia de estas emisiones, es mas sensible en estas circunstancias á la irritacion nerviosa que por lo regular siempre produce dichas pérdidas. Esto nos dá la prueba de la existencia de la debilidad crónica porque lo que hace mucho efecto sobre algunos temperamentos, en otros producirá síntomas de naturaleza muy penosa, así al cuerpo como al espíritu. De este modo se verifica una desorganizacion completa, los efectos convinados de tal reunion de circunstancias, pueden ser indicados matemáticamente hasta ir á parar al fundamento de la debilidad, porque en nuestro juicio esta desorganizacion es precedida de aquella de los vasos seminíferos. Tambien creemos que cuando el sistema nervioso no tiene vigor, las emisiones nocturnas se acrecientan, se arruinan las fuerzas vitales, y al cabo de algun tiempo predisponen á los órganos del cerebro á una irritacion enfermiza. Es así como por la simpatía de los nérvios el sistema general se des-

compone y el cuerpo y el espíritu sufren los efectos de dicha irritacion de que no puede tenerse una idea sino por los que la padecen. Estos efectos no son solo el resultado de una imaginacion desesperada; al contrario, es la causa de enfermedades penosas que en sus progresos tienen grandísima influencia sobre la organizacion. Esta irritacion se produce mas frecuentemente en los temperamentos debilitados de antemano por *escesos venéreos* y todavia mas por el vicio del *onanismo*, cuyas dos causas mantienen en tal escitacion nuestra mente que el menor estímulo de deseos hace que resulte una descarga de sémen viciado y sin bondad alguna. Esta enfermedad la causa una ereccion espontánea de la verga, ereccion casi siempre imperfecta, seguida tambien á menudo de descarga involuntaria de sémen, tanto que la persona no se apercibe de ella hasta que tiene lugar: esto es debido al estado relajado y vicioso de los vasos que los han puesto así los pensamientos voluptuosos inspirados por la irritacion del cerebro y de los órganos que con él se relacionan. Las frecuentes emisiones nocturnas son una prueba cierta de debilidad y el *anuncio positivo de próxima impotencia*. Nuestra grande práctica nos pone en el caso de asegurar que la debilidad y su consecuencia la impotencia, son los resultados casi ciertos de dichas emisiones. Como estas se suceden con mas frecuencia que la permitida por los vasos en buena salud, es preciso que las medidas de la curacion mas enérgicas no se hagan esperar. El solo remedio que lo consigue por completo, en poco tiempo y volviendo al cuerpo todas sus casi perdidas facultades es el *Bálsamo cordial de Siria*. Pero ninguna cura puede empezarse sin que antes esta enfermedad haya llevado su curso. Existe el temor de que durante ella no pueden llenarse las funciones generadoras, porque después de la necesidad de la propia conservacion no conoce el hombre otra mas importante ni que le llame mas que la de propagar su especie. El que mas ó el que menos siente el estímulo de dar pruebas de fuerza y de virilidad en este misterioso acto de los dos sexos. La emision del sémen se verifica antes de rayar el dia y proviene de la agitacion habida en el primer sueño.

Repitiéndose estas pérdidas por el estado sensible de las partes y por los pensamientos voluptuosos, sucede que se adquiere un vicio difícil á vencer y el sistema acaba por no sentir la influencia del otro sexo. Siendo esta enfermedad física y moral á la vez, lo que primero debe procurarse es destruir la relacion entre ambas facultades, impidiendo que el espíritu acaricie esta clase de ideas. Si esto no se consigue, los destrozos de la enfermedad arruinarán la constitucion y la llevarán á la impotencia mas doses-

perante y al idiotismo. La progresion con que marcha esta locura es lo que todavía no se sabe, porque solo el enfermo es capaz de sentir, pero no esplicar la oscura revolucion que se opera en su organismo. Aquella se presenta generalmente por una gran debilidad, abatimiento, falta de iniciativa, gran propension á la melancolía, cabilacion sobre el porvenir y una porcion de sensaciones que tienden á arruinar el sistema, lo cual se dá á conocer por desgracia sin duda alguna, en que el cuerpo enflaquece, en que el apetito es insaciable, en que los órganos de la generacion se aminoran y debilitan tanto que la menor titilacion produce la ereccion y en seguida la pérdida de una mucosidad natural de las glándulas de la uretra, de la prostata ó de las vesículas seminales (pero nunca de sémen). Además nos afecta un abatimiento aniquilador del cuerpo que le lleva al estado mas horroroso. Tiene lugar un flujo contínuo de cierto líquido viscoso y claro y la mas grande irritacion nerviosa.

El carácter principal de la *debilidad seminal* es la misma general y no parcial del sistema nervioso, aun cuando todo él se desarregle y participe del mal. A dicha dolencia va casi siempre unida alguna enfermedad venérea, precedida ó seguida de flujo. Este produce falta de apetito, fuertes dolores alrededor de la vejiga; el sémen se escapa solo con toser, con hacer esfuerzos en el escusado, y á la menor ereccion de la verga. La esperma en estos casos no tiene virtud alguna prolífica, presenta cierto color azulado y pega por su accion dos telas en que caiga. Nosotros vamos á tratar este mal simplemente como si proviniera del onanismo. Esta enfermedad no es hija de un esceso de salud, es mas bien el efecto de la mala constitucion y de la falta de vigor, que por una mala costumbre ha producido en el mecanismo animal una contínua irritacion. En los primeros grados del mal se recomiendan los actos sensuales con mujer; pero si ha hecho ya algunos progresos, nosotros aconsejaremos siempre una abstinencia completa para proteger la debilidad y no aumentaria con pérdidas seminales.

La facultad sensual del hombre es un poder misterioso que reclama una armonía perfecta en el acto, entre el órgano secretario del sémen y el instrumento de la eyaculacion. La irregularidad en las funciones ó la falta de reciprocidad entre los testículos y la verga, deben por precision producir una enfermedad, porque este desacuerdo es causa de la *impotencia*. De cualquier manera que suceda este divorcio de las dos partes, no será difícil de descubrir los efectos en la *debilidad seminal* y en la destruccion final de la fuerza sensual. La irritacion, de cualquier parte que

venga, se propaga con rapidez á la uretra, siguiéndose la inflamacion crónica de la prostata como la parte mas sensible de este canal y los músculos que rodean la division membranosa de los conductos urinarios son atacados por su simpatía, de espasmos irregulares. La inflamacion gana terreno y acaba por afectar las vesículas seminales y aun los testículos produciendo en aquellas estraordinarias evacuaciones y en estos una secrecion muy clara y sin *valor* para la regeneracion. Las personas dolientes de este mal, les acontece que la emision (lo mismo en los actos carnales), *se hace con demasiada rapidez*, las poluciones nocturnas menudean (las cuales son por lo regular indicios inmediatos del aniquilamiento seminal) ó bien se espele el sémen, durante la evacuacion de la vejiga y de los intestinos. En algunos se estinguen mas ó menos los deseos amorosos; entonces las erecciones son muy raras y estremadamente débiles, incompletas ó nulas. Esta condicion de los órganos sensuales posee su carácter propio general, análogo á los de las poluciones voluntarias de la primera juventud: el enfermo se apercibe demasiado tarde de su debilidad, se vuelve tímido, medroso é insociable y está siempre caviiando en su enfermedad, hasta que la tension de espíritu y la presencia de unas mismas ideas, le producen la *monomanía* ó los caprichos de la edad pueril. Todas las funciones del cuerpo languidecen sumiéndole, y lo mismo el alma, en la mas degradante situacion. *El fluído seminal puede salir sin placer, sin ereccion y sin eyaculacion natural*, siendo esto el manantial de males mucho mas peligrosos que los resultantes de escesos puramente sensuales, ó lo que es aun peor del onanismo.

Muchos escritores han sostenido que no es la esperma seminal sino la mucosidad de la uretra y el fluído prostático lo que en estos casos constituye la descarga; *pero ya hemos* visto que tal idea sobre la patologia de esta enfermedad es inexacta. Una simple inflamacion crónica producida por causas comunes, puede ir acompañada de una descarga abundante y mucosa; pero la *debilidad seminal* es en la mayor parte de los casos, la última consecuencia de la masturbacion que causa esta irritacion, esperimentada en las poluciones nocturnas y *mas tarde en una debilidad completa de todo el sistema generador*. Este fluído seminal, tal como es, débil, claro, de naturaleza insana y desprovisto de toda fuerza generadora, no hay duda que es el que los órganos dejan escapar.

Así, pues, nuestro primer cuidado, es impedir su pérdida y volver la salud á los conductos secretorios.

Los ataques que sufre el sistema nervioso, no son las solas

causas de la enfermedad y postracion de las fuerzas por motivo de las pérdidas seminales, porque donde existen estas escapándose el sémen gota á gota y diariamente, nace un aniquilamiento progresivo que no puede atribuirse á una simple escitacion voluptuosa. La masturbacion es una causa general de esta desastrosa enfermedad. Pocas naturalezas hay que puedan soportar estas frecuentes pérdidas de fluído aun cuando se produjesen de una manera natural, mucho menos cuando son contra natura, lo cual es causa de sufrimientos horrorosos. Segun los individuos varian los efectos de la debilidad seminal; los hay que no pueden producir una descarga de sémen en la parte genital de una mujer de un modo natural aunque sean susceptibles de una ereccion temporal; á otros les es imposible ejercer el acto de la cópula porque la emision se hace antes que la verga haya adquirido el estado de fuerza suficiente para penetrar.

Los que por un efecto antinatural destruyen las fuerzas que han recibido, en vano querrán gozar de la dicha acordada á los que posan la vida de un modo decoroso y arreglado. Si por el contrario, huimos de estas sábias prescripciones (lo que nos acarreará sin remedio nuestra ruina), no pensemos salir jamás del celibato, porque seria una locura insigne tratar de contraer lazos que no podriamos cumplir. Y si nos empeñamos en vencer nuestra impotencia, todavia es peor, porque la desgraciada compañera que hemos escogido y que nos ha jurado su amor, ve desaparecer sus mas caras ilusiones en la esterilidad, en la decepcion y en el desprecio. La aurora del porvenir huirá avergonzada, los reproches empezarán con mas ó menos pudor, haciendo de la vida que se creia debia ser alegre y placentera, un motivo de disgusto profundo, porque el matrimonio sin sus goces íntimos, en vano es que se le exija esa reprocidad de sentimientos que le hacen dichoso.

Imaginaos la posicion de un jóven que se encuentra en estado tan degradante y se vea obligado á contraer lazos conyugales y llamado á cambiar sus costumbres vergonzosas por los puros goces del lecho nupcial. ¿No seria desesperante la situacion de ambos esposos? El marido siente goces desconocidos hasta entonces, y tan poderosos que ensaya la dicha de apurarlos. Sus pasiones se inflaman, cada una de sus facultades cae en el mas dulce éstasis; pero, ay! en el momento en que va á desgarrar la virginidad de su esposa, se produce una emision espontánea, su ardor se enfria, las funciones animales quedan paralizadas é inútiles á conseguir el objeto de su escitacion.

El lecho nupcial, en vez de ser partícipe de estáticas delicias, indefinibles, casi santas, se convierte en un manantial de mor-

tificacion y de desencanto. Entonces es cuando la esposa engañada, concibe sospechas que el porvenir se encarga muy pronto de justificar: y entonces esta desgraciada es víctima de un hábil seductor: dígasenos en conciencia quién sino el marido es la causa de las desgracias domésticas que sobrevengan?

Algunas veces no están los órganos genitales del hombre de todo destruidos, y sucede que si la mujer goza de buena salud, puede concebir de él. ¿Pero es posible esperar una progenie que no sea débil y enfermiza? Hemos visto numerables casos de estos, en que los niños ó mueren al punto de nacer ó antes de darse á luz. De aquí se sigue que hay varias clases de debilidad seminal: algunas sin imposibilitar el acto sensual, no pueden prestarle toda aquella eficacia que se necesita para que sea productor. Aunque la debilidad seminal y el flujo existen á menudo en el mismo individuo, no se deduce por ello que sean inseparables uno de otro mal, puesto que vemos que pueden existir separadamente. Si es con simultaneidad, forma la mas perniciosa del flujo porque esta proviene de las partes genitales arruinadas, el individuo se hace culpable del hábito brutal y gracias á la impunidad, persevera en él hasta que por los destrozos de que es víctima, se aperciben de ellos sus parientes y amigos cuando ya es demasiado tarde para evitar su pérdida. Este estado de enfermedad es algunas veces el efecto combinado de la masturbacion y del mal venéreo y en casos, tambien de la debilidad causada por el uso del mercurio.

El hábito de masturbarse produce un estado tan alarmante en los órganos de la generacion, que para que se verifique una descarga basta el mas lijero frote, algun ejercicio y hasta la fuerza de la imaginacion. Lo mismo sucede abusando de los goces del amor por muy puros que sean.

Puesto que hemos visto que, entre todos los males á que está sujeta la organizacion humana, ningunos son tan penosos como los de que nos ocupamos, es por demas satisfactorio que los mejores remedios para curarles, pueden ser tomados *en una dósis y en tiempo cualesquiera*, y consigan los efectos deseados. En efecto de nosotros sabemos decir, que no hay una sola enfermedad de esta clase que se nos llame á curar, que no lo consigamos empleando la perseverancia necesaria, siempre que el socorro de la ciencia no acuda demasiado tarde.

El Balsamo cordial de Siria difiere esencialmente de todos los medicamentos que conocemos en la duracion de tiempo que se puede emplear. Todas las demás medicinas se desnaturalizan por un largo uso y es necesario aumentar las dósis para que causen efecto, cuya contra es viciar la naturaleza de los que la emplean.

así. El BÁLSAMO CORDIAL DE SIRIA, por el contrario, mejora cuanto mas se le emplee, las facultades del espíritu y del cuerpo y lejos de aumentar la dósis segun se hace con todos los demás remedios, le damos siempre en la misma proporcion; de suerte que la primera dósis que recetemos, es igual á la última; así pues aconsejamos á todos que después de haber obtenido su curacion se sirvan de él por el resto de su vida, seguros que no tendrán motivo de arrepentirse.

Hemos visto, y no hace mucho tiempo, infinidad de personas desesperadas ya de su curacion, acudir á nosotros y conseguirla tan completa y radical como se deseaba.

FLOR, ALBUS, Ó FLORES BLANCAS.

Es muy general en las mujeres padecer ya parcial, ya generalmente de *flores blancas:* semejante flujo basta para debilitar todo el sistema, en particular de aquellas personas de naturaleza delicada. Es preciso ocuparse sin perder momento de los síntomas de este mal, que si bien es verdad que puede ser curado en sus principios, no lo es menos que si se descuida (costumbre general) adquiere proporciones alarmantes. Lo primero en que peca es en aplanamiento general, en trastorno de las facultades mentales; después la orina se irrita en gran manera, se presentan algunas veces úlceras, dolores en la espalda y coyunturas, palidez general, indigestion, hinchazon de piernas, irregularidad en las reglas mensuales. Pues si todos estos males no se consiguen cortar con los remedios aplicados, el enfermo camina gradualmente al estado de consuncion, hasta que una enfermedad crónica pone fin á sus dias. En algunas personas aparecen estas flores con tanta benignidad que no causan sufrimiento ni trastorno alguno en los dos ó tres primeros años; pero, ¡ay! cuánto no se arrepienten después de su negligencia al ver los progresos de que son víctimas.

Aunque esta enfermedad no sea ni peligrosa ni difícil de curar si se acude á tiempo (á menos que no esté combinada con otra,) puede sin embargo producir á su aparicion una esterilidad incurable. Además, si se la abandona adquieren las partes afectadas tal sensibilidad, que sufren y no poco gracias á ella y al humor acre que forman cuando se ponen en contacto con el agua. Semejante sensacion no solo es dolorosa, sino que puede ser la base de otras enfermedades incurables, tales como la esterilidad y tambien aun cuando no merezcan el nombre de mal, una decidida aversion al acto sensual. Las descargas no guardan regla alguna en cuanto á su época y duracion. Debemos hacer notar que la esteri-

lidad acompaña á menudo á esta enfermedad; porque en tanto que la matriz esté débil, no puede haber fuerza de concepcion ni de detencion.

DE LA IMPOTENCIA.

La impotencia puede derivarse de falta de calor vital, de debilidad, de esceso de placeres sensuales, de cánceres mal curados, de flujos inveterados, etc., etc.; pero la causa mas frecuente de la impotencia, en una época que debia ser la de mas vigor generador, es la debilidad general de los órganos de la generacion causada por la prematura práctica ó esceso de placeres sensuales, y tambien por el abominable vicio de la masturbacion; en todos estos casos no hay ereccion, y si la hay es tan débil, que ni la imaginacion muy escitada por ideas lascivas, consigue fortalecerla. Los músculos erectores se paralizan por el abuso, y el sémen, caso que haya secrecion y visto el estado de aniquilamiento de los testículos, es claro, seroso, sin consistencia, con muy poco de espermatosoa y desprovisto de virtudes prolíficas. Tambien sucede que no exista relacion ninguna entre los órganos de la generacion: la verga puede estar en estado de ereccion sin que los testículos tengan sémen alguno que evacuar, y al contrario, haberle y emitirle estando la verga floja y sin la facultad de introduccion. La impotencia proviene á veces de falta de accion y de reaccion en los órganos genitales; cada órgano de los cuerpos animales se compone de muchas y diferentes partes. Aunque estas partes se hallen en relacion con ellas mismas y con la accion general de la vitalidad y todas tiendan á un mismo objeto, sin embargo, difieren esencialmente entre sí las funciones independientes y la accion particular de cada órgano; de lo que se sigue que cuando los órganos de la energía vital gozan de todas sus fuerzas, se verifica una sucesion climatérica en el movimiento animal, lo cual contribuye por último á producir el efecto comun. Una desviacion en uno de estos movimientos, constituye la enfermedad y hacen que los órganos se incapaciten de llenar su mision. Estos principios pueden aplicarse á todos los órganos en general, pero en particular á los de que nos ocupamos.

La impotencia se ocasiona á veces por enfermedades especiales, tales como fiebres nerviosas y malignas, y mientras que ciertos males producen efectos contrarios como gota, reumatismo, hemorroides, etc., etc., se han visto ejemplos de hombres impotentes recobrar sus facultades generadoras después de la curacion de aquellas enfermedades. La copulacion no debe forzarse nunca: hemos visto terribles ejemplos de personas que se han esforzado in-

útilmente para verificar el acto, y no hace mucho tiempo fuimos llamados para certificar la muerte de una persona anciana, víctima de una presuncion que no pudo realizar. En caso de incapacidad ó impotencia temporal, lo mejor es abstenerse y esperar un momento mas favorable.

Lo mismo que los placeres sensuales gozados con esceso deterioran las fuerzas generadoras, lo mismo una completa abstinencia es escesivamente peligrosa. El ejercicio conveniente de un órgano, tiende á perfeccionarle, al paso que su desuso ó esceso conspiran á su deterioro. La abstinencia completa de los actos carnales, la inaccion de los órganos de la generacion, no es una virtud: ¿para qué entonces se nos han dado deseos poderosos? ¿Por qué la naturaleza nos habia de haber concedido tan maravillosa organizacion, si no debiera usarse de ella? Añadiremos además que la sociedad, tal cual está, no ha sido formada segun nuestros instintos naturales, sino con arreglo á los derechos que nos son inherentes.

La incapacidad en el hombre reconoce además otras causas bien diferentes de las espuestas. La incapacidad de ereccion, efecto ordinario de la masturbacion; incapacidad de retencion en los vasos seminales causada por el estado enfermizo de los mismos, y por la perseverancia en esta viciosa práctica; incapacidad de retencion por estar demasiado llenos los vasos, y en fin por las influencias intelectuales. No obstante que este defecto puede derivarse en casos de una simple enfermedad, aseguramos que casi siempre es el resultado del onanismo. El esceso de los placeres sensuales ha sido reconocido en todos tiempos como la causa de la impotencia en el hombre y de la esterilidad en la mujer. A esto debe atribuirse en gran parte la falta de sucesion en los matrimonios. El sémen se escapa en este caso sin la cooperacion de los músculos erectores, y es no solo imperfecto sino desprovisto de virtud generadora. Si á pesar de todo se consigue la preñez, el vástago tiene por precision que participar de la debilidad de sus padres, y muere muy jóven como todos los que deben su existencia á estas circunstancios. En caso de impotencia, padece el padre de inflamacion de las vesículas seminales ó de debilidad seminal acompañada de descargas mas ó menos involuntarias.

Hemos sido no pocas veces consultados por enfermos que solo tenian en el acto del coito un cuerpo cavernoso de la verga en estado de ereccion, lo que hacia que estuviera encorvada hácia un lado, defecto asaz difícil de curar, sobre todo si proviene de defecto de construccion de las partes. Cuando los dos cuerpos de la verga se hallan en rijidez, si el glande no lo está, sucederá que el sémen se

evacua mal, y hé aquí una de las causas de la impotencia. La ereccion se considera perfecta cuando el glande y los dos cuerpos de la verga se ponen al mismo tiempo en estado de ereccion. Algunas veces se encorva la verga cuando está en esta situacion lo cual generalmente proviene del onanismo.

Si consideramos el mecanismo de estas partes y su apariencia esterior, no nos será difícil señalar las enfermedades curables y las que no lo sean. Si la curbatura de la verga reconece por causa la debilidad de uno de sus cuerpos interiores, la enfermedad puede considerarse como incurable en ciertos períodos de la vida; pero si proviene del mal estado de las glándulas de la uretra ó de el de las vesículas seminales, el enfermo no debe desesperar de su curacion. La naturaleza de cualquier enfermedad no puede conocerse sino por una larga esperiencia y por la observacion concienzuda de las partes y del mecanismo.

Las personas impotentes se curan al momento y radicalmente con el uso del Bálsamo cordial de Siria, y de paños frios que fortifican la constitucion, dando vigor á la salud arruinada y favoreciendo la reproduccion del sémen.

Las organizaciones débiles ó destruidas, el temblor de manos, los males de cabeza, los mareos y enfermedades de las mujeres, encontrarán en este bálsamo un seguro medio de curacion: si el sistema ha sido victima de fuertes ataques, y si se encuentra debilitado por imprudencia ó haberlo descuidado en la juventud, si el enfermo siente el peso de los años, y está estenuado por la mucha estancia en climas demasiado frios ó calorosos, este bálsamo le procurará desde los primeros dias las mas seguras pruebas de la vuelta de sus fuerzas y del vigor del sistema muscular y de los órganos de la digestion.

Todos los casos de debilidad general ó local, así que la irritacion de nervios, la consuncion, la indigestion por peligrosa que sea, la monomanía, al abatimiento de espíritu, la estincion parcial ó completa de las facultades productóras y la no retencion de orina, se curan radicalmente y sin recaida con el *Bálsamo cordial de Siria*. El enfermo recobra la salud perdida y las funciones de la virilidad.

Se lee lo siguiente en una de las noticias de Kotzebue:

«La naturaleza que en la union de los dos sexos tiene por objeto la propagacion de la especie, no defrauda nunca las esperanzas

cuando se presenta la ocasion. Dios ordenó al hombre y á la mujer el multiplicarse y poblar la tierra; pero los medios para conseguirlo, los recibieron antes que este mandato. El Todopoderoso sabiendo la condicion rebelde del hombre, no quiso someterle á la obedencia de una simple órden, juntó el placer al precepto, para que fuese mas dulce someterse á su divina voluntad. La pena en que incurren los que faltan á ella, es la pérdida de todo sentimiento de placer, pena tan dura que por no merecerla, infinitas personas quisieran entrar en el estado que Dios manda. La naturaleza ha colocado en nosotros una poderosa disposicion á llenar este deber, y el corazon se rebela contra los que desnaturalizan esta obligacion impuesta por el Criador y renuncian por lo tanto á la mas hermosa porcion de los goces de la vida.

La esterilidad se contaba entre los antiguos tiempos como uno de los azotes con que Dios castigaba las tribus, las familias y los individuos; y aun cuando en nuestras sociedad puede mirarse este castigo como un hecho religioso, se podrá probar que es una verdadera pena por los disgustos, los sufrimientos y las discordias que existen en los matrimonios donde se observa. No hay nada que nos pueda consolar en esta corta y penosa existencia, como la idea de perpetuarnos en nuestro nombre, en nuestra profesion, hasta en nuestras acciones. Parécenos que podemos triunfar del olvido consiguiente á la muerte, sabiendo que cuando nuestros cuerpos se convierten en polvo, dejamos tras sí séres á nuestra semejanza. El espíritu humano cuanto mas siente el fin de su existencia, mas siente la necesidad de unirse á los que deben sustituirnos en el sitio que dejamos vacante. El mayor castigo de la esterilidad consiste en llegar al fin de nuestra carrera y apercibirnos que no dejamos hijo alguno que trasmita su nombre y el nuestro á la posteridad.

En los quehaceres domésticos quiere la mujer tener hijos que la consuelen de las ausencias del marido. Su presencia endulza la soledad; cuando son ancianos les sirven de sosten, sustituyen en cierto modo la falta de uno ú otro cónyuge, y si la muerto rompe la union de ambos, son ellos el amparo y el consuelo de la vejez.

La melancolía de verse privada de hijos, aumenta en la mujer en proporcion á las esperanzas que tuvo de tenerlos el dia de sus bodas. El remedio á semejante decepcion solo lo encontrará en los recursos de su imaginacion, en su educacion y en los ejemplos que haya visto en su juventud.

Las causas de la esterilidad en las mujeres son muy variadas. La mas frecuente es la que se llama *leucorrea* ó flores blancas. Tambien proviene de la retencion, de la irregularidad ó de la

abundancia de reglas, lo cual puede ocasionar otros males llamados *clorosis* ó colores pálidos, *amenorrea* ó detencion de mestruaciones, *dismenorrea* ó reglas dolorosas y *menorragia* ó demasiada abundancia de ellas. La esterilidad consiste en casos, en un temperamento asaz frio, así como tambien en la reserva, en la indiferencia ó aversion por los placeres sensuales: en una palabra, en sentimientos de la mujer al hombre, contrarios á los que este esperimenta hácia ella.

¡Cuántas desgracias domésticas no provienen de semejante indiferentismo! ¡Qué de escenas, de discusiones, de remordimientos no se siguen! Si la esterilidad de la mujer va acompañada de esta indiferencia, entonces el amor se convierte en ódio, en hastío, el lecho nupcial en vez de considerarlo como un lecho de flores, se nos hace un sitio de horror.

Sabemos que médicos de alta capacidad han considerado esta enfermedad como incurable. Nosotros por el contrario estamos seguros que existe un remedio y que la curacion es posible, aun en los casos que parezca el mal mas inseparable de la mujer. El tratamiento que aconsejamos, no es el uso de estimulantes pasajeros que solo consiguen debilitar la constitucion y á menudo causan la muerte; tampoco en la aplicacion de remedios que convierten los síntomas en verdaderas enfermedades, haciendo antes nacer esperanzas irrealizables. El único medio de curacion que hemos encontrado es el BÁLSAMO CORDIAL DE SIRIA, el cual por sus cualidades tónicas y prolíficas, refresca y purifica la sangre y los jugos, fortifica y dá nueva vida al sistema animal y hace desaparecer todos los obstáculos de la esterilidad.

La naturaleza ha sujetado á las mujeres á enfermedades de que el otro sexo está exento, de las cuales es imposible librarse aunque pongan los mayores cuidados. Hay enfermedades que dependen del carácter y de la conformacion de los órganos de la mujer: á estas ninguna puede escapar. Al espresarnos así, nos referimos á uno de los períodos mas interesantes en la vida de la mujer; es decir, á la época, en que la desaparicion gradual de las reglas, la apercibe el gran cambio que se opera en su constitucion. Esta cesacion tiene lugar á los 40 ó 45 años, y algunas veces mas tarde.

Las enfermedades que de ordinario se presentan en esta época, son tan numerosas y terribles que encargamos muy particularmente á las mujeres que no las descuiden, antes bien piensen en ellas con todo cuidado. No porque muchas mujeres consigan pasar incólumes de este período, no vaya á creerse que pueden ser, descuidados aquellos males. Sin embargo de que el BÁLSAMO CORDIAL DE SIRIA es un remedio infalible para curar dichas afecciones

hagamos observar no osbtante que es mayor el número de las mujeres que mueren en este período de la vida, que en otro cualquiera.

En el momento en que el cambio se verifica, es menester acudir en socorro de la constitucion con cuidados muy particulares, porque los vasos mestruales no pierden sino gradualmente su poder y las reglas irán convirtiéndose en irregulares, acompañadas de interiores sufrimientos: algunas veces de aumento de vientre, lo que se toma en casos por embarazos y otros infinitos males que la mujer no confiesa aun á trueque de mayores padecimientos. De aquí se ocasiona muy á menudo la hidropesía, tambien ciertos síntomas llamados *plethora*, escesivo calor, noches de insonnio, sueños melancólicos y predisposicion al delirio, afecciones espasmódicas, hinchazon de los miembros y hemorroides.

Cuando las mestruaciones están á punto de desaparecer, pierden la irregularidad *de su época* y se alteran en *cantidad* y *calidad*; son á veces abundantes y defectuosas. Las mujeres no deben descuidar estos síntomas, por lo que nosotros aconsejamos que tomen el BALSAMO CORDIAL DE SIRIA segun las indicaciones generales que hemos dado.

Para aquellos de nuestros lectores que crean exagerada la descripcion que hemos hecho de los efectos de la masturbacion, vamos á citar algunos pasages de la Santa Escritura que corroborarán nuestras esposiciones. La validez de semejante autoridad es incontestable y se halla por cima de toda acusacion y de toda sospecha. El objeto que nos propusimos al publicar esta obra, es en nuestra creencia, bueno y recomendable, y estamos decididos á no perdonar medio alguno para aumentar su importancia en manos de los jóvenes y adultos.

San Pablo, en su *Epistola á los de Efeso*, capítulo V. versículo 6, dice: «Nadie os seduzca por discursos vanos, porque la cólera de Dios cae sobre los hijos rebeldes.»—«Consérvate para tí mismo, dice este apóstol.—TIM. CAP. V, VERS. 22.—Y en otra parte: «En el que es puro, todas las cosas son puras; pero en el que es impuro, todo lo es, tanto su espíritu como su conciencia.»—San Pablo en la *primera Epistola á los de Tesalia*, CAP. IV, VERS. 3, 4, 5, y 7, dice: «La voluntad de Dios está, *á saber*, que estéis en la santidad y que os preserveis de la fornificacion; de suerte que cada uno de vosotros posea su cuerpo en el estado de gracia y de honestidad, *sin entregarse jamás* á las infames pasioses, segun hacen los gentiles que no conocen á Dios, puesto que Dios *no nos llama* á la impureza sino á la santidad.» *Epistola á los Romanos*, CAP. XIII. VERS. 13. «Marchemos honestamente y no en la injuria

y en la impudicidad. Hé aquí lo que yo os digo y os declaro por encargo del Señor, esto es, no vivir de hoy en adelante como los demás gentiles que habiendo perdido todo sentimiento, se han abandonado á la disolucion para cometer toda clase de impurezas con insaciable ardor.» *Epístola á los de Efeso*, Cap. IV. vers. 17. 19. «¿No sabeis que sois el espíritu de Dios y que Dios habita en vosotros!» I *Epístola á los Corintos*. Cap. III, vers. 16. Y en el mismo cap. III, vers. 17. «Si alguno destruyese el templo de Dios, será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo y vosotros sois este *templo*.»

Pero aun cuando la Biblia no nos dijese que toda clase de impureza es una injuria que hacemos á Dios, si reflexionamos en el objeto para el que se ha instituido el matrimonio en todos los paises y en todas las sociedades, y por el cual nos ha destinado Dios á propagar la especie humana, la religion natural y nuestra misma razon nos dirian que toda accion opuesta á este deber, es una ofensa que hacemos al Señor; puesto que este crímen es en sí mismo monstruoso y contra naturaleza; que sus consecuencias son terribles y bastan á destruir toda afeccion conyugal y la esperanza de la posteridad. Hemos demostrado en las páginas anteriores, que el mal que resulta en ambos sexos de la masturbacion, es al mismo tiempo físico y moral, porque los que le practican ofenden á Dios de la manera mas odiosa, pues aunque el organismo no se resienta de sus efectos en los hombres de temperamento fuerte, son deplorables siempre las huellas que quedan en su alma. Todo cristiano sabe que no tiene que esperar perdon si comete este pecado, á menos que no cuente un arrepentimiento sincero. Muchos hay que lo ignoran, razon por la cual vamos á decir algunas palabras sobre él.

Los que tengan porque acusarse de este vicio, no debieran jamás cesar de arrepentirse. Son pecados que no debieran nunca olvidarse á fin de decir con el profeta David. «Mis pecados están siempre delante de mí.» Ni el mas largo tiempo desde que este pecado se cometió, ni el rehacerse en sus costumbres, pueden borrar los sentimientos desagradables que semejante falta deja en el espíritu. El mismo pensamiento de que el pecado ha sido perdonado, le hará su recuerdo mas amargo, su vida morigerada le recordará contínuamente la enormidad del vicio. Las pruebas que diariamente se tienen de la bondad de Dios, hacen la posicion del pecador todavía mas terrible, y cuanto mas espera su salvacion de esta bondad infinita, mayores serán los temores del eternal castigo.

Una de las condiciones para que el arrepentimiento sea mas

eficaz, es la conversion: es preciso que el pecador abandone para siempre el pecado. Cuando el Divino Salvador perdonó á la mujer adúltera, la dijo. «Vete y no peques mas.» Es menester, pues, renunciar á él por completo; los que subsisten en él, no tienen la gracia de una verdadera atriccion, agravan á la vez su falta y el castigo que esperan. Antes de concluir, parécenos de nuestro deber hacer notar, que en los que en su juventud se han entregado á la masturbacion, se resienten por mucho tiempo despues de haberla abandonado, de los fatales efectos que de ella se derivan; por ejemplo, descargas involuntarias, dolores en la espalda y demás miembros y otros muchos males que un buen médico debe siempre de inquirir la causa. A estas personas nunca recomendaremos lo bastante el BÁLSAMO CORDIAL DE SIRIA el cual les garantiza una curacion pronta y radical.

Es inútil recordar que el malo ó buen éxito de este tratamiento dependerán siempre de la mas ó menos atencion con que se hayan seguido las instrucciones de este libro.

INSTRUCCIONES GENERALES

PARA LOS QUE PADECEN DE DEBILIDAD EN LOS ÓRGANOS GENITALES, DE ENDEBLEZ SEMINAL, Y DE IMPOTENCIA, DE EMISIONES NOCTURNAS Y DE ABATIMIENTO DE FUERZAS.

Reglas sencillas y consejos á los enfermos.

El primer paso en el camino de la curacion es el abandonar enteramente las malas costumbres que han engendrado la enfermedad; esto parecerá difícil siendo el espíritu quien nos lleva á ideas tan corruptoras. Sin embargo, se puede conseguir mediante un arrepentimiento sincero, y una decidida voluntad de abandonar el vicio antes que sea demasiado tarde, si seguimos las siguientes reglas.

Aunque la eficacia del BÁLSAMO CORDIAL DE SIRIA sea tal, que en la mayor parte de los casos no es necesaria otra asistencia, será menester sin embargo tener en cuenta la ventilacion, el ejercicio, el sueño y el régimen de vida. Algunas palabras bastarán á esplicar esto.

En cualquier parte en que se encuentre el enfermo, no deberá descuidar hacer un moderado ejercicio al principio, aumentándo-

le gradualmente, pero cesando tan luego como note la menor fatiga; de todos los ejercicios, el mas provechoso á la salud es el paseo. Uno demasiado violento ó largo, debilita la fuerza de los músculos á causa de la disipacion del fluído vivificador que él mismo produce. Es evidente que los escesos de cualquier clase que sean son siempre peligrosos.

Un sueño regular ejerce la mas grande influencia en la salud, la falta de él ó su interrupcion, es uno de los síntomas mas funestos en esta enfermedad. Para que el sueño sea provechoso, ha de ser profundo y no muy largo, el mejor medio de procurárselo, es el acostarse sobre un colchon duro, levantarse temprano, hacer un ejercicio conveniente, y comer bien durante el dia, cenando muy ligeramente.

El enfermo debe poner toda su atencion en la calidad y cantidad de su comida; procurará siempre comer poco y á menudo, cuya regla es de la mayor importancia. Un apetito escesivo es otro de los peores síntomas de este mal. No debe tomar carne mas que una vez al dia: las sopas muy calientes y grasas son contrarias á la salud, no solo porque echan á perder el estómago sumamente débil en estos casos, sino porque aumentan la irritacion.

Las uvas, las patatas, las nabos, las zanahorias, son muy buen alimento. A la comida y á la cena puede tomar un poco de agua y vino ó de cerveza que sea buena. Los licores espirituosos son en a to grado dañosos: tambien aconsejamos un poco de vino de Burdeos ó de Oporto, sobre todo después de haber comido.

Para combatir la debilidad, la falta de fuerzas y el relajamiento de los vasos causado por el esceso de los placeres sensuales, el Bálsamo cordial de Siria y las Píldoras específicas y depurativas constituyen un remedio seguro. A estos es indispensable unir el uso de lavarse el cuerpo con una esponja todas las mañanas al levantarse: lo cual es imposible que deje de producir los mejores resultados. Esta operacion ha de hacerse con gran prontitud, teniendo cuidado de secarse con una tohalla de tela gorda. El efecto principal de este auxiliar consiste, en que preserva á la piel de la influencia del frio y de los cambios de temperatura. Esto produce además sobre la piel un escelente resultado que por causa del onanismo ó de otras enfermedades, estaba tal vez rugosa y seca con sus poros enfermos y desnaturalizados.

Los baños frios se recomiendan por sí mismos en varios casos, y son eficaces en particular á los que viven en las ciudades populosas donde tienen mas ocasion de gozar de los placeres carnales, ó porque llevan una vida sedentaria. En tales personas es siempre demasiado débil la accion de los sólidos, lo cual engendra una

circulacion muy lánguida, aglomeracion de humores antidigestivos, y obstrucciones en los vasos capitales y en el sistema glandular. El agua fria por su gravedad y fuerza tónica es á propósito para prevenir ó quitar estos síntomas, acelera la circulacion de la sangre, estimula las varias secreciones, y presta á los sólidos un vigor permanente. Todos estos efectos se obtienen con los baños de mar, los que deben siempre preferirse por ser de agua salada, no solo atendiendo á su gravedad superior, sino porque estimulando la piel, hace que la traspiracion sea mas fuerte, y esté exenta de resfriamientos. Los baños calientes son tambien á su vez muy estimables, porque disminuyen la tendencia á la congestion y á los espasmos. Casos podriamos presentar donde han sido necesarios los baños tibios y otros en que se han usado fríos, con el objeto que el agua pudiese obrar como tónico, ó detersivo sobre la piel y demás partes. El baño caliente ordinario seria peligroso, porque arrebata la sangre á la cabeza y puede causar en este órgano ya irritado, una congestion.

El uso del Bálsamo cordial de Siria y la costumbre de lavarse el cuerpo todas las mañanas con una esponja, son dos medios de curacion indicados por la naturaleza y que pueden producir el mismo efecto. Cuando se usan simultáneamente, consiguen curar las enfermedades que los otros remedios solo han aumentado. Siendo fortificantes, sedativos y febrífugos, recuperan las fuerzas perdidas y disminuyen el calor calenturiento y nervioso; calman los movimientos irregulares que produce la disposicion espasmódica del sistema nervioso; fortifican el estómago arruinado, disipando sus dolores, vuelven el apetito, facilitan la digestion, la traspiracion y todas las demás funciones. En una palabra, curan toda clase de indisposiciones que tengan por orígen la debilidad, siempre que el enfermo no padezca de obstrucciones indisolubles, de inflamaciones, ó de tumores cancerosos interiores, porque entonces no darian resultado alguno.

EL BALSAMO CORDIAL DE SIRIA

SE VENDE EN FRASCOS

AL PRECIO DE 15 FRANCOS, Ó DE CUATRO FRASCOS EN UNO

AL PRECIO DE 45 FAANCOS,

LO CUAL PRODUCE UN BENEFIGIO NETO DE 45 FRANCOS.

Se vende en todas las farmacias de Europa y de América.

PREPARADO ÚNICAMENTE

POR LOS SEÑORES R. Y L. PERRY Y COMPAÑÍA,

MÉDICOS;

19 BERNERS STREET OXFORD STREET LONDRES.

Rogamos á los enfermos, que sean todo lo mas minuciosos y exactos en la relacion de sus detalles, espresando la duracion de la enfermedad, los síntomas, la edad, costumbres, ocupaciones y posicion en la sociedad. Cada carta de consulta costará la suma de 25 francos, que se girarán en una letra sobre Correos. Sin este requisito no se obtendrá respuesta. Enviando 125 francos *para una caja de medicamentos*, la consulta es gratis. Se garantiza el mas inviolable secreto.

LOS SEÑORES R. Y L. PERRY Y COMPAÑÍA,

PUEDEN SER CONSULTADOS EN SU RESIDENCIA,

BERNERS STREET,

DE ONCE Á DOS Y DE CINCO Á OCHO. LOS DOMINGOS DE ONCE Á UNA.

A causa de la gran reputacion y del enorme consumo de los medicamentos de los señores Perry, algunas personas de mala fé ofrecen al público productos falsificados, por lo que los señores Perry tienen el honor de informar á sus clientes, que todo medicamento debe ser considerado como una falsificacion siempre que no lleve la etiqueta (en tinta de color) debajo designada y la firma de los señores R. L. Perry et compagnie en la parte esterior de los frascos de Bálsamo Cordial de Siria; de la esencia detersiva concentrada y de la porcion preservativa. Su direccion, su nombre y el de la medicina, van marcados en el cristal de los frascos, cuya falsificacion se considerará como fraudulenta.

Lo siguiente (de tinta negra) se encuentra sobre cada caja de los Píldoras específicas y depurativas de Perry.

INSTRUCCIONES GENERALES

SOBRE

el modo de servirse del Bálsamo cordial de Siria.

En todos los casos donde se ha de tomar el BALSAMO CORDIAL DE SIRIA, se administrará tomando una cucharada media hora antes de almorzar á eso de las once; á las cinco de la tarde y antes de acostarse, puede tomarse puro ó en un vaso de agua, hasta que se restablezca perfectamente el calor. Si hay debilidad nerviosa, flojedad seminal, impotencia, emisiones nocturnas ó falta de fuerza natural, será menester aumentar las PÍLDORAS ESPECÍFICAS Y DEPURATIVAS, teniendo cuidado siempre de tomar dos por la noche y una por la mañana.

Respecto al BÁLSAMO CORDIAL DE SIRIA recordamos aquí que sus efectos en las diferentes enfermedades complicadas, no pueden ser mas sorprendentes, porque favorece á la vez la reproduccion del sémen, cura radicalmente todo desórden en los órganos de la generacion en ambos sexos, sustituyendo el vigor á la impotencia y la fecundidad á la esterilidad. Debemos hacer comprender á los enfermos, que la perseverancia es el todo, porque si descuidan el régimen ó toman la mitad de la cantidad necesaria por una cura radical, sucederá que no esperimenten el MENOR alivio.

Existen enfermedades tan adheridas al cuerpo, que no es dado estirparlas en pocas semanas. Para animar á los enfermos, los señores Perry han adoptado el plan de embalar en cada caja TRES GRANDES BOTELLAS conteniendo la cantidad de 12 frascos á 15 francos por 125 francos, lo que produce la economía de 55 francos, sin contar el beneficio de la consulta gratis.

Los enfermos que estén en relaciones con los señores Perry, conservarán siempre la misma firma con objeto de evitar todo inconveniente; puesto que la correspondencia se halla clasificada *alfabéticamente*, y ninguna medicina se espide *sin consultar* antes las cartas anteriores.

Hagamos tambien una observacion muy importante. Todo medicamento público á menos que no sean sus efectos prontos,

buenos y eficaces caerá por precision en el olvido. El valor intrínseco de los medicamentes de los señores Perry, atestiguado por una larga esperiencia, les deciden á gastar anualmente en publicidad la enorme suma de 2.000,000 de reales sin contar con 600,000 reales que se pagan al gobierno por el derecho de los sellos puestos á los medicamentos, cuyos crecidos gastos solo pueden soportar los continuos y grandes pedidos. Seria por lo tanto la mas insigne locura meterse en tales empresas sin la conciencia del verdadero valor del negocio, porque de poco serviría darle toda la publicidad que se quisiera si no tenia virtudes ciertas en favor de los enfermos.

EL DISCRETO AMIGO.

PARTE II.

TRATADO PRÁCTICO

DE LAS ENFERMEDADES VENÉREAS Y SIFILITICAS BAJO SUS MAS SENCILLAS Y GRAVES FORMAS.

CONTENIENDO

la gonorrea, el flujo, la retencion y los síntomas ordinarios y otras enfermedades accidentales.

Y TAMBIEN

OBSERVACIONES IMPORTANTES SOBRE EL ABUSO DEL MERCURIO.

OBSERVACIONES GENERALES ACERCA DE LAS ENFERMEDADES VENÉREAS.

La naturaleza contagiosa de la enfermedad de que nos vamos á ocupar y que produce en las personas atacadas cierta secrecion corrompida que puede comunicarse á los demás, nos presenta numerosas dificultades de las cuales es preciso buscar la causa en las formas variadas que toma, conforme con la constitucion del paciente, la violencia del virus, su duracion y otros muchos motivos ocultos. Sabemos que esta enfermedad proviene de la absorcion de un veneno ó ponzoña que se estrae en un coito con una persona infectada; enfermedad que producida de este modo, puede tomar gran variedad de formas con síntomas unas veces lijeros, otras muy graves. Existe en algunas personas predisposicion al contagio, al par que otras que poseen cierta fuerza de espulsion, son incapaces de inocularse.

Sucede á menudo tener un hombre relaciones con una mujer infestada del mal venéreo sin que él se contagie, mientras otros

menos dichosos, se contagian tal vez con la misma mujer. En una palabra, es un hecho incontetasble que cada caso venéreo es un caso *sui generis*, puesto que en ningunas otras enfermedades pueden observarse ejemplos menos parecidos los unos á los otros, ya atendiendo al desarrollo de ellos, ya al carácter que despliegan. Estas diversidades parece que sienten la influencia del estado que tuviese el sistema individual al tiempo del contagio. Del conocimiento de estos hechos se deduce la necesidad de adoptar una línea de conducta decisiva y general tan pronto como empecemos á temer, con objeto que en un dia no deploremos el tiempo perdido. Deseamos, pues, que comprendan los enfermos que si acuden en los primeros dias, el mal no es difícil de estirpar.

Esta enfermedad puede introducirse en el sistema del modo mas natural y sencillo; es decir, por medio de los vasos absorbentes, poniendo un diente de una persona atacada en la boca de otra que estuviese sana. Es muy fácil la comunicacion aplicando á la parte enferma un dedo que tenga una cortadura ó pequeña herida cualquiera. Tambien se trasmite el veneno por inoculacion, lo mismo que con las viruelas. De este modo la enfermedad se trasmite al niño que á su vez la pasa á la nodriza. Las sanguijuelas pueden á menudo introducir el mal en el cuerpo. En el primer caso, es decir, cuando el mal se trasmite inmediatamente por contacto de mujer, pasa á la sangre á través de los vasos absorbentes, y en el otro, estos son menos necesarios para la circulacion del virus, no obstante de tener mucha influencia en la trasmision de la enfermedad. En el primer caso los progresos de la enfermedad, son comparativamente lentos, en el segundo asaz rápidos. La materia infecta no se puede comunicar por el intermedio del aire, sino por el de un fluído; así sucede que es preciso el contacto entre una persona enferma con otra sana. Aun cuando por lo regular aparece en las partes genitales, sobre todo en la delicada superficie del glande, puede tambien presentarse en otros puntos del cuerpo. Ambos sexos se hallan espuestos á las enfermedades venéreas, mas los síntomas en la mujer son mucho menos violentos que en el hombre. Se atribuye esta circunstancia á la sencillez de conformacion de las partes genitales de aquella, pero nosotros creemos que reconoce mas bien por causa que el fluído ya esté sano, ya infecto; al pasar por dicha parte, limpia y arrastra toda materia corrompida.

En caso de infeccion, el mal se trasmite por los vasos linfáticos ó absorbentes, los cuales dispersados por todo el cuerpo no cabe duda que el virus puede recorrer y entrar por todas partes á causa de sus infinitas ramificaciones.

La mayor ó menor rapidez de absorcion de este mal, depende de la conformacion de las partes en contacto, así que de las particularidades de constitucion, salud etc. de la persona espuesta. Si por ejemplo, el virus penetra en el cuerpo y obra á la vez sobre la parte inferior del prepucio ó la esterior de la verga, entonces mediarán varios dias entre la aparicion del mal en ambas partes; el virus localizado en la parte interior del prepucio, obrará antes que el que lo esté sobre la piel esterior, porque es mas fino, mas delicado y mas vascular que la cubierta comun.

Como toda enfermedad contagiosa, el mal venéreo no se presenta siempre con los mismos grados de peligro, y en ciertos intervalos es casi enteramente nula su accion.

Cuando el mal se introduce en el cuerpo por la via ordinaria, produce al cabo de cierto tiempo unas úlceras pequeñas, llamadas cánceres, y mas tarde, debido á la irritacion é inflamacion de las glándulas inguinales que causa el paso por ellas del virus al sistema, se forma un bubon en el ano. Nos guiamos generalmente en la opinion relativa á la existencia del mal, por varias apariciones esternas, tales como cánceres, bubones ú otras diferentes afecciones, sin embargo de que muchas veces sucede, que el sistema esté afectado sin presentar estos síntomas; en este caso las glándulas del ano se ensanchan mas ó menos, y aunque este signo es bastante para que casi siempre podamos conocer si el enfermo está ó no afectado del mal venéreo, no obstante, la aparicion de pústulas en la piel, úlceras, etc. nos dirán en todos los casos la existencia en el sistema del mal como una enfermedad secundaria.

Algunas veces, si bien raramente, se esperimentan en varias partes del cuerpo sensaciones dolorosas semejantes á los reumatismos, que acaban al fin por establecerse en alguna de estas partes, por ejemplo en los huesos del cráneo ó de la cara, á lo largo de los mismos, en las piernas ó en las choquezuelas. Estos son los síntomas secundarios mas comunes, en cuyos detalles no nos detendremos mas, porque nuestro ánimo solo es consignar los hechos mas importantes.

El órden por el cual aparecen los síntomas después que el virus ha sido obsorbido y antes que se hayan cortado sus progresos, es este; el cáncer, el bubon, la erupcion, las úlceras á la piel, á la garganta, inflamacion de ojos y afeccion á los huesos. Los dos primeros síntomas no varian tanto como los otros en el órden de su aparicion, estos difieren mucho respecto al tiempo y á su malignidad.

Aunque debil la primera aparicion, bien pronto gana terreno

hasta que ataca todas las partes del cuerpo é inficiona todo el sistema físico, acabando á menudo por la muerte, no sin que antes haya reducido el cuerpo á una masa informe y casi en estado de putrefaccion.

No hay enfermedad alguna cuyos efectos ofrezcan un espectáculo tan terrible, como el mal venéreo. Nosotros hemos tenido á menudo la desgracia de ver hombres de un esterior admirable reducidos á una masa repugnante y asquerosa. La vista se debilita con esceso; los ojos se salen de sus órbitas; la nariz se achata y sus agujeros forman en gran cantidad una materia fétida; las encías se destruyen; los dientes se pudren; el aliento es fétido, el cuello se pone rígido, las coyunturas imposibles á llenar sus servicios: úlceras de malísimo carácter salen en todo el cuerpo; la piel se cubre de pústulas; el aspecto es sombrío y el espíritu cae en un estado completo é irreparable de decadencia.

A la primera aparicion de este mal en las provincias italianas, sus efectos fueron tan terribles, que como si fueran una peste contagiosa, la gente huyó dejando á las víctimas que acabaran sus sufrimientos en medio de los mas atroces dolores. ¡Hasta los leprosos tenian á gran dicha el abandonar sus habitaciones huyendo del mal y se refugiaban en las cuevas de los animales y parajes mas desiertos. Todo lazo de amistad, de parentesco, de caridad, se habia roto; los parientes, los amigos y los enfermos huian despavoridos sin tener valor de afrontar la enfermedad.

Varios escritores de otros tiempos nos han dejado detalles espantosos de esta enfermedad, mas nosotros no procederemos á examinarlos, porque creemos haber hecho comprender la naturaleza del mal. Nos bastará hacer observar que en muchos casos los síntomas se acercan mucho á los de la *elephantiasis*, en otros á los de la lepra en lo que esta tiene de destruir el septum, la nariz, los labios, el epiglotis y el paladar, cambiando por lo tanto el sonido y cualidades de la voz. Dichos síntomas están sujetos á infinitas variaciones. Muchos de ellos se ven en edad avanzada, completamente modificados ó desarrollados en tal grado, que ponen al médico en cuidado.

Por muy grande que sea el conocimiento de la naturaleza de este mal, y por perfecta la manera que tengamos de tratarle, no se descuide por lo mismo ó vaya á creerse que no deja en el cuerpo terribles consecuencias. Reclama al contrario asíduos cuidados y una escrupulosa atencion, debiendo combatirle la medicina con todos los recursos que tenga á su disposicion, evitando como es consiguiente esponer la constitucion al menor peligro.

Durante los últimos años han sido consagrados nuestros estu-

dios esclusivamente á las enfermedades venéreas y á las que se derivan de estas. No dudamos un solo instante de la habilidad de los demás médicos; queremos decir solo, que como en toda clase de empresas importantes, la division de las tareas produce el progreso, y que la persona que se dedique á estudiar una clase de enfermedad, por precision contará al cabo con mas instruccion que otro que haya estudiado generalmente.

Una prueba de esto la tenemos, en que todos los hombres que se han distinguido en su profesion, es porque han escogido una rama aislada de las ciencias, artes, etc. Algunos se han hecho notables en la medicina; otros en la cirujía; en las enfermedades de los hombres; en las de las mujeres y en la de los niños. Los hay dedicados al estudio de ciertos órganos del cuerpo humano, y por esta razon existen facultativos escelentes en el tratamiento de las enfermedades del cerebro, de los ojos, de los oidos, del estómago, de los pulmones, etc. etc. Si este sistema de subdivision en los trabajos médicos hubiere sido generalmente seguido, las enfermedades serian mejor comprendidas y tal vez no tan frecuentes. Entre todas las enfermedades no hay una que exija estudios mas directos y seguidos, que las que se relacionan con los órganos de la generacion; de modo que es preciso para curarlas que el médico sea una especialidad.

Por esto podemos nosotros decir con satisfaccion, que el resultado de nuestros desvelos han coronado siempre nuestros esfuerzos y que lo que nosotros ofrecemos al público es el fruto de una larga y tenaz esperiencia.

Vamos á entrar en los detalles de las diversas formas de esta enfermedad para que el asunto aparezca claro é inteligible á todos los que lean este libro.

De la gonorrea.

La gonorrea es una inflamacion de la membrana mucosa de la uretra ó del canal urinario producida por el contacto de una materia infecta durante el acto sensual. Consisten sus síntomas en la evacuacion por el orificio de la uretra de cierta materia mucosa-purulenta acompañada de grande y ardoroso calor á tiempo de emitir la orina, á cuyo ardor es mayor ó menor segun la fuerza del mal. La descarga mucosa-purulenta que abundantemente se escapa del canal, posee calidades contagiosas que prueban cómo se verifica en el acto carnal la inficcion de este mal á una persona sana por otro que le padeciera. Esta enfermedad no puede comunicarse simplemente por inoculacion. Su accion en las membra-

nas mucosas en estado de salud, es causada por las calidades estimulantes que le son propias, lo cual constituye los primeros y mas ordinarios síntomas en los que muchas veces la enfermedad se detiene; pero tambien los hay en que no solo sucede esto sino que progresa rápidamente. Entonces la descarga mucosa se hace mas abundante, mayor y mas dolorosa la sensacion de calor al tiempo de orinar, la verga se halla á menudo atormentada de erecciones involuntarias que hacen sufrir mucho, en particular por la noche encorbándose y causando sensacion tan sensible que se llama entre el vulgo *gonorrea de garabatillo*.

Las glándulas absorbentes del ano simpatizan con las alteraciones de las partes cercanas y se inflaman ligeramente; pero por fortuna rara vez superan. Las hinchazones que causa la gonorrea toman el nombre de BUBONES SIMPÁTICOS. En ciertos casos se declara inflamacion en el prepucio, ya esté el glande cubierto ó no. En el primero sucede lo que los médicos llaman una *fimosis* y en el segundo una *parafimosis*. Si se descuida ó suprime imprudentemente esta descarga purulenta, se producirá inflamacion en uno de los testículos acompañada de fuerte dolor y de hinchazon llamada *entumencia de los testículos*.

La inflamacion entonces corre á lo largo del canal de la uretra hasta la parte prostática donde se apodera del *caput gallinaginis*, estendiéndose á todo el canal comun y al vaso deferente hasta el epididimio, sitio ordinario de la inflamacion antes que los testículos sean atacados.

Cuando la inflamacion del canal es grande, sucede algunas veces que en el momento de la emision de la orina, se escapa una cantidad de sangre á causa de la rotura de algunos de los pequeños vasos sanguíneos de la uretra; pero esta circunstancia es mas bien favorable que dañosa.

La enfermedad se estiende tambien á la vejiga, lo que pone este órgano en un estado de irritacion escesiva; se esperimenta un deseo contínuo de orinar y se vé á veces aparecer úlceras, ocasionando una descarga abundante de una materia mucosa purulenta que mezclada con la orina, dá á esta la apariencia del suero.

Si la gonorrea se presenta á menudo, lo que acontece á las personas que la han tenido una vez, ó han sido mal curadas, ó por el uso imprudente de inyecciones astringentes en el estado de inflamacion, ó por su vida desarreglada; se sigue de ella el cerramiento ó estrechura, mal el mas terrible y doloroso al cual puede estar espuesta la uretra, lo que produce siempre gran dificultad en la orina y á veces la total retencion: algunas, aunque raras, la supresion proviene de incapacidad de vaciar el contenido de la ve-

jiga. Esta se pone muy estendida y pierde por consecuencia la facultad de orinar, cayendo por lo tanto en una especie de paralisis causada por su gran estension. En muchos casos la gorronea ha producido espulsion de orina en el cuerpo, esponiéndole á una inflamacion peligrosa en las partes sujetas á dicha irritacion.

Cuando los síntomas de inflamacion se han conseguido vencer lo mismo que todos los demás síntomas de cuidado, existe á veces una descarga que se escapa de la uretra, de un color amarillo pálido, verdoso ó blanquizco sin dolor, ni calor, lo que dura mucho tiempo, meses y aun años. Esta especie de descarga se llama FLUJO y constituye un síntoma frecuente de estrechura.

Entre las consecuencias secundarias de la gonorrea, debemos mencionar las berrugas que salen en gran cantidad alrededor del glande y del prepucio. En algunas personas aumentan de número proviniendo en mucha parte de la limpieza que se tenga.

Otra consecuencia de la gonorrea es la ESCORIACION, la cual es una eruccion de las vesículas pequeñas enderredor de la corona del glande, puesta en relacion con el prepucio, gracias á la doble cubierta de la piel. Estas vesículas cuando se abren dejan la membrana enrogecida y escoriada, circunstancia que dá nombre al mal. Pueden provenir tambien de otra irritacion y de la misma gonorrea. En este estado, la membrana del glande y del prepucio, despide una materia purulenta, y aun en ciertos casos si la piel de delante del glande se halla fuertemente contraida, toma la apariencia de gonorrea, acompañada de síntomas en estremo peligrosos.

Nos sería muy fácil completar el penoso catálogo de los síntomas con que se anuncia, porque esta terrible enfermedad lleva en sí el aspecto de otras afecciones de que pueden padecerse muchos años, unas veces atribuidas á la gota, á los males biliosos, reumatismos, paralisis, convulsiones, asma, lepra, etc. etc., enfermedades todas que pueden arrancar del venéreo y de sus relaciones, puesto que no hay dolencia que se demuestre ni con mas fases ni con mas síntomas. Si no se emplean á tiempo los remedios convenientes, desnaturalizadas y deteriadas las funciones de la vida, consiguen aniquilar el cuerpo incapacitándole de obrar, siendo á menudo la muerte el fin desgraciado de todos estos sufrimientos.

A menudo se ha considerado esta enfermedad como uno de los fenómenos mas sorprendentes en la historia de la medicina, sea porque para ello se tenga en cuenta el carácter inveterado de sus síntomas, ó el modo como nace y se propaga.

Sus consecuencias no siguen la marcha ordinaria de las afecciones corporales, por ellas se cubre el cuerpo de señales de su fa-

tal naturaleza é impregnan la corriente vital de un veneno mortífero. Ellas son la causa de disensiones entre las familias, destruyen la armonía doméstica y hieren las relaciones sociales.

Vamos á dar ahora una breve descripcion de las diferentes especies de estos males, siguiendo el órden como ellos se presentan, y el tratamiento general con que deben ser curados, no sin que repitamos una vez mas, que nos limitaremos solo á los síntomas importantes con que se anuncian, y no á los que nacen algunas veces por el azar.

Tratamiento de la gonorrea.

En los casos de la gonorrea, de orina ardorosa, de flujo, de estrechamientos, de flores blancas, de emisiones de la uretra, de irritacion de los riñones, de la vejiga, de la uretra y de la glándula prostática, las PÍLDORAS ESPECIFICAS Y DEPURATIVAS DE LOS SEÑORES P. Y L. PERRY son el remedio mas seguro y el mas pronto y eficaz.

Como algunas veces se presentan estas afecciones con gran violencia, y producen BUBONES, INFLAMACIONES, ÚLCERAS, etc., es necesario que esté el paciente familiarizado con la naturaleza de su mal en casos tan insignificantes que para tratarle con resultado bastará el farmacéutico mas próximo. Los detalles se verán en las siguientes INSTRUCCIONES GENERALES.

De la gonorrea.

Una gonorrea virulenta es la emision contínua é involuntaria de mucosidad corrompida proviniente en el hombre, de las glándulas del nacimiento de la uretra, y de la parte superior de la vagina en la mujer. Se produce por actos con una persona atacada del mal venéreo. La cantidad de flujo se halla en proporcion de la inflamacion que existe y su calidad en la de la malignidad de la materia corrompida que hemos absorbido en el coito. El primer síntoma de esta afeccion, es malestar alrededor de las partes genitales, acompañado de gran picor en la punta de la verga: después empieza á aparecer una lijera materia blanquizca en el orificio de la uretra, hinchazon no siempre y enrojecimiento del glande, y algo de acritud al emitir la orina. Pero bien pronto aumenta el flujo, la inflamacion en el orificio de la uretra se hace mas palpable estendiéndose á todo el canal; las partes empiezan á ponerse ardorosas y la evacuacion de la orina es cada dia mas penosa, produciéndose hinchazon en las *lacunæ* ó bocas de las glán-

dulas internas de la uretra, como tambien la mas dolorosa sensacion cuando la verga se pone en ereccion. El flujo aumenta en cantidad y se hace mas claro, pierde su adherencia y toma un color amarillo ó mas bien verdoso.

La inflamacion en el orificio de la verga gana terreno; y el paso de la orina, causa un dolor punzante gracias á la irritacion de la uretra y á los demás síntomas de inflamacion. La verga se halla muy dolorida, y este dolor sube de punto cuando se encuentra en estado de ereccion, sobre todo si es tal, que se aproxima al vientre. En esta situacion es todavía mas penosa por el grado de irritacion en que el individuo está, lo que produce contínuas erecciones, particularmente por el calor de la cama. Huye el sueño de sus párpados, y sin el descanso suficiente, quiere dejar la cama para librarse de los sufrimientos que en ella ha encontrado.

Tal es el aspecto de una gonorrea virulenta, cuyos síntomas son en estremo variados y de distinta naturaleza todos. Comprenden en sus consecuencias tantas otras enfermedades que no podemos mirarlas como simples efectos locales por muy lijero que sea su aspecto. Creemos tambien que no toman un carácter mas general, sino apoyados por una tendencia deplorable á la cual no puede ponerse límites, siendo así que los ataques presentados con menos importancia crecen en proporciones, y se convierten en el manantial de una infinidad de males. Esto nos mueve á aconsejar se acuda con tiempo á nuestros medicamentos. En esta clase de enfermedades deben evitarse las grandes evacuaciones, sean de la clase que sean, porque ya hemos visto lo nocivas que son para la irritacion del estómago y de las entrañas.

Regularmente se presenta el mal seis ú ocho dias después de los actos sensuales, aunque en esto no existe regla, porque los síntomas aparecen en algunos á las veinticuatro horas y en otros, pero esto es raro, al cabo de algunas semanas.

El flujo proviene de la membrana que guarnece el interior de la uretra, y de las bocas del glande que se encuentran en gran cantidad en el canal. En algunos individuos el flujo es fácil y produce cierto lijero dolor, al paso que en otros es abundante y la sensacion y contraccion muy fuertes. Esta variedad de circunstancias no parecen influir en la duracion de la gonorrea, porque en algunos casos desaparecerá á los dos ó tres dias, y en otros durará, á pesar de nuestros medicamentos varias semanas.

Cuando la inflamacion es muy grande, las glándulas que se encuentran inmediatamente encima de la membrana de la uretra, se ponen á veces incapaces de secrecion, de modo que el flujo parece cortado. Encontramos los mismos fenómenos en la inflamacion

violenta de la membrana mucosa de la nariz y de la traquea; y la primer señal de que la accion inflamatoria va á cesar, es la presentacion otra vez del flujo que habia sido suprimido.

Se percibe tambien que cuanto mas duren el dolor y el flujo de la gonorrea, mas avanza el mal en la uretra, hasta el punto de atacar la parte prostática, el *caput gallinaginis* y aun la vejiga, cuya membrana mucosa puede sufrir la accion inflamatoria. Á fin de asegurarse de lo que progresa el mal en la uretra, deben oprimirse las partes de la cara inferior de la verga para ver si por esta presion aumenta el flujo en el orificio.

La supuracion y las úlceras provienen de descuido en los primeros períodos del mal ó del tratamiento poco acertado, lo cual puede enjendrar otras varias afecciones genitales de que ya hablaremos. Algunos médicos eminentes, pretenden que el descuido en el modo de tratar la gonorrea, puede ser causa de que degenere en sífilis, y si los síntomas son muy violentos, tambien en cánceres sobre el glande ó el prepucio; entonces la mucosidad aumenta y corre con abundancia manchando el lienzo de amarillo ó verde.

La duracion de la gonorrea depende en gran parte de la constitucion del paciente y del régimen seguido, pero aun mas del tratamiento empleado. Hemos visto infinitos casos de personas que después de haber sufrido tres ó cuatro meses de esta enfermedad se han puesto buenos y sanos al cabo de quince dias, tomando las PÍLDORAS ESPECÍFICAS Y DEPURATIVAS Y EL BÁLSAMO CORDIAL DE SIRIA. Este corto tiempo bastó para la curacion de dos casos entre doce y aun mucho menos cuando la constitucion del enfermo no ha sufrido nunca de esta afeccion.

El primer período de este mal en la mujer se le descuida casi siempre, porque se cree que no es mas que flores blancas y asi se le trata, sin saber que la materia en estas es mas abundante, menos amarilla y espesa que la que acompaña á una violenta gonorrea. Además haremos notar otra distincion y es, que una afeccion venérea causa mas ardor, inflamacion y dolor que las simples flores blancas. Sin embargo, no puede negarse que como ellas sean muy violentas, son bastantes á causar en el hombre en el acto del coito una afeccion que la mas fuerte gonorrea podrá apenas igualar en virulencia.

En los casos de gonorrea en ambos sexos, tomará el enfermo por la noche dos *píldoras especificas y depurativas*, y otras dos por la mañana, y tres veces al dia, una cucharadita de la siguiente pocion que cualquier farmacéutico puede preparar.

R. BALS COPAIB, 1 ONZA.
LIQ. POTAS. SUB-CARB. 4 GRAMAS.
MISCE PROBE ET ADDE.
AY. ANISI 8 GRAMAS. M.

Fiat Mistura cuyos capiat Coch, purvum unum ter in die.

Si el paciente deseára una pronta curacion aumentará *una cucharada de* BALSAMO CORDIAL DE SIRIA que mezclará con cada dósis de la pocion, lo cual facilitará y acelerará la curacion de un modo sorprendente.

Es preciso purgarse con regularidad, pero lijeramente, como tambien bañarse la verga en agua tibia, cosa que disminuye los síntomas y mantiene dicha parte en buen estado de limpieza, alejando una porcion de males. Una purga demasiado violenta, seria nociva, porque produciria debilidad y aumento de flujo por la irritacion local que causára, así como por los esfuerzos de los intestinos.

Si se presentáran otra vez los síntomas de inflamacion, se suspenderá inmediatamente la locion de que ya hemos hablado, así como tambien el BÁLSAMO CORDIAL DE SIRIA, *hasta que haya pasado la inflamacion por completo*, y se tomará la siguiente purga:

Hojas de Sen.	1 1|2 onza.
Sal de Epson.	1|2 libra.
Simiente de Coriandra. .	1 dracma.
Idem de Carvi.	1 idem.
Gingembre.	2 idem.

Sobre estos ingredientes se verterá un poco de agua hirviendo, y se dejará la pocion durante algunas horas cerca del fuego; después se colocará y añadirá lo siguiente:

Esencia de Sen.	4 onzas.
Sal volátil.	2 dracmas.

Y de todo se tomarán cada dos dias en ayunas tres ó cuatro cucharadas.

Tambien recomendamos este medicamento como una escelente medicina casera, porque no pierde ninguna de sus cualidades, cualquiera que sea el tiempo que se la guarde, con tal que esté en una botella perfectamente cerrada.

Si el paciente ha pasado mucho tiempo sin llamar á ningun fa-

cultativo y se presentáran los síntomas de estangurria, es decir, gran dificultad de orinar, y la secrecion no pasase sino gota á gota, causando fuertes dolores, lo primero que debe atacarse es la inflamacion por medio de la *locion de Sen*, tomando todas las mañanas tres cucharadas. Cuando la estangurria haya cesado gracias á este medio, es menester acudir á los consejos que se han dado antes.

Durante el curso de la gonorrea, deberá tenerse la *mayor limpieza*, lavándose con frecuencia las partes genitales con agua y leche tibia, á fin de neutralizar la acritud del flujo que irrita la piel por donde pasa. Para impedir esto seria tambien bueno cubrirse con hilas el estremo de la verga, para que absorbieran la materia corriente. Se seguirá un régimen severo, cosa muy importante para la curacion. Todo lo que caliente mucho el cuerpo ó le escite, aumenta la inflamacion, y por consiguiente el flujo. Deberá alimentarse el enfermo de sustancias suaves y nutritivas, principalmente de legumbres, de pastas y otros platos lijeros, y si comiera de otras viandas, tendrá cuidado de comer poco y que no estén muy calientes. La bebida será limonada suave, cocimiento de simiente de lino, ó agua panada, evitando sobre todo el vino, la cerveza y los licores espirituosos. Será asimismo conveniente adietarse en el primer período del mal. A medida que disminuyan los síntomas de inflamacion, podrá el paciente ir modificando el régimen, pero sin caer en esceso alguno, porque ninguna enfermedad es tan susceptible como la gonorrea. Ha de tenerse en cuenta para propinar el régimen, la constitucion de la persona: si fuere de la naturaleza delicada y nerviosa, la restriccion indicada no debe seguirse, porque con ella se afectaria la salud; así pues, lo mejor es observar un término medio. Es además indispensable privarse de todo acto con mujer.

Se empleará la inyeccion siguiente en el curso progresivo de la enfermedad, cuando ya el flujo sea claro y acuoso y no cause dolores ni inflamacion.

Acetato de plomo. . . .	8 granos.
Sulfato de zinc.	5 idem.
Agua de rosa.	8 onzas.
Esencia de opio.	1 dracma.

Todo bien mezclado y puesto en una vasija, se tomarán con una geringuilla tres ó cuatro inyecciones diarias, colocando un dedo á cada lado del piton de la geringa, para evitar que el líquido se derrame y hacer que permanezca algunos se-

gundos obrando sus efectos. Se comprimirá la urétra por cerca del nacimiento de la verga, con el pulgar é índice, para evitar que la inyeccion penetre hasta el sitio de la enfermedad. Los mismos efectos que produzca aquella demostrará al paciente el uso que debe hacer de la misma.

Aun cuando la gonorrea parezca aparentemente curada deja tras sí, á causa de su carácter particular inflamatorio, tal susceptibilidad á la irritacion y tendencia á la inflamacion, que la mas ligera causa es bastante á reproducir el mal con toda su virulencia. Por lo menos es conveniente continuar los medicamentos por algun tiempo despues de haber sido curado.

Gonorrea de contraccion.

Esta gonorrea, entendida bajo el nombre de gonorrea de *garabatillo*, consiste en una contraccion espasmódica de la parte cavernosa de la verga y del filete ó frenillo que presenta á este órgano bajo la forma de un arco.

La contraccion va acompañada del mas acervo dolor, sobre todo al sentir el paciente el calor de la cama. Este es uno de los síntomas de la gonorrea virulenta, que disminuye con la inflamacion, pero que continúa por algun tiempo cuando ya el ardor y los síntomas morbíficos han desaparecido.

Esta clase de gonorrea es el resultado de que la inflamacion de la uretra se estiende á los tejidos que la rodean, en particular á los de los cuerpos cavernosos y esponjosos, de suerte que estos no pueden estenderse lo que necesitan durante la ereccion sin causar grandes dolores por la inflamacion y presion que han sufrido los nervios de las partes afectadas. Estas se ponen abultadas, hinchadas y muy cargadas, sucediendo á menudo que en el acto de la ereccion, el filete ó frenillo se lacera, lo que produce una hemorragia que consuela al enfermo por cierto tiempo.

Si se sufriese mucho, lo mejor es tomar *quince gotas de láudano en medio vaso de agua al irse á acostar*, pero *nunca mas de dos ó tres noches* seguidas, porque con lo dicho basta para alejar este doloroso síntoma.

Después que hayan disminuido la inflamacion y el dolor, desaparecerá el flujo poco á poco, y por completo cuando las partes tengan tiempo de recobrar su vigor natural. Entonces el paciente tomará cada dos dias un baño frio. Se lavará con frecuencia la verga con agua fresca cuando el flujo se ponga espeso y pegajoso, señal infalible de próxima curacion. En este caso es indispensable tomar cuatro veces al dia una cucharada de *Balsamo cordial* de

Siria en un cuartillo de agua fria; y por mañana y noche dos *píldoras especificas y depurativas*.

Fimosis y parafimosis.

Cuando el glande de la verga está hinchado é inflamado, la untura que se prescribe para la *hinchazon de los testículos* le volvera á su estado natural usando de esta friccion una media hora, despues de lo cual será bueno aplicar una cataplasma caliente de pan y leche. Algunas veces el prepucio está de tal modo hinchado, que no puede descubrirse el glande, lo que se llama *fimosis*, cuyo tratamiento acabamos de indicar. El paciente debe ensayar con suavidad retirar el prepucio al usar de la untura, pero sin ninguna violencia que pudiera traer gravísimos resultados. Cuando se ha conseguido el retirarlo, deben friccionarse las partes afectadas con la pomada propinada para las *hinchazones en el ano* y hacer que otra vez cubra el prepucio el glande. La untura se aplicará varias veces al dia hasta conseguir que desaparezca la inflamacion. Otras veces el prepucio se hincha é inflama cuando el glande está descubierto, lo que impide volverlo á cubrir. A esto se llama *parafimosis*. El tratamiento es el mismo que en los casos de *fimosis*, teniendo igualmente cuidado de ensayar la bajada del prepucio con toda suavidad y tiento.

Las píldoras especificas y depurativas, deben tomarse dos por la noche y dos por la mañana, por espacio de seis semanas á lo menos cuando ya todos los síntomas han desaparecido. Algunas veces son necesarias las sanguijuelas aplicando seis sobre el prepucio.

Hinchazon de los testículos.

La hinchazon de los testículos proviene de ordinario de ejercicios violentos, como la carrera, el mucho andar á pié ó á caballo, los baños frios mientras dura la gonorrea, sobre todo cuando está violenta, por estar espuestas las partes genitales á la frialdad, y por las bebidas ó purgas demasiado fuertes.

Cuando empieza á sentirse dolor en el testículo é hinchazon en el epididimio, el flujo disminuye ó cesa por completo, al paso que se hinchan mucho mas los testículos. Se advierten dolores muy agudos en el epididimio, sobre todo cuando se toca, poniéndose además duro. En algunos individuos no se hincha el testículo si no despues de haber sido afectado el epididimio. En este caso es atroz el dolor aunque permanezca en reposo el testículo, lo cual

puede tal vez atribuirse á que la *túnica albuginea* que cubre este no puede dilatarse. No obstante que el escroto aparece en gran tension por la hinchazon de estos cuerpos, la inflamacion rara vez ataca á aquel. Después que la hinchazon ha empezado á sentirse, el cordon espermático se afecta á veces, y es el sitio de grandes dolores. Todo el trayecto del cordon sufre de estos, y los ataques del mal se estienden á los hijares y á la region de los riñones, padeciendo el enfermo de dolor muy vivo en las espaldas y de síntomas febriles.

Este síntoma es compañero muy frecuente de la gonorrea, en particular si el paciente se entrega á ejercicios activos; á una vida desarreglada, ó á otros escesos: á veces tiene su orígen en el uso de inyecciones muy irritantes y en el imprudente uso de la bugía. En ciertas personas el andar mas moderado produce la hinchazon de los dos testículos y el pricinpio de la gonorrea. No acontecc de ordinario que se hinchen á un tiempo los dos testículos, sino que uno se afecte inmediatamente, y cuando casi está curado, pasa el mal á otro, resultando de aquí que la dolencia puede durar muchas semanas si no se acude con oportunidad á un tratamiento conveniente.

Este síntoma es fácil de prevenir si se observa con un poco de atencion. Su nacimiento es debido mas bien al descuido ó á un tratamiento equivocado que á la naturaleza misma del mal. Al presentarse esperimenta el enfermo cierto lijero movimiento en el testículo que cede bien pronto su lugar á un dolor sordo y pesado, aumentándose de volúmen dicho órgano y teniendo que acudir á un vendaje para ponerle en reposo.

Este síntoma dura poco, á menos que no haya sido mirado con negligencia; mas cuando el flujo cesa por completo antes de haber desaparecido la hinchazon, sucede que los testículos guardan esta posicion por mucho tiempo, y en algunos casos por toda la vida. La hichazon proviniente de las glándulas es el efecto de causas (tales como golpes, etc.) las cuales no ocasionan flujo en la uretra y pueden durar un tiempo infinito.

Siendo el síntoma de que nos ocupamos el mas doloroso y el de mas peligro, deben hacerse para combatirle los mayores esfuerzos. Los testículos se suspenderán con un vendaje; si el paciente es de naturaleza sanguínea, será preciso sangrarle y propinarle dieta. No se hará ningun ejercicio, antes bien nosotros aconsejamos guardar cama, y se aplicará la untura siguiente:

Tómese una cucharada de estracto de plomo, cuatro de vinagre y un litro de agua; mézclese bien todo, y con lo que resulte, lo mas caliente que pueda sufrirse, se untarán, con una franela y

á menudo, las partes genitales; despues de cada untura se aplicarán sobre las mismas una cataplasma tambien caliente de pan y leche, y tómense con regularidad las PILDORAS. Si no desapareciera la hinchazon, será bueno poner por dos dias seguidos, seis ú ocho sanguijuelas, volviendo á las unturas cuando aquellas se caigan.

Si la persona afectada hubiese ya sufrido este síntoma en una gonorrea precedente, no dejará de llevar un suspensorio cuanto tiempo dure la actual, como medio de que la hinchazon no vuelva á presentarse. Si no le fuese posible procurarse un vendaje, bastará con que lleve sujeta á la cintura una tira cualquiera de lienzo, haciéndola pasar por debajo de los testículos para sostenerlos. La hinchazon de estos se presenta algo tarde, por lo regular en la segunda é tercera semana de la gonorrea.

Bubones ó hinchazon en el ano.

Los bubones que salen en el curso de la gonorrea se disipan friccionando la parte enferma con ungüento de mercurio en tamaño de una haba gorda, cuatro veces por dia, y con tomas de dos PÍLDORAS ESPECÍFICAS Y DEPURATIVAS por la mañana y otras dos por la noche. Es muy raro que supuren los bubones.

Blenorrea ó simple flujo.

Una irritacion morbífica de la uretra puede ser la causa de la blenorrea, la cual consiste en un flujo del fluido nervioso de la uretra, acompañado ó de muy lijero dolor ó de ninguno. Cuando el flujo proviene de causas que ninguna relacion tengan con el mal vénereo, le debemos entender bajo el nombre de *blenorrea constitucional*, segun vamos á verlo. Esta enfermedad, ó forma parte de una gonorrea mal curada ó es su consecuencia habiendo ya perdido el carácter violento. El aspecto de esta afeccion es muy benigno, mas los resultados son en estremo peligrosos por su duracion y por producir además de otros males suma debilidad seminal: la blenorrea tiene su peligro en la parte que ayuda á la formacion del estrechamiento de la uretra. Su naturaleza como la de la gonorrea es contagiosa, pero no se eleva al mismo grado.

La blenorrea se hace *crónica* durante semanas, meses y aun años, y segun los cambios introducidos en las costumbres ó en el régimen, los síntomas toman algunas veces un carácter de vi-

rulencia que hace creer á los facultativos son originarios de una nueva afeccion contraida. En este caso el paciente tiene que entregarse á los cuidados del médico, muchas veces no llamado sino en el último estremo para sacar una presa de la agonía.

El flujo de la blenorrea depende en gran manera de las costumbres y régimen del paciente: si es aficionado á los escesos en la mesa, en la bebida ó á violentos ejercicios, se hará virulento y abundante; si al contrario; le distingue la sobriedad y sigue un régimen regular, podrán obrar nuestros medicamentos con mejor éxito disminuyendo el flujo y demás sufrimientos. Una muerte prematura es á veces el resultado de una blenorrea descuidada, puesto que es fácil de comprender que una pérdida contínua de sémen, acabará por aniquilar las facultades del cuerpo.

La secrecion de la verdadera blenorrea es casi acuosa y sale mezclada á la mucosidad de la parte sana de la uretra, pero varía segun el grado de escitacion en que estén las partes afectadas. En ciertos casos va acompañada de cierto dolor que se nota al orinar ó durante la ereccion, siendo naturalmente mas virulentos los síntomas, cuanto mas se parezca la secrecion al flujo que caracteriza la gonorrea.

Si la secrecion blenorrea procede ó no de estrechamiento, puede asegurarse inspeccionando el canal y por la naturaleza clara y fétida del flujo, además que por el aumento de este al hacer el paciente cualquier movimiento, en particular al evacuar en el escusado.

No existen, al menos aparentemente, límites conocidos entre la cesacion de la gonorrea y el nacimiento de la blenorrea; la trasformacion se verifica de ordinario tan gradualmente que pasa desapercibida. Se recomienda como útil y necesario el uso moderado de inyecciones astringentes y estimulantes cuando no haya estrechamiento de la via urinaria y parezca la blenorrea ser la consecuencia crónica de la inflamacion gonorrea.

El enfermo se abstendrá de legumbres de cualquier clase que sean, de ácidos y confituras; debe levantarse temprano y hacer ejercicio con moderacion, tomar baños frios teniendo cuidado de sumergir lo primero la cabeza y salir de una vez sin volverse á meter en el agua parte ó todo.

Tambien es preciso lavarse con frecuencia la verga y los testículos con agua fresca.

Tomará una cucharadita de la pocion prescripta para la gonorrea, mezclada con una cucharada de BÁLSAMO CORDIAL DE SIRIA, *cuatro veces* lo menos *al dia;* usará de la inyeccion que indicaremos mas abajo, tomando además *tres veces al dia* hasta el

completo restablecimiento una PÍLDORA ESPECÍFICA Y DEPURATIVA

Se inyectará la via urinaria por medio de una geringa *tres ó cuatro veces al dia* de la siguiente inyeccion:

Sulfato de zinc, diez granos mezclados con agua de rosa, cuatro onzas.

Si esta composicion produjera dolor en el canal de la orina, se añadirá un poco de agua.

Blenorrea mucosa.

Ordinariamente proviene de causas independientes de la gonorrea y se reconoce por varios síntomas: su descripcion se verá en la primera parte del ONANISMO, en donde se encuentra el tratamiento de una porcion de afecciones provinientes de debilidad nerviosa y de impotencia seminal, que ambas comprometen ó destruyen las facultades sensuales. En estos casos tan graves, los SEÑORES PERRY, MÉDICOS CONSULTORES, creen que es necesaria una entrevista personal.

Oftalmia gonorrea y coriza.

No existe la menor duda que la oftalmía que aparece durante la *gonorrea* es causada por la aplicacion de la materia á los órganos visuales y no por *motasfasis* como se ha dicho sin fundamento. Los pacientes son por lo regular poco limpios, porque deben al momento que hayan tocado las partes afectadas, lavarse las manos con agua y jabon y no servirse de las mismas tohallas ó esponjas para la limpieza de aquellas y para el resto del cuerpo. La oftalmía gonorrea es una de las enfermedades sometidas á la medicina, mas agudas, mas inflamatorias, mas dolorosas y destructivas. Ninguna otra dolencia se la puede comparar por el dolor que causa y por la violencia de sus efectos. Sucede á menudo, que si no se la pone en curacion tan pronto como se presenta, destruye los órganos visuales en el espacio de tres ó cuatro dias. La enfermedad comienza por cierto lijero enrojecimiento de la membrana interior de los párpados que se estiende luego al ojo; las coyuntivas se ponen tan encarnadas é hinchadas, que cubren la córnea y la comprimen con rigor. Los párpados se tumefacen, de modo que su separacion se hace con trabajo, y corre de todas las membranas una materia escesivamente contagiosa, porque una sola gota echada en el ojo de otra persona bastaria para ponerla en igual estado. Los síntomas constitucionales progresan del mismo modo, la fiebre se hace violenta y el enfermo

se halla escitado moral é intelectualmente. En esta enfermedad es indispensable el recurso de un médico desde el principio de ella. Igual afeccion puede afectar á la nariz, la cual se la conoce bajo el nombre de coriza gonorrea.

Estrechamiento.

El estrechamiento es una enfermedad que se opone al libre paso de la orina, y que la hace correr torcidamente gota á gota, con fuertes dolores. Si el canal de la uretra no estuviera demasiado comprimido, el mal puede existir muchos años sin causar grandes destrozos; pero aunque así suceda con la evacuacion de la orina, nosotros creemos respecto al sémen, que no siendo convenientemente lanzado en la vagina durante el coito, y por consiguiente no saliendo de la uretra en el momento del placer, debe volver á caer segun las leyes de su peso específico. Es menester prestar la mayor atencion á esta dolencia cuando ha llegado á este grado, sobre todo en una edad avanzada, porque entonces la facultad de orinar y de eyaculacion es mas débil que en la juventud.

Aunque el estrechamiento puede provenir de causas constitucionales, de conformacion viciosa, de espasmos ó de otra cualquiera circunstancia accidental, cuya curacion depende de un tratamiento bien entendido, no obstante, este terrible mal es debido, en diez y nueve casos entre veinte, á enfermedades venéras ó á la mala curacion de la gonorrea. Podemos considerar la inflamacion de esta (después de su continuacion durante algun tiempo) como productora en cierta parte de una nueva afeccion de los vasos de la uretra, en medio de la cual se forma una especie de membrana alrededor del interior de ella, y cuyo círculo endurecido y situado dentro del espacio marcado por la naturaleza se llama estrechamiento. No hay inconveniente en creer que siendo la uretra musculosa y membranosa y naturalmente predispuesta á la contraccion, se resienta al momento de la inflamacion y de cualquier otro efecto irritable, pero los progresos que hacen los estrechamientos varían segun los temperamentos. El clima de los trópicos, los hábitos sedentarios, los escesos de goces sensuales, son algunas veces las causas y ocasionan esta afeccion en las personas muy iracundas, sin la intervencion de ningun otro mal. El estrechamiento espasmódico se halla en general situado en el cuello de la vejiga ó en la parte membranosa de la uretra. Existen personas, que no obstante de gozar de buena salud, pueden afectarse de este mal, á causa de

la humedad ó del frio, de desarreglo en los órganos de la digestion, del haber contenido mucho tiempo la orina, sobre todo durante el paseo, ó por un escesivo ejercicio á caballo. Pero la causa no es otra en general que el mucho beber de las personas que todavía no esten curadas de gonorreas ó blenorreas. Cercados de amigos estos jóvenes imprudentes y cediendo á los placeres de la mesa, apuran vaso tras vaso, dejando el orinar para lo último. Llega este caso, mas entonces sienten dificultad y muchos dolores. Cuanto mayores sean los esfuerzos para la emision, mayor es la imposibilidad y la tension, resultando de aquí las mas funestas consecuencias, si no se acude pronto á su remedio.

A pesar del peligro que lleva consigo un estrechamiento espasmódico, no hay que temer si se trata con inteligencia. El enfermo debe inmediatamente llamar á un médico, el cual verá la orina y encontrará no mucha dificultad al introducir el catheter, si no lo hace con precipitacion y tiene alguna esperiencia. Nunca debe emplearse la violencia, mas como el médico es el principal actor en este negocio, el enfermo tendrá confianza en él. El uso por varias semanas del BÁLSAMO CORDIAL DE SIRIA y las PÍLDORAS ESPECÍFICAS Y DEPURATIVAS disipará esta naciente afeccion.

La formacion del estrechamiento se ha atribuido á diversas causas; la mayor parte ya las hemos descrito, aunque existe sin embargo una que á pesar de lo vulgar se la considera con razon como la mas eficaz: esta es el uso de inyecciones astringentes, que se emplean en el tratamiento de la gonorrea y de la blenorrea. Se atribuye el orígen de esta opinion al hecho que el estrechamiento permanente depende por precision de los resultados inflamatorios causados por los depósitos de linfa que se forman en el tejido celular que rodea la parte de la uretra donde se halla el estrechamiento, y como la gonorrea es en sí una inflamacion particular de que han padecido todas las personas enfermas de aquel mal y tenido por precision que acudir á inyecciones, han atribuido á los remedios lo que no es sino el mal mismo.

El estrechamiento permanente se reconoce en la dificultad de evuacuar la orina, la cual sale hilo á hilo, y cuando el mal se agrava, emitiéndola por gotas con grandes dolores y esfuerzos. Algunas veces el estrechamiento va acompañado de un flujo urinario que nada puede impedir. El canal de la uretra se irrita en gran manera y está violento. Puede haber, no solo uno, sino dos, tres y aun mas estrechamientos en todo el trayecto del canal, y sucede tambien que el tercer lóbulo de la prostata se ensancha, lo que quiere decir que el mal ha penetrado en la vejiga.

Si no se corta el estrechamiento, el canal de la uretra se ensanchará hasta el punto donde se ha formado, constituyendo así un seno, al que irá á parar la orina, conteniendo la inflamacion y ulceracion; la uretra acaba entonces por encorvarse y dejar escapar la orina en el depósito y en el tejido celular del periné causando una inflamacion terrible, accesos y hasta la gangrena. A esto se sigue violentas calenturas que ponen en peligro la vida del enfermo. La vejiga no se libra tampoco de estos ataques; una aguda inflamacion se declara en la membrana mucosa, secreciones glerosas y llenas de mucosidad se escapan en abundancia, la orina exhala fétidos olores; los riñones sufren al mismo tiempo y son víctimas de inflamacion acompañada de dilatacion de los conductos y de los pelves, á la cual se junta al cabo la supuracion que en un espacio de tiempo mas ó menos largo, segun la violencia del mal y el estado de la constitucion del individuo, pone fin á su existencia.

En el tratamiento de esta enfermedad deben usarse los remedios constitucionales y acudir en caso necesario á los socorros de la cirujía. El empleo de la bujía es indispensable, é interiormente medicinarse con remedios balsámicos en union con el tratamiento que hemos espuesto al ocuparnos de los estrechamientos espasmódicos.

Afecciones incidentales.

Hay además una porcion de afecciones á que se hallan sujetos los órganos genitales y los conductos urinarios; estas son las *fístulas*, la *afeccion de la glándula prostata* y otras relativas á los testículos, á la vejiga, etc.; pero como es inútil el tratarlas aquí, solamente nos ocuparemos de las mas importantes. Si el paciente conoce que no hemos mencionado algunos síntomas, deberá *sin tardanza* darnos la descripcion detallada, no olvidando ninguna de las circunstancias primitivas, si es posible. Es muy interesante no perder el menor tiempo, porque como los cambios son muy frecuentes y rápidos, deben someterse á la apreciacion del facultativo, para que pueda, apreciándolos, destruir sus perniciosos efectos. Cuando los órganos de la generacion se hallan infectados de *pediculi*, vulgo ladillas, el remedio mas eficaz y agradable es el de friccionar las partes con ungüento de mercurio, que raras veces deja de surtir. En seguida se tomarán las PÍLDORAS ESPECÍFICAS Y DEPURATIVAS y el BÁLSAMO CORDIAL DE SIRIA, segun las *instrucciones generales*, es decir, dos píldoras por la tarde y una por la mañana, y tambien cuatro

cucharadas de bálsamo durante algun tiempo, y esto basta para purificar la sangre.

Principios venéreos.

Si los principios venéreos no son enteramente destruidos en su primera aparicion, continuarán existiendo secretamente en el sistema por algunos años, y aunque pasen muchos desapercibidos, se declararán al fin bajo la mas peligrosa forma, comprometiendo la vida del enfermo. A los que sufren las consecuencias de este mal con los síntomas SECUNDARIOS siguientes: ERUPCIONES DE LA PIEL, COSTRAS, ESCRÓFULAS, PÚSTULAS EN LA CARA Y EN LA CABEZA, DILATACIONES DE LA GARGANTA Y DE LOS AMIDALES Ó AGALLAS, NUDOS SOBRE LOS TIBIAS, DESTRUCCION PRÓXIMA DE LA NARIZ Y DEL PALADAR Y DE TODA OTRA AFECCION PROVINIENTE DEL ABUSO DEL MERCURIO, les recomendamos con todo interés.

La esencia detersiva concentrada de los señores Perry y compañia.

Remedio anti-sifilitico.

Se verá que el uso de este medicamento produce los efectos mas sorprendentes, purifica la sangre destruyendo el virus que en ella se encuentra, detiene los progresos del mal y restablece al fin la salud volviendo al cuerpo su antiguo vigor. *Precio del frasco*, 15 *francos*; *precio de cuatro frascos encerrados en uno solo*, 45 *francos*, (*rebaja* 15 *francos*.) *Cajas de* 12 *frascos*, 125 *francos*, (*rebaja* 55 *francos*).

Mediante la adquisicion de una caja de 12 frascos, se concede al paciente el derecho á una consulta de los señores Perry y Compañía. Se ruega al enfermo que sea tan minucioso como le fuese posible en la descripccion del mal; que esprese la edad, sus costumbres, ocupaciones, posicion social. Le serán enviados los medicamentos con toda prontitud.

ESTE MEDICAMENTO NO SE PREPARA SINO POR LOS SEÑORES

R. y L. Perry y compañia,

médicos consultores.

19 *Berner Street, Osfou Street Londres.*

Tambien se le advierte mire con todo cuidado la firma impresa en forma de sello, pegada en el esterior de cada botella donde

van los nombres y la direccion de los propietarios. Puede adquirirse este medicamento en casa de todos los farmaceúticos de Europa y América.

INSTRUCCIONES GENERALES

para el uso de la esencia detersiva y concentrada.

Remedio antisifilítico, empleado en los casos de sifilis y contra los síntomas secundarios, las costras, los humores escurbúticos, las heridas antiguas, las úlceras, las llagas y úlceras veneréas, las hinchazones glandulares, las erisipelas de lepra, los vicios escrofulosos, los granos, las enfermedades de la piel, las erupciones cutáneas, y en fin, contra toda clase de impurezas de la sangre.

———

Se toman tres cucharadas al dia, de esencia desleida en un poco de agua fria, pudiéndose en las casos graves aumentar la dósis hasta cuatro cucharaditas, tres veces por dia. Si se declarase demasiada diarrea, disminuir la dósis ó tomarla no tan á menudo.

———

Mientras que el enfermo se sirva de este medicamento, si se ve acometido de frio y esperimenta en la boca y en las encías un dulzor empalagoso puede tomar por la mañana y por la noche una cucharadita de flor de azufre con miel, ó sino una dósis á las mismas horas de sales, y 20 granos de jalapa, con lo que conseguirá desterrar aquella sensibilidad. Si usase las fricciones de ungüento, será entonces preciso suspender aquel régimen, para volver á continuar la toma de la esencia y abandonar el azufre cuando se hallen restablecidas las encías y la boca.

Observaciones importantes sobre el uso de la esencia detersiva concentrada.

Este remedio posée cualidades tales, que basta para operar una curacion perfecta en los casos mas inveterados y rebeldes del

MAL VENÉREO.

Los principios activos que lo constituyen se trasmiten por medio de la sangre á todo el cuerpo y penetrando en los vasos, aun

mas pequeños, arrolla y espulsa en su curso todas las impurezas y corrupciones del líquido vivificador, de manera á estirpar por completo el virus de la enfermedad que se arroja, por efecto de la traspiracion, á través de los poros y por la orina.

Los síntomas secundarios.

Tales como los *cánceres, bubones, males venéreos de toda especie, enfermedades de la garganta, de las piernas, escorbuto, llagas antiguas, úlceras, humores escorbúticos ó escrofulosos, erisipelas, lepra, erupciones á los labios, á la cabeza y al rostro, tumores glandulosos, afecciones á la piel y toda clase de impurezas de la sangre*

SE CURAN CON ESTE REMEDIO.

En todos los casos debe tomarse el BALSANO CORDIAL DE SIRIA durante algun tiempo después de la curacion, á fin de purificar, fortificar y regenerar el sistema corrompido por la debilidad general y por las consecuencias descritas ya de estas enfermedades.

Sífilis ó bubas y síntomas secundarios.

Las bubas son otra variedad muy perniciosa del mal venéreo y se divide esta enfermedad en bubas primarias y en secundarias. Las primeras consisten en un cáncer que se forma sobre el prepucio y la glándula de la verga, presentando en la apariencia un color rojo é inflamacion, y progresa tan rápidamente, que si no se ataja, acaba por destruir la verga. Después que el mal ha aparecido bajo esta forma, se presenta al cabo de algunos dias un bubon ó postema en el ano que se agranda, se hincha y supura gran cantidad de materia. En algunos casos violentos se han visto postemas que han profundizado mucho y dejado al descubierto la arteria femoral llena de úlceras, hasta que no siendo ya eficaces los remedios, ha sucumbido el enfermo.

La constitucion se afecta toda ella, y entonces se declaran los síntomas llamados secundarios, que si bien al principio atacan solo á la nariz y el paladar, después se ceban en la piel y en toda la superficie del cuerpo, y acaban por destruir el hueso.

Cuando el virus afecta al paladar y á la garganta, la membrana se inflama y enrojece, se forma un grano el cual abriéndose, ulcera y descubre el uso del paladar, lo que puede demostrarse

haciendo penetrar una sonda: este es el primer grado. Quedando por esto el hueso descubierto, se va separando y forma bien pronto una comunicacion entre la boca y la nariz; los fluidos volviendo por este conducto, se hace la voz nasal, y se forma en la boca una materia repugnante.

Si los amigdales son atacados, se verán no tarde formarse úlceras de naturaleza igual á los cánceres, es decir, con bordes encarnados y salientes y de color lívido en toda la estension que ocupan. Se siente una sensacion estremadamente seca desde el tubo eustasieno á los oidos y algunas veces el enfermo se queda sordo y pierde en parte el uso de la lengua. Siguiendo el mal en sus progresos, la laringe se va corroyendo hasta ocasionar la muerte, si no se pone el debido remedio. Cuando la laringe es afectada, hay siempre estincion de voz, de modo que el paciente solo puede balbucear. Esta forma bajo que se presenta el mal venéreo, es la mas peligrosa. La membrana mucilaginosa de la nariz, es después de las partes que acabamos de citar, la que primero se halla espuesta á la bulva ó viruela. El enfermo se apercibe de ello por cierta incrustacion que se forma sobre las ventanas de la nariz, la cual si se la desprende, despide no solo una materia purulenta, sino que á menudo descarna el hueso y le va esfoliando y produce en el enfermo una horrible deformidad. Ambos casos se han presentado á los señores Perry.

Cánceres ó úlceras.

Tiene lugar la primera aparicion de la viruela bajo la forma de un cáncer en el glande de la verga ó sobre el prepucio en el hombre y en los lábios pudendos ó nimphe, en las mujeres. Tambien puede presentarse el cáncer en otras varias partes, á saber: sobre la verga en su cara de atrás y sobre el escroto en el hombre, y en el periné en el otro sexo.

Se indica el cáncer por una ligera inflamacion que produce un granito, este descubre gradualmente una pequeña pústula cuyo fluido es trasparente y después blanco. Al reventarse forma una ulcerita que bien pronto se agranda causando fuertes dolores y el estado mas penoso; sus bordes aparecen rodeados de un color ceniciento y cubiertos de escama blanca y muy difícil de curar. Sucede muy pocas veces que se tenga mas de un cáncer, aunque casos ha habido de dos, tres y cuatro.

Cuando un cáncer aparezca en la vagina, es menester tomar la ESENCIA DETERSIVA CONCENTRADA, mezclada con un poco de agua

fresca, tres veces por dia y en cada vez tres cucharadas. Tampoco dejará de sentar bien que estando ya curado se tome el Balsamo cordial Siriaco durante un mes ó dos, arreglándose á las reglas generales. Tambien recomendamos que se laven los cánceres tres veces al dia con la receta siguiente que cualquier farmaceútico puede preparar.

Calomel.....	1 escrúpulo.
Agua calcinada.....	3 onzas, mezclarlo todo.

Antes de curar la llaga se tendrá cuidado de quitar toda la materia con las hilas y de lavarla en seguida con agua caliente: después se meterá la verga en agua, secándola con un lienzo y aplicando la locion en un pedazo de la misma tela, cuya humedad debe conservar todo lo mas posible.

Si pasada una semana el cáncer, ni aumentase ni disminuyese, se suspenderá este remedio, echando mano del siguiente: Si al aplicarlo á la llaga se causaren dolores, no hay inconveniente en refrescar aquella parte con un poco de agua.

Sulfato de cobre.....	3 granos.
Alcanfor.....	3 granos.
Agua destilada.....	1 onza.

Todo se mezclará.

Si el cáncer se encontrase sobre el prepucio y este se hallase tan inflamado que no se pudiera descapullar para descubrir el cáncer será menester entonces lavar la materia con una de las dos preparaciones espresadas, muchas veces al dia, valiéndose de una jeringuilla.

Nosotros recomendamos que se cambie á menudo de remedio y que se unte perfectamente la úlcera con unguento azul, ó bien con otra sustancia que tuviese la virtud de hacer desaparecer la accion morvífica de las partes; pero advirtamos que en la mayoría de los casos, será bastante este remedio si se emplea con perseverancia.

Si el *bubon* no es demasiado grande, puede conseguirse su desaparicion, frotando con un poco de ungüento en la parte del muslo debajo del grano, teniendo cuidado de que esta operacion dure diez ó quince minutos y se repita por mañana y noche. Además deberá tomarse la *esencia cencentrada detersiva* durante unos quince dias ó mas, con arreglo á las instrucciones que ya hemos dado.

Ungüento de mercurio puro, media onza, treinta gotas de estracto de plomo, mézclese bien todo. Si no desapareciera el bubon, se le dejará madurar suspendiendo el ungüento. Una cataplasma caliente de pan y leche aplicada dos ó tres veces al dia bastará para declarar la supuracion y para que disminuyan los dolores. Cuando esté bastante maduro, se abrirá por sí mismo; entonces se estraerá de él toda la materia, tratando de agrandarlo por la boca. Hecho esto, se pondrá una cataplasma caliente ó se le rociará de agua tibia, y dos veces al dia se aplicará á su orificio ungüento de mercurio estendido en hilas. Es preciso siempre antes de curarlo, esprimir la materia con suavidad y tenerle perfectamente limpio. *La misma cataplasma nunca debe servir dos veces.* Basta el uso de ella para que el bubon se reviente; ó si no se quieren estos remedios esternos podrá usarse el ungüento estendido en un lienzo doblado en cuatro ó cinco veces. Después de haber entretenido de este modo la supuracion durante unos quince dias, puede empezarse á curar con la pomada que se emplea para disipar las hinchazones. Se tomará la ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA en esta forma: *tres cucharaditas en un poco de agua tres veces al dia*, y si esto no bastase á hacer que desaparezcan rápidamente los síntomas, debe aumentarse la dósis á *cuatro cucharaditas en vez de tres diarias.* Al enfermo no le toca mas que seguir estas instrucciones, y puede estar seguro de su completa curacion, puesto que jámas ha sucedido que falle este remedio por graves que hayan sido los casos.

Despues que el bubon ha quedado vacío de su contenido, ha de empezarse á tomar mejor alimento; por ejemplo, el vino de Oporto ú otros de esta clase y el BÁLSAMO CORDIAL DE SÍRIA *en tres cucharadas cada dia.*

Verrugas.

Puede considerarse á la verruga como una enfermedad de la piel que se cubre de una epidermis inficionada, y es por lo regular de forma cilíndrica. Aparece sobre el prepucio y el glande de la verga en el hombre, y sobre los lábios pudendos en la mujer, en el ángulo formado por ellos y la parte interna del muslo y alrededor del periné y del ano en los dos sexos indiferentemente.

Las verrugas deben untarse con frecuencia con un pincel, de la siguiente composicion.

Nitrato de plata.....	1 escrúpulo.
Agua destilada.....	1 onza.

Se mezcla y se cuela.
Debe mezclarse con la

Raiz de la siete en rama.....	1/2 onza.
Agua hirviendo.....	3 onzas.

Reducir su mezcla al valor de dos onzas, y colarlo.

Erupciones venéreas en la cara y sobre el cutis.

Estas afecciones son producidas por una irritacion específica, ó por una disposicion particular de la constitucion que tarde ó temprano dá nacimiento á una porcion de fenómenos de forma singular y muy difícil de curar, porque si bien algunas veces desaparecen, es para volver á salir en seguida. Hacen que la piel se vuelva mas gruesa, rugosa y desigual; que la fisonomía tome cierto color lívido y á veces cubierta de manchas encarnadas, parduzcas ó cobrizas, las cuales estendiéndose llegan de la frente al pecho y á las espaldas hasta las palmas de las manos. El aliento despide suma fetidez, y los dientes no tardan tampoco en ser atacados. La apariencia general de la erupcion consiste en manchas escorbúticas del grandor de lentejuelas, con un tinte lívido, pardo ó cobrizo, las cuales saliendo en la superficie de la piel, la cubren de escamas blancas, que al desprenderse dejan una ligera cavidad.

La manera como se presenta la erupcion varia mucho. En vez de ofrecer el carácter que hemos descrito, vemos la cara y la nariz cubiertas de granos, de herpes y de concreciones sebáceas, que si se ablandan son muy incómodas y supuran á menudo; el mismo carácter presentan por mucho tiempo, los granos mas gruesos ahondan siempre, hasta que la cavidad que han formado arroja su costra y degenera en verdaderas úlceras, de las cuales corre una materia líquida y acre mezclada de sangre. Otras veces salen escrescencias acuosas y deformes acompañadas de una gran picazon y de ulceracion escamosa. No es solo el aliento el que recibe estas influencias fétidas, sino los demás escrementos que despiden el mas desagradable olor. Antes que apareciesen estas erupciones y las escamas y la lividez de la fisonomía, el enfermo se encuentra débil y desvanecido. Siente una languidez inesplicable y mucha melancolía, falta de fuerzas, insomnios, tension dolorosa en los huesos como si fueran apretados por una cuerda. A pesar de que en este período se afectan evidentemente los huesos, sin embargo el dolor no es

tan agudo como en las afecciones venéreas que atacan á estas partes del cuerpo. Las sensaciones que esperimenta el enfermo parecen mas bien indicar que el dolor se siente en la superficie esterna que en el cuerpo del hueso. El sueño no procura ni reposo, ni fuerzas, y una sensacion desagradable reina en toda la máquina que vá arruinándose paso á paso.

Es preciso evitar las bebidas calientes, vestirse ligeramente y hacer un ejercicio moderado, pero de prisa, y usar de alimentos fortificantes.

La ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA se ha de tomar segun las *instrucciones generales*, al mismo tiempo que un cuartillo de la siguiente pocion, por la mañana y noche, hasta que hayan cesado por completo las erupciones.

Tómense cuatro onzas de zarzaparrilla y dos litros de agua, que será menester reducir á seis cuartillos, cuélese en seguida: la adicion de dos cucharadas de BÁLSAMO CORDIAL DE SIRIA en cada dósis de zarzaparrilla prepara una reaccion y renueva el vigor del sistema, purificando la sangre y ayudando á la mas pronta cura.

Cuando las erupciones venéreas son secas y escamosas, debe aplicarse la siguiente locion dos veces por dia.

Oximuriato de mercurio.....	2 granos.
Accido muriático.....	4 gotas.
Orchata de almendras amargas.	7 1/2 onzas.
Esencia simple de Lavendre....	2 dracmas.

Mal venéreo de garganta.

El mal venéreo de garganta no causa dolores al principio. Lo que empieza á sentirse es una ligera picazon ó irritacion que no es mas que una desagradable sensacion que se esperimenta cuando se evacua. Examinando la garganta se ve la ulceracion de un aspecto muy particular: las úlceras son de forma cónica y muy profundas y atacan por lo regular la parte de la garganta llamada Amygdales ó Tousilos. Por cada lado se hallan estas úlceras cubiertas de una costra corrompida, compuesta de materia blanca y espesa, semejante á la manteca fresca de puerco ó mas bien al queso. Viene despues la ronquera y la fetidez del aliento.

No solamente la ulceracion puede presentarse en la garganta, sino tambien en toda la boca, aun cuando de ordinario solo la lengua y el paladar son los atacados de úlceras venéreas. Un punto de color de cobre entre la campanilla y la parte de en-

medio del paladar es el primer indicio. Este punto se convierte en úlcera y progresa rápidamente en dimensiones y profundidad. La curacion del mal venéreo de gargante solo se consigue tomando gradualmente LA ESENCIA CONCENTRADA EN *dósis* de tres cucharaditas en un poco de agua por mañana y noche, cuyo tratamiento se continuará hasta el completo restablecimiento de la garganta; despues del cual es necesario tomar lo menos por un par de meses el BÁLSAMO CORDIAL DE SIRIA. Pero para ayudar el efecto de estos medicamentos, para cortar los progresos de la ulceracion y para impedir la destruccion de la parte blanda del paladar, son precisas las gárgaras. La solucion que vamos á dar es una de las mejores:

Esencia de pimienta de Cayena.....	30 gotas.
Accido Muriático.....	15 idem.
Infusion de Rosas.....	6 onzas.

Las gárgaras se harán tres ó cuatro veces por dia, *evitando el tragar ninguna parte del líquido.*

Afecciones á los huesos.

Las afecciones á los huesos en la sífilis (sentidas cuando ya han desaparecido los primeros síntomas) se toman á veces por reumatismos, por gota, por lombago y son á menudo la señal de la continuacion de la influencia del veneno sifilítico ó del virus despues no solo que las llagas locales se han cicatrizado, sino tambien luego que la ulceracion de la garganta y las pústulas eruptivas han desaparecido. Esto haria creer casi que existe cierto órden entre las partes atacadas, y que lo último á sufrir son las fibras y la construccion de los huesos.

Los síntomas que denotan la enfermedad, son los siguientes: el enfermo esperimenta por la noche una sensacion doliente y fatigosa en los huesos que degenera en nodos ó tumores frios. Al cabo de algunos dias aparece una hinchazon por la noche, la cual ha desaparecido por la mañana. Esta hinchazon es muy sensible y dolorosa por la noche, mas á la mañana es apenas perceptible. A esta época se afecta el peristio, y cuando la inflamacion dura por algun tiempo, los huesos se corrompen y se separan. Los huesos largos, tales como los tibias y las clavículas son los primeros á padecer. Los tumores frios que algunas veces salen en el cráneo producen la funesta destruccion del virus destruyendo los huesos y esfoliándolos. En este caso recúrrase al siguiente remedio. Tres

cucharadas de ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA en una taza pequeña de agua, y dos veces al dia se bañarán las partes afectadas con la siguiente composicion.

Eter sulfúrico.	una onza.
Linimento de alcanfor compuesto. .	una onza.
Acetato de morfina.	dos granos.

Llagas y úlceras venéreas.

Estas llagas deben curarse frecuentemente con el *agua Negra* prescripta para los cánceres ó si se quiere con la *pomada empleada en los bubones*, la cual se aplicará dos veces al dia, estendida en hilas, ya se use pura ó mezclada con manteca fresca de puerco, si se quiere mitigar su fuerza.

En el empleo de todas las aplicaciones locales, hechas en las erucciones sifilíticas, no se debe perder nunca de vista, que no son sino de utilidad secundaria, porque casi siempre no causan efecto si no van en combinacion con la ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA.

La corrupcion venérea puede tambien estenderse al feto que es lo que se llama después afecciones hereditarias. Estos niños pueden presentar á su nacimiento ó poco tiempo después, síntomas que progresando tengan todos los caractéres del mal sifilítico; los unos se cubren de puntos oscuros de color cobrizo en las diferentes partes de los órganos de la generacion, los otros de escoriaciones y úlceras de muy mal aspecto aunque poco profundas; los hay que sufren la ulceracion alrededor de la boca, de los labios y de la nariz, que de sus ojos corre un flujo mucoso-purulento, y en fin, que sufren lo que no es decible de los oidos. El niño así venido al mundo padece de la nariz al respirar, y se cria débil, triste y se aniquila insensiblemente. Sus mejillas palidecen de dia en dia é indican la falta de salud, se queja del estómago, de las entrañas, y por lo regular del canal alimenticio: las glándulas mesentéricas, los pulmones, el hígado, todo se altera, ninguna parte ni órgano de su cuerpo funciona con regularidad y el sistema animal se desorganiza totalmente. Es verdad que el niño vive, pero arrastra una existencia miserable y achacosa. Si la fuerza animal es bastante para vencer estas afecciones y consigue el niño pasar del período de la infancia, entonces el mal se hace crónico y sumamente largo: si esta terrible afeccion se dirige hácia los pulmones y vísceras internas, atacando tambien todas las partes dependientes, entonces se fija con tenacidad en la médula espinal y presenta

el carácter mas determinado de escrófulas. Así sucede que pasando esta enfermedad de grado en grado, consigue acabar con la vida de la desdichada víctima de los errores de sus padres.

Es de todo punto indispensable á las personas que piensen contraer matrimonio, y que hayan tenido la desgracia de ser afectadas en su juventud de uno de estos males, seguir con antelacion el tratamiento de la ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA, puesto que si no toman esta precaucion están espuestas á sumir á su esposa é hijos en un manantial de desgracias. No debe olvidarse el dicho *que de la fuente de agua turbia no pueden salir corrientes puras.*

Limpieza.

Durante el tratamiento de cualquier clase de mal venéreo, es indispensable usar de la mayor limpieza. Sin este cuidado, no solo se hacen sentir los efectos de la suciedad, sino que no limpiando el virus que fluye, este es absorbido otra vez, destruyendo la influencia de los medicamentos.

OBSERVACIONES

sobre los efectos del mercurio empleado en el tratamiento de la sífilis ó viruela, con instrucciones para su uso.

Entre todos los desórdenes que pueden afectar al cuerpo humano, ninguno hay que eluda con mas habilidad los socorros de los médicos como la sífilis. Si consideramos el tratamiento general de esta enfermedad bajo todas sus variadas formas, no podremos menos de deplorar la gran mortalidad que causa ese veneno que se llama mercurio, empleado generalmente por la medicina en las enfermedades venéreas. Con su uso se *envenena* la sangre, la cual pasando por las arterias y las venas, lleva por do quiera los gérmenes de la enfermedad. La sangre infectada va al corazon que le corrompe, pasa después á los pulmones y á una porcion de órganos que enferma y vicia. En estos casos los médicos no se han ceñido á libertar el sistema de este veneno circulante que lo corroe, sino que hasta ahora han puesto en uso un tratamiento contrario á la verdadera teoría de la humanidad, y al sentido comun. Algunos han imaginado emplear ciertas drogas para destruir el efecto del virus que circula por las venas; pero solo han conseguido introducir otros venenos iguales al mercurio, el arsénico, etc. ¿Y cuáles son las consecuencias de este tratamiento tan antina-

tural como inhumano? Son que el desgraciado enfermo se cubre todo de erupciones cobrizas, de llagas, de deformidades que le desfiguran, y de cáries en los hucsos.

Los cráneos podridos que se encuentran en los museos de anatomía y las preciosas muestras de huesos enfermos que antes podíamos ver con tanta abundancia en nuestros hospitales, no son en su generalidad sino el producto del mercurio. Bajo el pretesto que es un antídoto, algunos creen que solo les basta tomarlo para alcanzar su curacion. ¡Error fatal!.. Millares de personas pierden la vida por los funestos efectos del mercurio, ó bien su constitucion se deteriora de tal modo, que casi es preferible la suerte de los primeros.

Las enfermedades que nos ocupan son debidas en sus malos resultados á la negligencia ó á la ignorancia. En su principio se presenta siempre el mal localizado y de fácil cura, mas una simple afeccion puede convertirle en una enfermedad fatal é incurable. ¿No es el espectáculo mas deplorable el ver á un jóven, la esperanza tal vez de su pais y el ídolo de sus padres, privado de todos los goces de la vida por algunos momentos de descuido en un mal que podria haberlo curado? Debe siempre tratarse de estudiar la enfermedad en su nacimiento y de aplicarla en seguida remedios seguros y radicales. Pero si se quieren evitar las consecuencias peligrosas que pudieran sobrevenir, es indispensable la ESENCIA CONCENTRADA. ¡Cuántas personas han debido la vida á este remedio! ¡Cuántos son los sufrimientos que ha hecho cesar, mientras que las demás medicinas no han conseguido objeto alguno saludable! Compréndase, por supuesto bien, que este resultado que hemos alcanzado, es el fruto de largas vigilias y de observadores estudios acerca de esta clase de dolencias, de ningun modo el resultado del simple azar. No hay teoría alguna que pueda perfeccionarse sin mas auxilio que el estudio; la reflexion engendra la idea pero la practica es la que nos da la medida de su eficacia. Nada hay que pruebe tanto en los tratamientos las ventajas de ciertos remedios, como los muchos ensayos y una larga esperiencia. La verdad triunfa aquí como en todas partes á pesar de los obstáculos que le opone el empirismo.

Magna est veritas, et prevalebit.

Inútil nos parece decir que en vano se esperen felices resultados de nuestros medicamentos si no se observa la mas constante regularidad en su uso, porque si se toman dos dosis

en vez de una, ó al revés, ó si se suspenden sin causa ni motivo no se sentirá nada bueno saludable.

Locion preservativa de Perry.

Los detalles espuestos en el capítulo precedente sobre la causa, la naturaleza, los síntomas y los progresos de las enfermedades venéreas, creemos bastarán á justificar el miedo que inspiran á la mayor parte de los hombres, lo que hace que prefieran entregarse á la masturbacion antes que esponerse á los males de un coito impuro. Es cierto que la juventud poseida de este mismo temor y del de la familia, y guiada por malos ejemplos, se dá á esta pasion, que han condenado Dios y los hombres, como la mas infame y productora de una larga série de males que aceleran la vejez con todos sus achaques y miserias.

Hay muchos jóvenes que al llegar á la edad viril alegan á menudo la necesidad (supuesta) de ejecutar el acto sensual para entrar en el matrimonio. Pero aun cuando este no será nunca bastante recomendado, no se sigue de su perfeccion que calquier hombre es capaz de adoptar dicho estado. Han de considerarse las circunstancias pecuniarias porque un hombre solo puede llevar una vida agradable y desahoga y sin embargo no tener lo bastante para unirse á una compañera sin esponerla á mil miserias y sufrimientos. Otros hay que se abstienen de casarse temiendo llenarse de familia demasiado pronto; y por último, los hay que la posicion de sus parientes es la imposibilidad. No acabaríamos si citáramos todas las razones que impiden á los jóvenes el casarse.

Y en este caso, ¿qué se debe hacer?

¿Debe dejarse que las pasiones se esciten por una secrecion contínua de sémen en los testículos? ¿Debe no ponerse remedio á ella, sabiendo que una prudente práctica de los deseos sensuales aprovecha á las facultades del cuerpo y del espíritu? ¿Debe someterse el sistema á la continencia ó entregarle al libre curso de las pasiones, ó recurrir sino al degradante vicio que aniquila todas las fuerzas?

Los socorros de la medicina responden á estas preguntas y libran á las personas de esta situacion incierta. Aun cuando el goce sensual fuera del matrimonio, sea por sí mismo un pecado y un mal, todavía lo es mas el vicio del onanismo. Entre ambos males, diremos: escoged el menor; pero como encuentran no tarde el mal del contagio, caen en el otro asustados en sus primeros pasos,

El miedo de afectarse de gonorrea y de sífilis, impiden á mu-

chas personas entregarse con moderacion á los actos sensuales, lo que les hace caer en el crímen de la masturbacion. Este estado no puede ser mas aflictivo; los deseos inmoderados de la juventud se escitan en las grandes ciudades por la vista de infinitas Mesalinas; no hay nada que pueda impedir el emponzoñamiento, porque no hace falta que una de esas meretrices lo esté, basta que momentos antes haya tenido contacto con un hombre afectado y guardado una pequeña cantidad de virus.

¿De qué manera, pues, puede un jóven satisfacer sus naturales deseos sin peligro alguno y sin recurrir al onanismo?

Del modo que ya hemos dicho, la medicina ha resuelto esta cuestion.

La locion preservativa de Perry, pondrá al hombre en estado de gozar sensualmente sin el temor de consecuencias incómodas, llamadas enfermedad venérea. Debe usarse de ella después de cada coito lavándose la verga, el glande y el prepucio, sobre todo hácia la corona, la cual exige la mayor limpieza.

La locion preservativa de Perry.

Si se emplea segun las instrucciones dichas, aleja todo peligro en los actos sensuales.—*Precio*: 40 francos la botella, ó en cajas de 125 francos.

PREPARADA ÚNICAMENTE

por los señores R. y L. Perry y compañía,

MÉDICOS.

19 *Berners-Street, Oxford Street, Lóndres.*

Fíjese la atencion en la firma impresa sobre el timbre esterior de cada cubierta, así como el nombre y direccion de los propietarios indicada en las botellas.

Se vende por todos los farmacéuticos de Europa y de América.

Del matrimonio.

Después de haber descrito todas las enfermedades que afectan á los órganos genitales de los dos sexos, consecuencias funestas de la masturbacion ó de males venéreos, vamos á presentar algunas consideraciones acerca del santo y perfecto estado del matrimonio, consideraciones que podrá pesar en su justo valor el que una vez *inválido* ó *inútil* esté ya convaleciente.

La sociedad conyugal es un convenio perpétuo entre el hombre y la mujer, de vivir juntos con afecto y con amor. Tiene por objeto la procreacion de la familia y la obligacion de socorrerse uno á otro en toda su existencia. La diferencia de los dos sexos ha sido instituida á este fin, los dos sienten el deseo de perpetuar sus nombres y su raza y de hacer pasar á los hijos los bienes heredados ó ganados durante su vida.

Entre todas las instituciones no hay ninguna que ejerza mayor influencia en un Estado que el matrimonio. La prosperidad de un país depende de las fuerzas y del vigor de sus habitantes, dotes ambas que se trasmiten por las leyes del matrimonio.

Está decidido con toda sabiduría que el matrimonio es un pacto sagrado para cuyo cumplimiento tienen que abandonarse los parientes aun los mas próximos. Las personas que contraen estos lazos viven en la mas íntima union que puede establecerse entre individuos; sus bienes sociales, materiales y toda clase de dicha y de ventura, dependen uno de otro. Por esto se dice que es el matrimonio un manantial de felicidades donde se gozan todas las ventajas de una sincera amistad y la abnegacion del mas tierno y verdadero cariño. Que sábiamente se halla decretado, «que el hombre abandonaria su padre y su madre por unirse á su mujer, cuya union constituiria una sola cadena.

El matrimonio fué primitivamente instituido como convenio religioso, político, civil y moral para la reproduccion de la especie y la trasmision de bienes, cuya garantía es uno de los deberes mas interesantes del hombre. Por esto es respetado universalmente.

El hombre es un sér racional que goza de las alegrías de este mundo en los placeres que le proporciona la sociedad y en la comunicacion de las ideas. Es la reciprocidad de servicios y de simpatías que dan á la vida el valor que debe tener. Así es que aislado el hombre, célibe de estado, no es sino un sér desgraciado y digno de lástima siquiera viva en la mayor opulencia.

La perfeccion y la sinceridad de la amistad solo se encuen-

tra en el matrimonio porque existe en él tal identidad de intereses, de pensamientos y de conducta, que escluyen todas las envidias y todos los abusos. Las cualidades necesarias para que la union conyugal sea dichosa, son mas bien morales é intelectuales que físicas, error que ha pasado por desgracia muchas veces como una verdad.

La edad conveniente para contraer matrimonio, varía segun los paises. En Inglaterra es la de veintiun años en el hombre y diez y ocho en la mujer; pero muchos fisiólogos pretenden que á veinticinco y veinte y veintiun años, son edades mas apropósito para el desarrollo de las facultades adultas. Buffon dice «que el estado mas natural en el hombre después que ha pasado la pubertad, es el del matrimonio,» mas permítasenos decir, que no deja de ser una opinion errónea, puesto que en este período de la vida, los órganos no han adquirido aun todo su desarrollo, antes bien encontrándose en su crecimienio, ni los del hombre ni los de la mujer pueden llenar completamente los deberes de la paternidad. La edad adulta, y si se quiere después, es la edad mas apróposito, porque tanto el espíritu como el cuerpo, han llegado al mas perfecto estado, lo que ha aconsejado á los legisladores á fijar dichas edades como las mas convenientes para el matrimonio.

No existe duda que las funciones prematuras ó escesivas de cualquiera parte del cuerpo, producen el aniquilamiento ó descomposicion de ella, sobre todo si el cuerpo no está del todo desarrollado. De aquí se sigue que el ejercicio prematuro de las funciones genitales, ó un matrimonio demasiado pronto, no es solo dañoso á los padres, sí que tambien á su descendencia. Es un principio en medicina que las personas que deban contraer dicha union se abstengan todo lo posible para poder dar entero cumplimiento al objeto del matrimonio; es decir, á la procreacion de hijos sanos y robustos.

Los individuos de buena salud y bien formados, enjendran hijos favorecidos de estas dotes, al paso que los que se entregan á grandes esfuerzos corporales ó de imaginacion, solo consiguen una progenie débil. Esta es la razon porqué lugareños de limitada inteligencia, engendran por lo regular hijos dotados de grandes capacidades físicas é intelectuales, siendo así que hombres de superiores dotes y cuya mente se halla siempre preocupada, solo producen hijos idiotas y pusilánimes. La castidad y una reserva contínua, sirven para mejorar la especie humana y fortificar el cuerpo y el espíritu. Tambien es notorio que la descendencia de dos esposos que no se profesen grande amor, que sientan

los achaques de una vejez cercana, ó que se encuentren debilitados por haberse entregado al vicio de la mastuharcion, es en sí débil, desprovista de verdaderas dotes intelectuales. Los padres que padecen sífilis mal curadas, enjendran á menudo hijos que nacen muertos, ó si nacen en el sétimo ú octavo mes del embarazo, es en tal estado de descomposicion, que los infelices aparecen en el mundo marcados con la señal de una muerte no lejana. Dedúcese de todo, que las concepciones debidas á hombre víctimas de sífilis crónica, morirán antes de nacer ó si la afeccion no es tan grave, aun cuando nazcan vivos, serán en estremo débiles y delicados: se cubrirán tan luego como vea la luz de erupciones cobrizas alrededor de las partes genitales y de los muslos. Ya hemos descrito largamente esta enfremedad de los niños en otra parte de esta obra.

En estos últimos años se nos han comunicado numerosos ejemplos de hombres que á causa de su debilidad local no han podido enjendrar, pero que una vez curados han conseguido fecundizar el lecho nupcial. La impotencia en el hombre, es segun nosotros la causa mas general de la esterilidad en los matrimonios.

La falta de progenie enjendra los mayores pesares domésticos; no es esto decir que á ella se deban todas las disensiones; pero no hay duda que causa un vacío que puede apreciarse mucho mejor por los que tienen la dicha de poseer una familia. ¡Cuán comunes son en todo el mundo estas palabras! «Daria todo lo que poseo si se me concediera un hijo.»

Si el poder de la medicina lo puede conseguir, es únicamente el Bálsamo cordial de Siria el encargado de ello. Presta vigor á los vasos secretorios, curando por lo tanto de una manera radical cualquiera afeccion de las partes genitales en ambos sexos: substituye la fuerza á la impotencia y la fecundidad á la esterilidad.

El matrimonio fué instituido por el Divino Criador en la época de la inocencia primitiva, como el medio de conseguir la dicha y de perpetuar la raza. Todos los siglos han reconocido la sabiduría de esta institucion. Por lo mismo de ser tan sublime y benéfica no podemos menos de recomendar á todo el que quiera formar parte de ella, que se asegure bien del estado en que se encuentra, ó que trate de curarse radicalmente, porque sino, no solo comprometerá su familia y la de otro sér que le debe profesar un entrañable amor, sino que se verá del todo imposibilitado de evitar la propagacion de su mal en proporciones horrorosas.

Entre los obstáculos que se oponen al matrimonio, se hallan diversas enfermedades congenitales; es decir, que nacen con nos-

otros mismos, ya sean accidentales, ya provinientes de infecciones que han sido ya tratadas en este libro. La mas remarcable, la que es causa del deterioro de todas las facultades del hombre, es el esceso de los placeres carnales. El matrimonio conforme ya hemos dicho, tiene por objeto la propagacion de la especie humana. Es, pues, evidente que los que se sienten impotentes por abusos venéreos, ó lo que es aun peor, por la masturbacion, son inútiles para cumplir el fin de esta institucion, al menos hasta que los cuidados del arte hayan restablecido su salud.

Para que se comprenda bien esto, no será inútil el dar una descripcion de la fisiología de la generacion: asunto que tiene muchos puntos de contacto con la naturaleza de este libro.

A menudo se nos piden consejos respecto á la frecuencia con que puede tener lugar la repeticion de la escitacion sensual sin que en mayor ó menor escala cause efectos funestos á la salud. Como hay tan pocas personas que se dejen gobernar, sobre todo en los primeros años de la juventud, por las reglas que aconsejan la precaucion, á menos que la necesidad física no les contenga, nos limitaremos á decir, que debe usarse de los placeres venéreos con reserva y sin emplear estimulante alguno para conseguirlos, porque la cópula en el hombre, lo mismo que la mestruacion en la mujer, son el término de una porcion de enfermedades.

Debe depender en gran parte de la potencia natural de la constitucion y de la naturaleza de la susceptibilidad sensual del individuo, y tambien no menos de la reserva observada durante el crecimiento y desarrollo. Se han de tomar en consideracion además una porcion de circunstancias auxiliares, de carácter á la vez local, general ó intelectual, porque en muchos no es una virtud la castidad.

No sabemos que exista una funcion del mecanismo animal mas dependiente que esta del espíritu, porque aunque sea el coito un acto en que este entra en union del cuerpo, su energía esencial, su particular escitacion proviniente del acto mismo, consiguen que este se desempeñe conforme á aquella escitacion. Así sucede que por medio del coito, cuyo acto produce la mayor satisfaccion, séres orgánicos dotados del poder de la produccion, produzcan otros semejantes á ellos mismos; ó mas bien que una parte de dichos séres, se desprenda de ellos en dicha funcion y vaya á concentrarse en los órganos generadores. Inmediatamente que se verifica la eyaculacion del sémen, el hombre, á causa de los esfuerzos que ha hecho, esperimenta languidez y fatiga: entonces su ministerio ha cesado; al paso que en la mujer empieza el nuevo

y complicado trabajo de la concepcion. La naturaleza de este en el útero, el cómo la mujer fecundada por el hombre y después de haber sentido el mayor de los placeres sensuales, da forma y vida á su hijo, es lo que no podemos aun conocer.

La teoría de la fecundacion ofrece á la mente innumerables puntos basados en conjeturas atrevidas y en opiniones diversas: el trabajo de reunirlas aquí todas, á nada nos conduciria, porque además de ser en estremo minuciosas son casi todas divergentes. La ciencia solo hace esfuerzos penosos cuando se trata de dirigir la atencion á los primeros principios de lo que ha intentado conocer; porque, digasenos, ¿de dónde arranca la materia primitiva del cuerpo humano? ¿El gérmen está formado en el ovario de la mujer y necesita para su fecundacion del sémen del hombre? *El homanentas* se halla contenido en el sémen, y solo es el ovario un nido donde se trasforma? ¿O nace simultáneamente en el hombre y en la mujer produciéndose la forma animada por la accion recíproca de los fluídos seminales? La similitud que salta á la vista en las facciones y conformacion del niño comparado con uno de sus padres, hace creer en la probabilidad de esta hipótesis, que adquiere cierta fuerza cuando observamos esta ley en el reino vegetal. Muchos médicos creen que la produccion es por esta prueba producto del padre y de la madre. Pero en oposicion á estas conclusiones de una evidencia nada mas que aparente, hagamos notar que la observacion mas minuciosa no permite descubrir vaso alguno en los órganos de la mujer que se adapte á la secrecion del sémen.

Ante esto no se puede menos de dudar que la mujer tenga la faculta de la secrecion. Es cierto que hecha la fecundacion, el aparato nutritivo aumenta á espensas de la mujer para dar el alimento debido al embrion, y en su curso á través de los vasos, la sangre sufre cambios análogos á los que ha habido en el niño cuando ha atravesado el hígado y los pulmones.

Con objeto de prevenir, en tanto que esté en nuestro poder, la naturaleza de semejante trasformacion animal, por medio de lo que tiene efecto la creacion de los sentidos, y cuyo trabajo se conoce ya, será menester el saber lo que se ha de hacer para llegar á este fin. El *ovum* tiene que alcanzar su madurez: debe encontrarse en la matriz gran cantidad de sangre, que sea suficiente combinada con los estimulantes venéreos á producir cierta accion en las trompas de falopio, las cuales hacen que los fimbriæ se apoderen del *ovum* para ser fecundado. Cuando las partes de la generacion se encuentran en esta condicion, el sémen del hombre se lanzará en el útero á fin que sus partes vivifican-

tes corran á lo largo del ovario. La fecundacion se ejecuta en este instante, se produce cierto movimiento en el *ovum*, vivificado el cual rompe las frágiles vesículas que le contienen, la accion de la *fimbriæ* y no como se creia: las trompas de falopio, se ponen en movimiento, las cuales toman el sémen y le conducen á la trompa, que á su vez, gracias á su accion perictáltica, le trasporta en la cavidad del útero, para que se vivifique y adquiera el vigor necesario á espensas de la madre. No podemos precisar la manera por la cual la naturaleza vivifica el gérmen en el momento de la concepcion: todo lo que podemos decir con seguridad es que á esta facultad concurre toda la creacion animal.

Segun los conocimientos que tenemos del trabajo de la naturaleza, no dudamos que si poseyésemos los medios de examinar minuciosamente el ovario en el acto de la fecundacion y en los primeros dias de la gestacion uterina, seríamos testigos de una série de fenómenos á cual mas interesantes y debidamente apreciados; pero como no es así, no nos toca otra suerte que errar en el laberinto de nuestras dudas, sin que nuestros limitados esfuerzos consigan un resultado definitivo.

Es un hecho reconocido, y todas las investigaciones antiguas y modernas vienen en apoyo de esta generalidad, que todas las partes del cuerpo animal están formadas y existen desde su orígen, aunque esta existencia, como la del feto en el útero, sea en pequeñísima escala y que ninguna parte debe la vida á otra, sino que cada una la tiene propia.

Lœweihoeck pretende que los animalillos existen en el sémen del hombre, pero no nos dice la manera cómo se producen. Otros escritores suponen que el sémen del hombre no es organizado por sí mismo, sino que después de permanecer cierto tiempo en las vesículas seminales muere; y que á su entrada en el útero sutre una trasformacion que es el gérmen de la existencia. La continuidad de la accion es el único punto que nosotros podemos conocer, y del cual deducimos los siguientes hechos: que un sér una vez creado no muere nunca; que en su marcha progresiva en la vida está sujeto á cierta accion que altera su naturaleza sin cambiar sus partículas, y que aunque por la atraccion y la combinacion químicas pueda entrar en la composicion de una infinidad de cuerpos, no obstante conserva siempre una parte de su gérmen ogirinal que se halla en el *ovum* en el momento de su fecundacion con ayuda de la secrecion del hombre, cuyo principio vivificante pasa á ser de la única competencia de la mujer. Y esto es así, porque hecha la fecundacion á espesas de la accion mútua reactiva; la circulacion se verifica entre el fetus en el em-

brion y la faculta nutritiva de la madre, lo cual nos suministra grandes pruebas de que el gérmen exista en la mujer.

Se desprende de todo esto que el sémen es de la mas alta importancia en el sistema animal, y que si se le escita continuamente por eyaculaciones ficticias, se debilitará de tal modo que resulte la impotencia y se haga tan claro que tiña de amarillo el lienzo. En este caso el sémen no ha tenido tiempo para madurarse y sale sin deseos: algunas veces la secrecion se ejecuta con tanta rapidez, que la menor friccion en las glándulas, la accion de pasearse, de montar á caballo basta para acelerarlo. Sin embargo, sépase que un ejercicio conveniente sirve para mejorar y fortificar todos los órganos.

Respecto al acto mirado bajo el prisma higiénico, diremos que no puede menos de ser provechoso al hombre que esté ya formado, porque el mecanismo constituido de sinuosidades y de vasos, obedece á la ley de la descarga en la debida proporcion. La retencion de la emision ocasiona síntomas semejantes á los de la desorganizacion, y tanto es así, que si el abuso en las pérdidas causa en el sistema temblor de miembros, flojera, melancolía, la estremada continencia amortigua todo el vigor y nos hace aborrecer el acto sensual. La retencion prolongada del sémen hace que este pierda su carácter estimulante, y se cierren los vasos espermáticos por falta de sangre activa que los estimule.

Tampoco nos debe sorprender, que donde estas costumbres perniciosas ó la escitacion del acto venéreo sean muy repetidas deben producirse graves efectos en la constitucion, más en el primer caso que en el segundo, porque la naturaleza se la obliga mas en uno que en otro, y como estos órganos son los primeros á padecer, puesto que reciben su ramificacion nerviosa de la médula espinal, resulta que el principio del *tabes dorsalis*, puede no ser la causa escitante, pero sí la que predispone. Estos efectos no son ni menos vivos ni menos ciertos en el hombre que en la mujer, porque la masturbacion presta á esta tal irritabilidad de carácter y ardor de espíritu, que á medida que el sistema se desarrolle, se vuelve mas susceptible á las enfermedades uterínas acompañadas de varios síntomas. Estos se introducen de tal modo complicándose con afecciones de la orina, que viene dia en que son inútiles los socorros de la medicina.

Nosotros creemos que el *tabes dorsalis* se engendra raramente por la copulacion. La diferencia entre el coito y la masturbacion encuentra en que en esta se verifica la emision sin el menor estímulo, el individuo lo pierde todo y nada gana; al paso que en

una cópula aunque sea escesiva con una mujer cariñosa, no se siente el hombre fatigado. Sabiendo que cede á una pasion natural, ningun remordimiento le agita y el corazon se siente contento y satisfecho. Esto debe consolar á los que abandonan práctica tan indecorosa, y tambien el saber que una vez puestos en el buen camino, sentirán curados y restablecidos los órganos de la generacion; de manera que la víctima de otro tiempo se habrá convertido en útil marido y padre.

Los efectos que produce la escesiva repeticion del coito, hay pocas personas que los puedan soportar sin resentirse de lo mucho que pierde la naturaleza en estos esfuerzos. Esta frecuencia á que se dan las personas de temperamento sanguíneo, consigue que el fluído seminal pierda la consistencia y se vuelva claro y acuoso sin facultad alguna procreativa. Bien pronto siente el sistema los efectos de este aniquilamiento y escitacion nerviosa. Para reparar tan grandes males úsese del BÁLSAMO CORDIAL DE SIRIA, el único que lo puede conseguir. Debe tomarse en dósis de cucharada y media, tres veces al dia, por la mañana, al medio dia y á la noche. Su uso fortificará el sémen, favoreciendo la reproduccion de este licor y asegurando la retencion que sea bastante para conseguir que el acto se repita. Tampoco se destruirán en la vejez las facultades genitales, si esta medicina se adopta por todos.

Infinidad de personas que se creian curadas del mal venéreo han tenido el sentimiento de ver que se les reproducia al cabo de seis ó siete años.

Hace poco tiempo hemos visto de ello un ejemplo. Un individuo atacado de este mal fué curado, ó al menos él lo creyó así, gracias á los cuidados de un médico eminente. Acabada su curacion se casó; mas á los cuatro meses tomó un pasmo y se le declaró un mal de garganta. En este estado se presentó á nosotros, y le declaramos que la causa que producia su afeccion era una antigua enfermedad venérea. Se dirigió en seguida á un farmacéutico, que le trató como por un simple mal de garganta, hasta que empeoró de tal modo su posicion, que cuando quiso rodearse de los mas afamados médicos era ya tarde y sucumbió por culpa de su negligencia. Así, pues, deben tenerse las mayores precauciones para estirpar estas enfermedades, y para ello nada hay mejor que los célebres *medicamentos de los señores Perry*, cuya fama como medios curativos contra los síntomas secundarios está reconocida universalmente. Cualquiera que sea el grado en

que el mal se encuentre, y cualquiera el tratamiento con que se le conduzca, es evidente que el BÁLSAMO CORDIAL DE SIRIA es un remedio de los mas eficaces y preciosos para combatir los males venéreos. Contiene las propiedades mas ciertas y seguras que pueden desearse; como diaforético alterante es antivenéreo y estimulante, conduce sus principios activos á todo el cuerpo, penetrando lo mismo en los vasos por pequeños que sean, que separando del fluído vital toda impureza, toda infeccion y toda materia corruptora.

Aviso á los enfermos.

Los Sres. R. y L. Perry y compañía, médicos consultores, habiéndose consagrado esclusivamente, hace ya muchos años, al tratamiento de las enfermedades *del sistema nervioso y generador*, pueden dirigirse á ellos diariamente de once á dos de la tarde, y de cinco á ocho de la noche á su habitacion.

19 *Berners Strest, Oxford Street Lóndres.*

Los enfermos del continente de Europa, los de las Indias Orientales ú Occidentales, los del Norte de América y de cualquiera de las colonias inglesas, pueden enviarnos una letra de 10 libras esterlinas sobre Lóndres. Todos recibirán por el correo una forma concentrada de los medicamentos que sean, generalmente hablando, suficientes para los casos ordinarios. Si al contrario, se limitasen á pedirnos una consulta escrita, les advertimos que se pasarán algunas semanas antes que puedan aplicarse los remedios, y de esto ellos y solo ellos tendrán la culpa. Los autores han tomado sus medidas para que el envío de las medicinas se haga á cualquier parte del mundo con toda prontitud y reserva. A los que prefieran el tratamiento por correspondencia ó no puedan pasar por otro punto, les rogamos que se espresen con la *mas grande claridad posible*, con brevedad, pero sin omitir detalle alguno; en fin, nos digan lo que ellos mismos piensan. Los autores estudiarán cada enfermedad en particular, á fin de tratarla con todo acierto. No obstante, los enfermos, aun los que vivan lejos de nosotros, *emplearán todos sus esfuerzos por consultarnos personalmente si les es posible.* No debe detenerles el viaje, *una curacion mas segura y mas rápida* les indemnizará de aquel.

Los enfermos que vivan en el campo pueden servirse del correo para su correspondencia. Se les remitirán los remedios que necesiten á la direccion dada por ellos. Los envíos se espedirán bien embalados y fáciles de conducir. Rogamos á los enfermos en nombre de su propio interés, sean exactísimos en todos los detalles de sus síntomas, en su edad, costumbres, ocupaciones y posicion social, sin olvidar nunca espresar si han sido víctimas de enfermedades venéreas y si se les ha tratado por el mercurio.

Correspondencia (1).

Todas las cartas dirigidas á los señores R. y L. Perry y compañía, médicos consultores, deben ser *francas*, y traer para obtener un consejo ó una consulta, una libra esterlina ó un *bono de 25 francos* sobre París ó Lóndres, ya sea en casa de un banquero ó sobre correos. Las personas que vivan en Alemania, remitirán con sus cartas un giro de siete thalers.

Las cartas que no traigan fondos, aunque vengan franqueadas, *quedarán* sin respuesta.

Si la persona que escribe desea recibir *en seguida* los medicamentos para los *casos ordinarios*, deberá consignar del modo que hemos dicho *doscientos cincuenta francos*, ó si no, y á título de adelanto doscientos francos. Si elude su nombre y encarga la direccion de la respuesta á *las listas del correo*, entonces no le podremos abrir cuenta alguna y tendrá que mandar de una vez la espresada suma de 250 francos. Si enviase una letra deberá escribir su nombre de una manera clara, y firmar al respaldo para en caso de endoso.

El secreto es inviolable. Todas las cartas son devueltas después del pago. Pueden ser dirigidas bajo las iniciales A. B.

Se ruega á los enfermos que en la carta donde dén los detalles de sus dolencias, dejen un márgen de 7 á 8 centímetros. Se entiende que la espedicion de los medicamentos, es de cuenta y riesgo de los clientes, de cuya salida recibirán aviso, del cual acusarán recibo.

Toda consulta pedida de Francia ó de Bélgica durante el curso del tratamiento, deberá acompañarse de treinta pequeños *sellos de franqueo* de veinte céntimos ó de seis de un franco.

Si el enfermo prefiriese no recibir directamente su paquete, nos indicará el nombre y direccion de su corresponsal.

(1) Se ruega que sea en francés si es posible.

En ninguna de las cartas que se dirijan á los señores R. y L. Perry y compañía, ya sean por la primera vez, ya la continuacion de una larga correspondencia, se olvidará de indicar la direccion del enfermo.

Puede verse á los señores R. y L. Perry y compañía á las horas ya espresadas. Los domingos, de once á una de la tarde, en su residencia.

18 Berners Street, Oxford, Street, Lóndres.

Una sola visita personal es suficiente para un enfermo que viva en el campo.

Casos.

Una vida desarreglada habia reducido á M. Richard J. de Stokolmo, á tal grado de aniquilamiento, que los médicos no tenian ya esperanza alguna de salvarle.

En la época en que se dirigió á nosotros padecia de muchos males á la vez, su cuerpo estaba tan arruinado que tenia el aspecto de un anciano achacoso, los padecimientos contínuos habian afilado sus facciones de un modo sorprendente, y encorbado su cuerpo. Los ataques producidos por las consecuencias de un coito impuro se sucedian con tanta rapidez, que no habia desaparecido uno cuando ya otro se presentaba: el virus habia penetrado por todo su ser; la piel de la espalda, de la cara y de los brazos, se hallaba cubierta de una erupcion cobriza, la garganta se habia ulcerado gravemente; los huesos del paladar y de la nariz eran presa de este ulceramiento, y los de los brazos y piernas, llenas de hinchazones considerables y muy dolorosas, llamadas nodus. La presencia de estos últimos, sobre la cabeza, indicaban que el cráneo participaba tambien de la enfermedad; además, no todo era esto; la vista se habia afectado en gran parte; los ojos estaban contínuamente inflamados por la sífilis, indicando el sonido de la respiracion y el tono de su voz, que el virus penetrando en los conductos de la respiracion habia ulcerado la rama arterial y el exófago. En tal caso se habria desesperado de la curacion del enfermo, pero no lo creimos asi nosotros: confiando en la eficacia y en el valor de nuestros medicamentos, los empezamos á propinar en combinacion de un alimento nutritivo y fortificante como lo pudiese digerir el estómago. Gracias á este tratamiento, bien pronto se empezó á sentir la mejoría; la piel tomó un tinte mas claro, las costras cayeron, las úlceras en la garganta y conducto respiratorio se cerraron, y poco á poco impedimos que el mal progresase atacando á los huesos; las hinchazones desaparecieron, de modo

que en el espacio de tres meses, la curacion era del todo perfecta.

M. R. P. de Huntingdon, nos consultó por escrito en el verano de 1852, época en la cual se hallaba considerablemente debilitado por los sufrimientos y agotada su fuerza por lo mucho que se entregaba á la masturbacion. Educado en un gran colegio y en medio de numerosos colegiales que practicaban tan infame vicio, M. R. P. fué iniciado bien pronto en esta innoble pasion antes de la trasformacion que se opera en la época de la pubertad. Sus culpables consejeros en vez de mostrarle todo el peligro á que se esponia le alentaban en el vicio, asegurándole que podia gozar de estos placeres todo el tiempo que quisiera sin que por eso se resintiese su salud. Lleno de ilusiones se abandonó á sus atroces deseos con tal ardor y rabia (porque esta es la única palabra con que podremos calificar la aficion al onanismo) que la impetuosidad de la organizacion le llevaba hasta los últimos límites. Durante algun tiempo lo pasó sin que pareciese sentir sus efectos. La época de la pubertad llegó, pero no con aquella fuerza vigorosa con que viene de ordinario. El cuerpo estaba débil y enfermizo, la inteligencia debilitada, las menores causas bastaban para alterar su salud, el estómago no regia, la voz era discordante, débil y aniñada; y en fin, otra porcion de síntomas demostraban la proximidad del marasmo y la ausencia total de esos deseos vigorosos, de esa savia que nos hace buscar la mujer. Cuando M. P. nos consultó esperimentaba además de estos síntomas, emisiones nocturnas que le debilitaban en estremo. No cabia duda que el pobre doliente caminaba á la tumba: sin embargo no desesperamos de su curacion. Gracias á los medicamentos que le prescribimos, se cortaron los peores síntomas que hemos indicado y al cabo de algunos meses recobró completamente su salud, la dicha, y en la actualidad goza de todas las facultades corporales y de espíritu que un hombre puede desear. Acabamos de saber que va á casarse, y tenemos plena confianza que llenará como corresponde sus deberes conyugales.

M. J. G. de edad de 38 años, natural de Pesth, en Hungría, nos consultó en la primavera de 1852; padecia de una gonorrea descuidada y de una blenorragia acompañada de fimosis congenital y tambien de síntomas que parecian indicar inflamacion crónica en la paredes de la vejiga y de los riñones. Todas estas afecciones eran ya antiguas. Por la relacion del enfermo vinimos en conocimiento de que la irritacion é inflamacion de los órganos genitales y urinarios estaban mantenidas y se aumentaban por la masturbacion á la cual se entregaba hacia muchos años. Su constitu-

cion habia sido destrozada y debilitada por esta costumbre, y su vigor aniquilado por las contínuas pérdidas de sémen que le ocasionaba la gonorrea y que se componian de un flujo claro y purulento. La orina corria con dificultad y con dolor, casi gota á gota, la parte contraida, siendo muy estrecha, oponia una resistencia cartilaginosa. Además aparecia cargada de litato, de fosfato y de mucosidad, distinguiéndose perfectamente los espermatosoa.

Los testículos estaban hinchados y tan sensibles al tacto que el mas pequeño contacto causaba un dolor igual á la mas terrible sensacion. M. de G. era casado, pero sus sufrimientos é impotencia le habian convertido en un sér incapaz de llenar los actos conyugales. Sus facultades intelectuales se habian tambien debilitado, y en la época en que se presentó á nosotros le aquejaba la desesperacion mas profunda. Los primeros efectos de nuestros medicamentos tendieron á detener los progresos del flujo purulento, á modificar el estado de la vejiga y de los riñones, á fortalecer el estómago y á disipar la melancolía.

El uso contínuo de nuestros medicamentos disipó á la vez los síntomas urinarios, y por su virtud balsámica determinó la curacion del estrechamiento, volviendo las fuerzas físicas y la alegría de la mas perfecta salud. La aplicacion de otros varios remedios sirvió para curar la fimosis congenital. En fin, después de un asiduo, aunque corto tratamiento, M. J. de G. estaba enteramente restablecido. Y fuimos bastante dichosos recibiendo por este feliz resultado el testimonio de su reconocimiento.

M. Robert W. G., oficial al servicio de la compañía de las Indias orientales, que ha vivido mucho tiempo en Oriente y tomado parte en muchas campañas donde se ha distinguido con honor, se dirigió á nosotros en las circunstancias siguientes: acabada la guerra de Seinda volvió á Bombay, y allí hizo conocimiento con una mujer encantadora, cuñada de uno de sus compañeros de armas, con la cual no tardó en casarse. Al ir á consumar el matrimonio se apercibió de que era impotente. Como el caso se renovaba cada vez que empleaba nuevos esfuerzos, se dirigió al cirujano del regimiento, pero no encontró en él ningun consuelo. Entonces recurrió á la *Farmacopea* y á la *materia medical* de Europa y de la India, mas todo fué inútil. En fin, desesperado, pidió licencia para trasladarse á Inglaterra, creyendo que su clima templado le volveria lo que una zona tórrida le habia arrebatado. Con la sospecha que pudiese estar afectado el hígado, con-

currió á los baños de Cheltenham, de Leamington. etc.; pero fué en ellos tan dichoso como con su cirujano. En este punto se dirigió á nosotros. Después de haberle bien examinado, emprendimos su curacion con nuestros medicamentos, y conseguimos hacer *un hombre nuevo*, valiéndonos de sus mismas espresiones.

M. W. George B., de edad de cuarenta y seis años, natural de Liverpool, era un hombre disipado y que habia llevado desde su infancia la vida mas desarreglada. Su salud estaba comprometida por los escesos á que se habia entregado, y en esta situacion acudió á nosotros. Los males de que se resentia eran un estrechamiento de la uretra, cuyo canal lo tenia muy afectado, esperimentaba grandes dificultades al emitir la orina cargada de mucosidad y de mal de piedra. Era tal la clase de sus dolencias, que al orinar daba gritos espantosos. A pesar de las graves operaciones quirúrgicas que habia sufrido, no esperimentaba mejoría alguna. Poco tiempo antes de acudir á nosotros, su médico le propuso la total abertura del canal, haciendo una incision por detrás del escroto, á fin de hacer penetrar el instrumento en la vejiga. Lo terrible de esta operacion y sus graves consecuencias le determinaron á seguir siendo víctima de sus males, antes que correr semejantes riesgos. Por fortuna cayó en sus manos un ejemplar de esta obra, cuya lectura le decidió á escribirnos, y nosotros somos bastante dichosos para decir que en el espacio de cuatro ó cinco meses estaba curado de todos sus males, que databan de mas de diez años.

Lóndres 21 *Diciembre* 1852.

Á LOS SEÑORES R. Y L. PERRY Y COMPAÑÍA.

Muy señores mios: Estando á Vds. en estremo reconocido, porque gracias á sus consejos y medicamentos he recobrado la salud y las funciones de las partes genitales, desorganizadas hacia tiempo por largos escesos, creo que me aconseja mi deber escribir á Vds. estas cortas líneas, para demostrarles mi agradecimiento, que les aseguro será tan duradero como mi vida.

Quedo de Vds. afectísimo.

R. F. G.

P. S. Envio á Vds. mi nombre y direccion; pero Vds. comprenderán sin embargo que sentiria se publicáran.

Staines, Agosto 1853.

M. R. B. presenta sus respetos á los señores Perry y compañía, y les ruega tengan la bondad de hacerle otro envío de sus medicamentos directamente de su oficina, los cuales ha tomado segun sus instrucciones. La horrorosa flaqueza del cuerpo, el hundimiento de las mejillas, la debilidad de los músculos y la fiebre han desaparecido por completo, y vuelto el apetito que antes faltaba hasta haber cobrado repugnancia á las viandas. Un bienestar general se ha esparcido por todo el cuerpo, sobre todo respecto á los puntos sometidos á los señores Perry y compañía: los peores síntomas, *las emisiones nocturnas* que tanto aniquilan, las sensaciones en la cabeza, la debilidad de la vista y el zumbido de oidos, todo ha cesado por completo; creyendo el firmante que con un tratamiento contínuo conseguirá al fin recobrar su salud y vigor primitivos.

Staines, 3 *Octubre* 1853.

M. R. B. tiene el mayor placer en ofrecer sus mas sinceras gracias á los señores Perry. Siguiendo á la letra sus prescripciones se encuentra ya *enteramente restablecido*. En prueba de su reconocimiento les ruega acepten el billete de banco adjunto, además de sus honorarios, que ya ha tenido el gusto de satisfacerles.

Á LOS SEÑORES PERRY.

Muy señores mios: En conformidad á los deseos de Vds. me apresuro á hacerles una breve relacion de mi estado. Mi educacion se hizo en un gran colegio donde ninguna solicitud velaba por la moralidad de los educandos. Bien pronto se me inició en el infame vicio de la masturbacion. Durante alguu tiempo confieso, que no me resentí de sus efectos; pero al llegar á la edad viril tuve ocasion de esperimentar todas las consecuencias que se describen en la obra de Vds. Huia de la sociedad, y esta práctica tomó tal imperio sobre mí, que con dificultad me podia contener delante de las mujeres. Mi voz se habia vuelto dura, mis ojos débiles y aguanosos, la memoria y el olfato sumamenre debilitados, el apetito me faltó y disminuido las fuerzas corporales é in-

telectuales; en una palabra, me habia convertido casi en idiota. En aumento de mi desgracia, el estado de abatimiento en que estaba hizo creer á mis amigos que era víctima de una enfermedad de pecho, y en este sentido se consultó á varios médicos; de manera que fuí atormentado con infinidad de preguntas, á las que no me atrevia á responder por no confesar la causa real de mi posicion. Continuaba esta agravándose por momentos, cuando supe la eficacia de los medicamentos de Vds., los cuales tuve ocasion de procurarme, mediante cierta cantidad. Contando con la discreccion de Vds. me decidí á escribirles, y en su respuesta encontré las consaladoras esperanzas que al fin se han realizado por fortuna. En la actualidad gozo de un vigor y salud envidiables; mi espíritu ha recobrado la facilidad de antes, y me encuentro en fin tan bien, que sin temor me atrevo á lanzarme al matrimonio. Creo que en él se me concederá la dicha de la paternidad; dicha que deberé á Vds. por su habilidad y por la eficacia de sus medicamentos.

Maidteone, Diciembre 1852.

Glasgow, Enero 1853.

Á LOS SEÑORES PERRY Y COMPAÑÍA.

Muy señores mios: Su *bálsamo cordial de Siria* y sus demás medicamentos que acabo de tomar me han salvado de la mas triste situacion y de la melancolía mas terrible; melancolía que si hubiera seguido algun tiempo mas, habria buscado en el suicidio el último refugio á mis males. Mi tristeza era mayor, porque sabía que yo era el único autor de mis males. Cuanto yo padecia era precisamente de la competencia de los cuidados de Vds., como víctima prematura del vicioso hábito que mencionan Vds. en su libro. *Débil, aniquilada la inteligencia y destruida la salud*, y sin encontrar consuelo en ningun médico, habia llegado al mas alto grado de desesperacion. Por fortuna leí un anuncio de ustedes. Compré su libro, le estudié con cuidado, y después me hice con sus medicamentos. Ahora tengo el placer de decir á Vds. que gracias á él estoy del todo curado, y tanto, que no me acuerdo cuándo me he sentido ni tan fuerte ni tan contento como al presente.

Soy de Vds. agradecido servidor.

A. W. U.

M. Juan H. de B. una de las celebridades universitarias y hombre que vivia en la mayor opulencia, era víctima de sus pasiones, mas escitadas cuanto mayor era su fortuna. Sus escesos habian destruido su salud cuando aun no llegaba á los treinta años. Siendo niño se habia entregado á la masturbacion hasta tal punto que para recobrar otra vez la salud y la fuerza, le aconsejó su médico emprender un largo viaje por mar, con la esperanza que el cambio de aire y de costumbres y el alejamiento de sus compañeros de disipacion, ejercerian una saludable influencia en su espíritu. El resultado fué feliz, volvió á Inglaterra enteramente restablecido, pero otra vez emprendió su vida licenciosa. Atacado de infinitos males vénereos, reliquias de sus escesos, cayó su cuerpo ya predispuesto por su conducta pasada, en el estado mas desesperado. El virus sifilítico saturando todos sus miembros, llevaba el veneno á todo el organismo. La inteligencia y la parte física estaban aniquiladas, la energía faltaba, la respiracion tan penosa como en el asma, violentas palpitaciones al corazon cuando hacia el menor esfuerzo, debilidad en la vista, ilusiones en este órgano, en el oido y en el olfato, falta de memoria, *la impotencia en su mas alto grado*, los órganos llenos de úlceras y de erupciones, el escroto *muy flojo y colgante*, la uretra con gran estrechamiento, bubones acompañados de un flujo verdoso, purulento y fétido, emanaciones desagradables de todas las partes á pesar de la mas esmerada limpieza; tal eran en suma los efectos de los desórdenes que un dia cometiera. Costaba el mayor trabajo obligarle á tomar siquiera el indispensable alimento para sostener la vida. Semejante caso era todavia mas desesperante sucediéndose las emisiones involuntarias ya de dia, ya de noche al menor toque. En este punto fuimos l'amados y espusimos nuestro parecer condicional, porque si bien no era asunto desesperado, la enfermedad habia hecho tales progresos que su curacion nos parecia muy difícil. Para lograrla se necesitaba ademas de algunos meses, seguir atentamente nuestras instrucciones: por fortuna así se hizo. Le prescribimos un alimento fácil á digerir y nutritivo sin fatigar el estómago, la mayor limpieza, el reposo mas absoluto; y por último, nuestros medicamentos que se tomaron con toda regularidad. Al cabo de seis semanas las úlceras presentaban ya un aspecto mas sano, y disminuyeron tan visiblemente que se las veia cicatrizarse; las emisiones diurnas cesaron, y las que se verificaban por la noche, poco á poco fueron faltando á medida que volvia el apetito y que pudo cambiar su comida por otra mejor. Habian pasado tres meses, y ya el enfermo podia andar, aunque con ayuda; la piel fué limpiándose de las erupciones, las úlceras curadas y todas las facul-

tades del alma y del cuerpo se iban vigorizando, el estrechamiento de la uretra desapareció; en fin, al cabo de un año, duracion del tratamiento, nuestro enfermo estaba completamente curado. Apenas hemos visto un caso mas doloroso que el que acabamos de relatar.

Un sujeto de Cardiff nos consultó en 1851, en circunstancias análogas á las precedentes, aunque no tan graves. Estaba muy delgado y padecia de síntomas secundarios y de emisiones nocturnas; el aniquilamiento que le producian estas habian en gran manera debilitado sus facultades intelectuales. El canal de la uretra si bien libre, estaba muy irritado y los testículos hinchados, blandos y colgantes. Un tratamiento parecido al anterior, consiguió restablecerle del todo al fin de pocos meses.

A los señores Perry y compañia.

Muy señores mios: es de mi deber profesar á Vds. el mayor agradecimiento por la cura que en mí han verificado, cuando los mas célebres médicos del hospital de Lóndres no habian podido volverme la salud. Mi vida ha sido en estremo bulliciosa, y me entregué desde temprano á los escesos sensuales. De esto resultaron, al menos yo así lo creo, frecuentes y violentos ataques de gonorrea, de purgaciones que el vulgo llama de garabatillo y de enardecimientos de orina causándome su emision, que se hacia gota á gota, los mas grandes dolores. Estos ataques eran ya antiguos, el último que sentí con nuevos síntomas, produjo que los testículos se hincharan y se pusieran muy dolorosos, que se declarase un flujo blenorreo, la fimosis, estrechamiento de la uretra en tanto grado que tardaba una hora en orinar y no conseguia vaciar la vejiga. La impotencia fué la causa natural de este estado de cosas. Atormentado de estas afecciones hacia ya muchos años, habia desesperado de mi curacion, cuando por fortuna pensé en dirigirme á ustedes. Si el resultado ha sido feliz cual yo no esperaba, se conocerá declarando que he obtenido mi completa curacion. Soy de ustedes reconocido servidor, B. J. M.

Lóndres 15 de Noviembre de 1853.

El Reverendo W. de Oxon, que gozaba de una agradable posicion y dignidad en la iglesia, de edad de cuarenta años, célibe

y siendo de costumbres sedentarias, se dirigió á nosotros en el último otoño quejándose de sufrimientos que le causaban emisiones seminales al menor esfuerzo. Contínuamente entregado á una vida estudiosa y retirada, se habia abstenido de trasportes sensuales impuros; primero por horror al vicio, y segundo por la conciencia de su vocacion. Como era de un temperamento fuerte, padecia no poco refrenando sus deseos; algunas emisiones nocturnas le consolaban un poco, pero eran sumamente raras. Recurrió á varios medios para vencer sus pasiones, y al cabo de algun tiempo creyó que los habia encontrado sin perjudicar á su salud. Fatal error que la esperiencia de los últimos años se ha encargado de demostrar! Cada vez sufria mayores tormentos; las emisiones nocturnas se sucedian con mas frecuencia agotando las facultades del cuerpo y del espíritu, y no causaban sensacion alguna agradable: al mismo tiempo enflaqueció y perdió el apetito, una laxitud ó incapacidad generales se hicieron sentir fuertemente, mas tarde las emisiones tenian lugar por el dia y cada una iba acompañada tambien de un movimiento tortuoso y eyaculatorio á lo largo de la uretra. En fin, cuando nos consultó, las pérdidas menudeaban de tal modo, que se reproducian á cada evacuacion de orina. Como primera medida de curacion, le prohibimos entregarse al estudio y le propinamos un tratamiento como el anterior. Habian pasado algunos meses y ya estaba curado por completo.

J. G., relojero de Génova, de edad de 26 años, residente en Lóndres, reclamó nuestros cuidados contra las emisiones nocturnas, unidas á una completa impotencia. Esperimentaba sensaciones parecidas á las que causaria la pérdida de toda la sangre, ocasionando síncopes precedidos de las mas terribles palpitaciones de corazon. Padecia á la vez de tos ronca con salibacion espesa y purulenta, síntomas todos de una próxima consuncion. En este caso, las cualidades astringentes, fortificantes y balsámicas de nuestros medicamentos dieron el mejor resultado. No solo se cortaron las emisiones, sino que al punto se restableció el vigor del sistema. En fin, cuando le volvimos á ver, nos dijo en medio de las espresiones mas amables, que gozaba de una salud mejor que antes de su afeccion.

FIN.

INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE VOLUMEN.

	Páginas.
Introduccion	1
Anatomía de los órganos generadores	9
Del onanismo y de sus consecuencias	39
Fluor albus ó flores blancas	70
De la impotencia	71
Instrucciones para los que padecen de debilidad en los órganos genitales, de endeblez seminal, impotencia, etc., y reglas y consejos á los enfermos	78
Instrucciones generales sobre el modo de servirse del Bálsamo Cordial de Siria	83
Parte II.—Tratado práctico de las enfermedades venéreas, —Observaciones generales acerca de ellas	85
De la gonorrea	89
Tratamiento de la gonorrea	92
Gonorrea virulenta	92
Gonorrea de contraccion	97
Fimosis y parafimosis	98
Hinchazon de los testículos	98
Bubones ó hinchazon en el ano	100
Blenorrea ó flujo simple	100
Blenorrea mucosa	102
Oftalmía gonorrea y coriza	102

Páginas.

Estrechamiento..... 103
Afecciones incidentales..... 105
Principios venéreos..... 106
Instrucciones para el uso de la esencia detersiva concentrada de los señores Perry..... 107
Observaciones importantes sobre el uso de la misma..... 107
Síntomas secundarios..... 108
Sífilis ó bubas y síntomas secundarios..... 108
Cánceres ó úlceras..... 109
Verrugas..... 111
Erupciones venéreas en la cara..... 112
Mal venéreo de garganta..... 113
Afecciones á los huesos..... 114
Llagas y úlceras venéreas..... 115
Observaciones sobre los efectos del mercurio..... 116
Locion preservativa de Perry..... 119
Del matrimonio..... 120
Aviso á los enfermos..... 128
Correspondencia..... 129
Casos..... 130

157

17.

PERRY

EL
DISCRETO
AMIGO

7.47